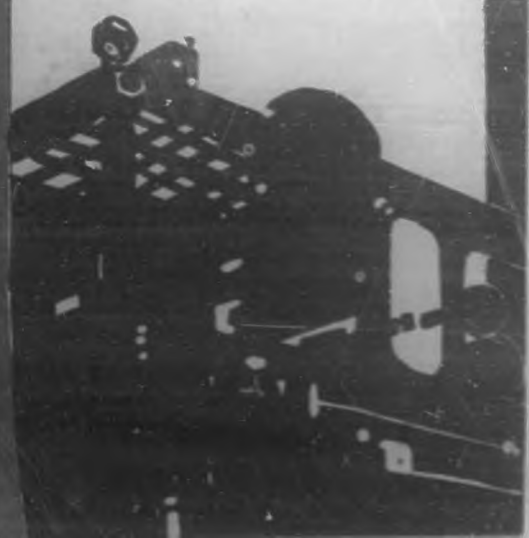


Bohemia



1908

1932



A CADA SUSCRIPTOR DE **el País**

LE LLEGA SU HORA

A LOS FELICES QUE OCUPAN LA ESFERA YA LES LLEGO. AUNQUE APARECEN 12 EN LA ESFERA SON 15 YA LOS SUSCRIPTORES AGRA CIADOS. SUSCRIBASE PARA QUE LO SEA USTED TAMBIEN



SUSCRIBASE HOY MISMO

Para que lea el diario mejor informado de Cuba, y este Domingo día 8, pueda ocupar usted la primera de las cuatro casas que sorteamos en este mes de Mayo los días 8, 15, 22 y 29, por el sorteo de la Lotería Nacional

CUATRO CASAS CADA MES Y UN GRAN PERIODICO POR 3 CENTAVOS DIARIOS O SEAN 90 CENTAVOS MENSUALES

VOL. 24.
AÑO XXIV.
NUM. 19.

Bohemia

LA HABANA,
MAYO 8
DE 1932

25 Años de Labor



HACE veinte y cinco años que se lanzó a la calle el primer número de BOHEMIA.

Durante el cuarto de siglo que lleva de existencia, esta revista ha evolucionado progresivamente, respondiendo a los deberes que impone la ética periodística y a las normas del más puro cubanismo.

En veinte y cinco años, muchas alternativas se han producido en el desenvolvimiento de las diversas actividades públicas y BOHEMIA ha avanzado a tono con los progresos republicanos. Su índole y su firmeza han sido aquilatadas en una brega tenaz.

Frente a adversas circunstancias, en los más difíciles períodos, hemos vencido y adelantado. Ahora nos alientan las satisfacciones del triunfo.

Al iniciarse otro año de vida, BOHEMIA promete, sin énfasis, pero con energía, que seguirá laborando por su engrandecimiento y que siempre sus orientaciones tendrán por fuerzas inspiradoras el decoro periodístico y la grandeza de Cuba.

ILUSTRACIONES
DE CARLOS

Puede un hombre amar locamente, con amor para toda la vida, a una mujer agresivamente celosa, capaz de eliminarle fulminantemente en el caso de una infidelidad, real o deductiva? Nunca hay tan sugestivo como una mujer bella, valiente y homicida. Cuando una mujer decide matar a su marido o a su amante, ¿es el exceso de amor lo que la impulsa o un amor propio ofendido? ¿Es su amor, el que ella quiere vengar, o solo la risotada del ridículo. El amor, como el mar, es un eterno inédito. De él parten las mayores rarezas y los más complejos dramas humanos. Este cuento del gran novelista J. H. Rosny, nos hace pensar en todas esas circunstancias.



A DOS DEDOS DE LA MIERTE

El 6 de julio de 1925, Luciano Mirabar se deleitaba con la frescura de una noche estrellada a la orilla del mar, cuando una mujer, vestida de blanco, se precipitó sobre él y des-
carró las seis balas de un revólver.

Ella hizo todo eso con una rapidez extrema, de tal manera que los cinco primeros proyectiles se perdieron en el espacio, mientras que el sexto atravesó de parte a parte a Luciano, el cual se tambaleó y cayó al suelo.

En aquel momento, el reflejo de un faro envolvió a la víctima, y la dama vestida de blanco lanzó un grito de horror.

Había sufrido una trágica equivocación. Había creído que disparaba sobre su esposo adúltero y comprobaba que una semejanza de traje la había engañado.

Entretanto, algunos paseantes acudieron. Sin comprender gran cosa de las frases entrecortadas de la asesina, transportaron al herido a una casa, hacia la cual ella los había orientado. Uno de ellos se apresuró a ir en busca de un médico.

El médico no tardó mucho en presentarse en la casa. La dama había hecho acostar al herido—que era tal vez un muerto—y lo contemplaba con desesperación dando alternativamente una queja o un suspiro.

El médico constató que la bala había atravesado el pecho. Como la culpable lo acosaba a preguntas, él contestó:

—Ha perdido el conocimiento y no puedo afirmar nada sobre su

gravedad. Voy a curarlo provisionalmente pero necesito que alguien me ayude.

—Yo he curado a muchos heridos—dijo la mujer.—Puedo servir de enfermera. Entonces Luciano abrió los ojos.

Al principio, todo lo vió bañado en una bruma; después vió distintamente al médico y sobre todo a la dama, sin comprender todavía lo que había pasado.

El doctor era un hombre cualquiera, pero la dama lo maravilló. Era tan rubia, tan blanca, con tan bellos ojos inocentes, que parecía incapaz del acto violento del cual era víctima Luciano.

Cuando ella se dió cuenta que él la miraba, se desbizo en llanto y, poniéndose de rodillas, exclamó:

—¡Yo soy una mseral!... No merezco ninguna indulgencia...

—Vamos, señora—intervino el médico.—Empecemos por el principio. Hace falta agua hervida, alcohol, verja...

—Tengo todo lo necesario—sollozó la dama.

La suerte quiso que ningún órgano esencial fuera afectado por la bala. El hérido era joven y sano, y la herida no tardó en curarse. La joven señora, que tenía el nombre de una heroína homérica, cuidaba al enfermo con una abnegación incansable.

Ella era casada, pero después del atentado había resuelto divorciarse; y su marido, hombre pusilánime que se contentaba con haberse salvado de la agresión, había aceptado en seguida.

Luciano, después de haber escapado de las garras de la muerte no podía librarse del encanto de su enfermera. Visiblemente, la joven señora amaba ya al hombre sobre el cual había disparado criminalmente su revólver.

Durante su convalecencia, Luciano se dejó envolver en aquel encantamiento, en el hechizo de aquélla incomparable presencia.

Peró cuando hubo recobrado sus fuerzas, se puso a reflexionar. Después de todo, había estado a dos dedos de la muerte. Si aceptaba la aventura, en verdad deliciosa, que Elena estaba manifestándole dispuesta a ofrecerle, quién sabé cuántos riesgos ella le haría correr.

No tenía miedo, ciertamente, pero amaba la vida y la seguridad. Parecía improbable que la joven señora volviera a perpetuar otro atentado, pero no era imposible. Además, no estaba seguro de amar durante mucho tiempo a una mujer que se había revelado en extremo vagabunda, pues o que había discurado su revólver hasta la última bala.

En resumen, el amor actual de Luciano no era versosímilmente nada más que una pasión sin ternura. Estos amores no son muy duraderos. Casi siempre mueren al saciarse.

Estuvo dudando varios días. Cada vez que se creía resuelto a no amarla la gracia de la joven señora, la visión de los gozos futuros lo retrotraían a la duda y a la vacilación.

Al fin, tomó una determinación. Una mañana, dijo:

—No olvidaré jamás su abnegación, señora, y no pensaré nunca en usted sin que mi corazón palpite con una viva emoción, pero no quiero ser indiscreto...

—Indiscreto!—protestó ella con vehemencia.—¡Ah! Usted sabe muy bien que no es así.

El bajó la cabeza y ella agregó:

—Sí... Sí... Usted sabe muy bien que no amamos.

—Sí... Sí... Usted sabe muy bien que nos amamos.

Conante. Sin embargo, recuperando toda su voluntad, dijo:

—Es necesario que yo me marche, señora. Es necesario...

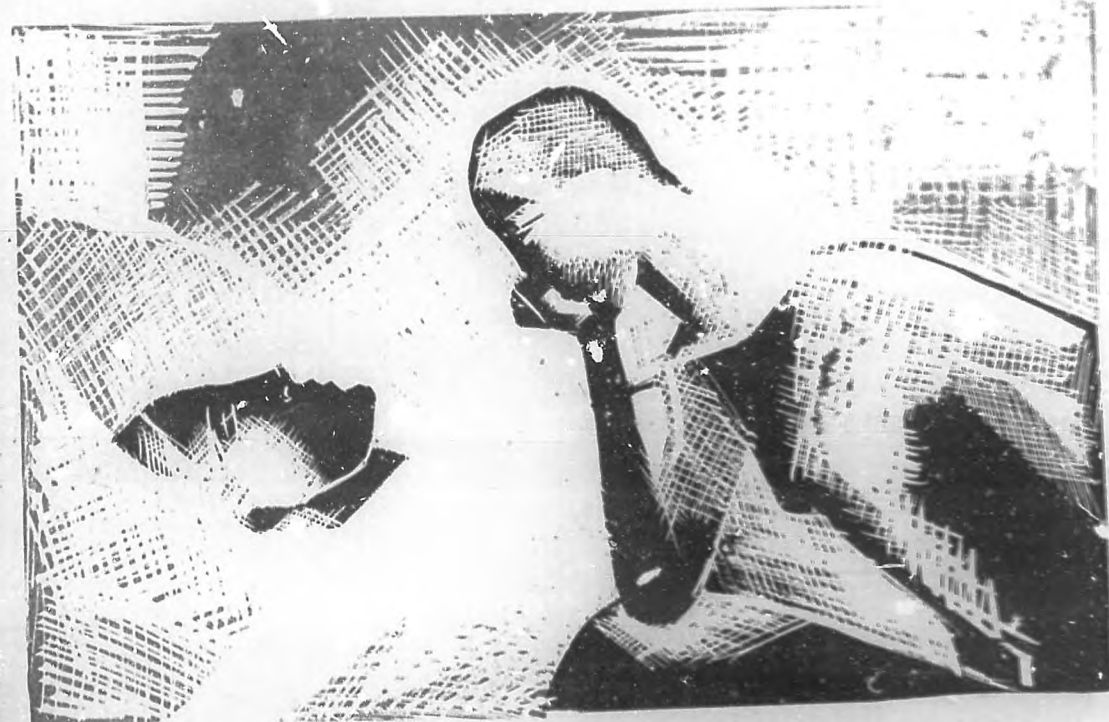
Ella fijó sobre él sus grandes ojos azules, que los románticos hubiesen llamado ojos de ángel; y, de pronto, su linda cara demostó una exaltación frenética.

—¡Yo no puedo, no quiero vivir sin usted!

En ese instante, él vió en ella a la mujer que había intentado matarlo, aunque equivocadamente, sintió el peligro de un acto de desesperación que pudiera cometer contra ella misma.

Entonces Elena se acercó a él, con los ojos dilatados y temblando con toda su carne. Él sintió su delicioso contacto, se sintió subyugado, cedió a una voluntad más imperiosa que la suya.

Hace ya cinco años de esto. ¡Y Luciano vive todavía!



J. H. ROSNY

La muerte oscura

ILUSTRACIONES DE CAJIBO



JACINTO Aldama debió nacer allá por el año 1820. Era un niño, criado en el seno por negroz famoso. Un día llegaron a la aldea aquellos tipos estafalarios, mezcla de bandidos y de comerciantes. Trataron con el reyezuelo y por una escopeta vieja, un barril de aguardiente y un collar de abalorios fué vendido al blanco que lo ató a una "reata" y lo encadenó en la bodega del barco. A centenares vinieron. En alta mar los esperaban los barcos ingleses para impedir este infame comercio. Tuvo el barco necesidad de dar grandes rodeos, navegó a lo largo de la costa durante las noches, ocultarse en ignota puertos africanos y cuando hubo desaparecido el peligro bogar de frente a través del Atlántico, buscando la costa de Cuba para allí dejar su carga y llenarse los bolsillos de onzas de oro. Todo era cuestión de escapar al cañón. Si el inglés lo sorprendía colgaba a los negros en o alto de sus mástiles, daba libertad al misero africano y quemaba el barco...

Pero el inglés fingió engañarse para cogerlos mejor y solo fué que lo esperó en la ruta y al a istarlo a cañonazos lo emprendieron. El barco negroz iba demasiado cargado; la brisa se levantó propicia y había probabilidades de escapar. Entonces el capitán, un ferrolano que fué bandido, presidiario y cómplice, marino y mar tarde traente de carne humana, le denó que se aliviara la bodega. Los marineros blancos, locos de terror ante el inglés, sin hacer caso al grito de aquellos infelices, arrojaron buena parte de los esclavos al mar. Los tiburones cayeron sobre aquel maná providencial y las olas en seguida adquirieron visos sangrientos. Aquel-

los desgraciados nadaban con desesperación; un grupo numeroso pereció ahogado o comido por los selacios. Mas el barco inglés se detuvo a recoger a los supervivientes y el esclavista logró huir, riéndose de los cañonazos postreros de su indignado capitán.

No tuvo el que luego fué Jacinto Aldama, la suerte de ser de los ahogados, ni de los muertos a dentelladas ni de los felicísimos que fueron arrojados al mar. Esclavo fué. Expuesto en el bazar, llegó un día Domingo Aldama, rico propietario de ingenios y lo compró al siguiente día. Era joven, fuerte y había resistido a la fiebre y al hambre. No podía dar mejores pruebas. Cortó caña con el machete corto, recibió compote a granel, sufrió hasa pensar en el día y un día escapó al monte de jibaro. Con perros salieron los rancheadores. Su vida allá en medio del monte era parecida a su vida en la selva africana. Allá

Esto sucedió en la época vergonzosa en que existían hombres que arrancaban a otros hombres de las selvas libres del Africa y después los vendían a los colonos y hacendados de Cuba. Al negro esclavo se le trataba peor que a los perros jibaros: se les hacía reventar de trabajo; el látigo chasqueaba en sus espaldas por cualquier nimiedad. Y cuando el amo ponía sus ojos lujuriosos en una negrita que el esclavo también deseaba, ambos debían sufrir el horror de los borroses. Carlos Fernández Cabrera, un escritor cubano que sabe abordar en los dramas históricos de Cuba, puso a este trágico episodio con emotivo estilo.

en Africa su padre le ponía con un buen palo a cuidar los sembrados de maíz. Por la tarde Jacinto iba a gozar a sus mujeres y a todas horas el tambor monótono, dulce, acariciador como la mano amorosa de una recién negra de la tribu ajera, alegraba su vida y lo hacía feliz. Allí fué libre y dueño de sí. Muchas veces partió a la guerra armado de sus arcos; pero casi siempre vivió en una paz dulce y voluptuosa entre el beso de una negra amante y el baile del tambor.

El infeliz jibaro estuvo mucho tiempo oculto en el monte, solo, agreste y feroz como el león de su tierra. Comía animales silvestres y vigilaba al blanco. Sus hermanos en sufrimientos, los otros esclavos sometidos le dejaban al borde del manigual golosinas para comer y le suministraban noticias para escapar mejor del blanco que lo buscaba afanoso.

A machetazos mató unos perros que le seguían. A palos mató a un mulato traidor que lo denunció y vencidos por su buena destreza y valor temerario, estos incidentes de su vida de jibaro hubieron sido enteramente felices si no llegara al ingenio. Tal don Arturo, rancheador famoso armado de puñal y machete y poseedor de una perra flaca y de un perrazo feroz. Dieron con él peleó con denuedo. Legolló la perra, macheteó al perrazo y mordido, con dos heridas de puñal en el brazo y en el pecho fué llevado de nuevo al ingenio. El señor y amo don Domingo Aldama, que era muy bueno, lo libro del Mayoral que había jurado matarlo a trabajo y a compontes. Lo llevó a La Habana y lo hizo su caletero. ¡Feliz tiempo aquel! Jacinto entonces era joven, fuerte, casi bello y le sentada bien aquel sombrero alto y aquel traje ceñido. Sobre la yegua blanca, conduciendo el tronco vigoroso y admirado, llevaba aquella volanta charolada y ligera no; el paseo de Tacón. Una cubana bellísima, debajo de su sombrilla rosa se abanicaba con coquetería, devolvía saludos y hacía suspirar a todos los jóvenes de La Habana elegante.

Entonces Jacinto estaba más orgulloso que el Capitán General que de vez en cuando cruzaba por el lado de su volanta, seguido de un batallón de lanceros. ¡Dulce época aquella de la volanta, de los lanceros, de cuando las cubanas lindas paseaban reclinadas muellemente por el paseo de Tacón mientras la tarde dormía!

Pero fué quitado de la volanta. Tenía mal carácter y la señorita se quejó de él por una futeza. Acabó en la cocina. Era un completo artista culinario y así pasaron cinco años tranquilos.

Más un día invitaron a varios señores en el palacio de don Domingo. Llegaron las mujeres con grandes sombreros y vistosos trajes. Media docena de volantas se reunieron en el gran patio. A toda prisa se mataron pollos, un pavo real, un lechoncito, y el Palacio entero se cubrió de música, de luces, de risas, de taponazo de champagne. Las "cocinas trepidaron" con tal famoso suceso. Ardían a buena lumbre los calderos, y del horno salió dorado el cochino. Cuando terminó la comida, don Domingo llamó severamente a su cocinero Jacinto.

—Negro, le dijo. Le has echado demasiada sal a la sopa. Como te vuelvas a equivocar te dare tantos palos como pasas tienes en tu cabeza de gorila.

Cuando esto dijo don Domingo, estaba algo

achispado. Aquella brutal reprimenda no a Jacinto permanecer caviloso durante todo el resto del día. Por la noche bebió bañe. Allí arriba en los grandes salones de suelo de mármol, los blancos hablaban dulcemente y bataban la habameca. Los humildes esclavos bailaron en las habitaciones y en el segundo patio. Entre ellos estaba Josefa, una negrita con quien Jacinto Macuá sostenía amores clandestinos. Don Domingo Aldama la tuvo reservada para su criado José Inés, hombre formal de alguna edad. Poco después producto de los amores clandestinos del cocinero y la negrita, quedó embarazada con gran ira del criado favorito y del Amo burlado que castigaron severamente a la negra. A pesar del vientre enorme le dieron comorte hasta que se desmayó.

La negrita enamorada, fué el cuarto de Jacinto.

—Negro Jacinto Macuá, ¿por qué no bailamos, como to el mundo?

—Como uté quiera, negra Josefa. Ya bajaré.

—Pué hágalo pronto el negro Jacinto que allí abajo la cosa está buena.

Más no bajó. Cuando Josefa volvió a tocarle a la puerta no quiso responder. De rabia y a mordida reventó su camisa y se tiró en el catre a dormir.

Al otro día Don Domingo, sereno, risueño, se sentó en la mesa de comer. Se levantó tarde y recordando el recuerdo de la noche anterior. Venía felicísimo. Tarareaba un ríndón y hasta dió, en el curso de la desprecupación de tres pases de baile antes de sentarse. Enseguida prof. la sopa: estaba saludísima, no se podía comer! Pálido de rabia, se paró:

—¡Llamee a Jacinto Macuá! Yo lo voy a castigar.

Lléese respetuoso, blanquísimo y sorcibio el negro cocinero.

—¡Hola negro! ¿Amo, es esto? ¿Otro descuido? Mira Jacinto y no te equivoques porque a malos te voy a quitar las uñas del pellejo.

(Pasa a la Pág. 16)



Carlos Fernández Cabrera

LA AVENTURA - del "POMARÉ II"

El dronble francés "Pomaré" se descomulgó impulsado por una racha de tempestad gélida, sobre los picos eternamente nevados del Mont-Blanc, en la noche del 13 de marzo de 1913. La presencia casual de dos "13" hirieron profundamente la credulidad pública tan impresionable en casos catastróficos y oscuros del destino. Es así que cuando los viejos oficiales de la marina aérea se dispusieron a bautizar el flamante balón que estaba listo a salir del aerodromo de Orly, en el nombre de "Pomaré II", las oposiciones fueron muy vivas. El coronel Picart, viejo gloriado de las aventuras del aire, fué el único que sonrió con desdén a las oposiciones que venían hasta del Ministerio de la Defensa Nacional. "Yo voy a argüir", al hijo de un amigo mío llamado Eduardo, que murió en un accidente de automóvil. Cuando mi amigo tuvo otro hijo de la misma madre lo bautizó Eduardo también. Y este Eduardo II es el actor presidente de la Sociedad Metalúrgica del Norte hombre respetado, rico, inteligente, que ha hecho la felicidad de sus viejos.

El nuevo balón, pues, se llamó "Pomaré II". La influencia del coronel Picart fué más decisiva que la de los timoratos. El "Pomaré II" después de efectuar varios cruceros en Francia, fué encargado de ir hasta Constantinopla, atravesando el Mediterráneo sin obstáculo alguno. Cuando se encontraba en su fangar después de las recepciones, las músicas, los desfiles, las fiestas que se dieron con motivo de su llegada, el destino quiso que fuera un factor principalísimo en la derrota de una tribu insumisa: la de los Moros de El Oued, fieros saharianos que se valían de todos los pretextos para pillar los puestos avanzados, robar las caravanas y hacer prisioneros a todos los que se aventuraban por las dunas estériles del Erg Occidental.

El teléfono, el telégrafo y la T. S. H. vibraron con alarma en la noche del 25 de mayo. Los moros habían penetrado por sorpresa en los caseríos de Sidi Kheilil y de Guemar, posiciones apenas defendidas por una compañía de tiradores, 10 ametralladoras y un canoncito. La mortandad había sido completa. Los moros, después de bañar sus babuchas en sangre, robaron las tiendas, incendiaron los automóviles, abatieron los puestos de telégrafo y de T. S. H. y desaparecieron en el desierto llevándose 60 caballos bien aperados, una carga de municiones, ametralladoras, rifles y vituallas.

Desde Nefta, desde Negrine, desde El Guentis avisaron con premura a Constantina. El desierto comienza a ser inquietante a la



Los árabes corren, desahogados delante del cetáceo negro que los persegua.

ANDRÉ VIAS-
LEE

entrada de los lagos Melguir, pues es una vasta extensión de arena e infestada de bandidos. Las autoridades hacen todo lo que está a su alcance por proteger las poblaciones civiles del pillaje y la muerte, pero los insumisos moros caen de imprevisible, a mansalva, casi siempre antes o después de una fiesta, desapareciendo después en la vasta extensión que parece "ragárselos".

Las fiestas de Constantina con motivo de la llegada del "Pomaré II" fueron la causa de esta última tragedia. Los pueblos habían sido llamados en su mayoría, para tomar parte en los desfiles y los moros, que deben tener vigías y espías de toda clase en los poblados, decidieron sorprender los puestos que quedan a la entrada del desierto, seguros de que las guarniciones eran débiles.

El coronel Picart, que comandaba el "Pomaré II", exigió que su balón tomara parte activa e inmediata en la búsqueda y la captura de los bandidos del desierto. El Alto Comando le acordó la petición, sabiendo que una negativa sería tomada como un desaire. Y el "Pomaré II" se elevó a los cielos de Constantina con las primeras luces del día del 27 de mayo, es decir, dos días después solamente del anuncio de la catástrofe.

Se trataba de orientarse, primero, en el desierto, cuya carta era ircompleta. Se trataba, después, de luchar con elementos aéreos perfectamente desconocidos hasta entonces por los tripulantes del "Pomaré II". La aventura debía tener repercusiones emocionantes en todas partes. París estaba indignado con la acción de los bandidos y la prensa aplaudía sin reservas la decisión del coronel Picart de incerse al aire sin demora. Los telegramas de felicitación se amontonaban en el huró del coronel.

La angustia comenzó con la partida. El coronel, un telegrafista, su segundo, el capitán Favart, un guía árabe y doce hombres. Viveres para una semana. Cuatro ametralladoras, 4 piezas de 12. Con toda calma el Coronel dijo:

—En 24 horas debemos dar por terminada nuestra misión. La gloria debe ser para nosotros, esta vez, una mera cuestión de paseo sobre las dunas. Cada cual debe aportar su valor, su ciencia y su inteligencia.

En la cabina, los aparatos comenzaron a funcionar. Los catalejos sondeaban la llanura a la izquierda, a la derecha, al Sur, buscando tesoneramente las huellas de los furtivos. El sol estaba ya alto, cuando el "Pomaré II" franqueaba los primeros contrafuertes del monte Nemencha, dirigiéndose hacia la región de los lagos.

—Por qué llevamos esta ruta, Coronel?— preguntó el segundo.

—Por malicia profesional— respondió el veterano.— Fíjese usted que los bandidos siempre recurren a ruzgucias simples esperando que nosotros buscaremos las argucias complicadas, alejándonos así de ellos. Por de pronto, los bandidos no se creen que iremos a buscarlos a la región de... la región de Ouarga, que es la menos... de nuestras líneas, limitándose a refugiarse, en realidad, en la vecindad de Berrezof, en el Erg Occidental. Es

"El destino está escrito bajo no importa qué nombre". La influencia de un nombre que fuera fatal para su dueño, no implica que otro que lo utilice después, tenga que sucumbir inexorablemente. Este es el caso del dirigible francés "Pomaré II", que acometió una audaz y extraordinaria aventura guerrera, en las interminables arenas del Sahara y con tribus valientes y preparadas con todas las armas modernas. El "Pomaré II" no tuvo la suerte de su antecesor "Pomaré". André Vias-Lee, un escritor francés, especializado en esta clase de relatos, nos cuenta una originalísima batalla entre el cetáceo de los aires y los bandidos del desierto.

muy frecuentada. Ya verá usted cómo vamos a dar con ellos antes de que penetren en los desfiladeros de la costa.

El guía árabe era sincero:

—Con el permiso del Coronel—había dicho—yo creo que los bandidos se dirigen hacia el sur. En la región de la Chebka encuentran siempre asilo, cuando no se convierten de la noche a la mañana en simple beduinos, en habitantes inofensivos, muchas veces gozando hasta del aprecio y la ayuda de las autoridades.

No obstante, el balón continuó hacia el Erg Occidental. Todo marchaba bien a bordo. El viento soplabá del Oeste, las maniobras eran regulares. Se oía el silbido del helium en los tubos, el tic-tic-tic regular de los cronómetros. Cruzaba el "Pomaré II" por sobre los caseríos de El Guentis. A las tres de la tarde se divisaron las manchas verdes de los lagos y los lagunatos de Charsa y El Djerid. El viento comenzó a soplar del Este, cosa que no favorecía las maniobras, pero el tiempo estaba delicioso, el cielo uniformemente azul y la moral de los hombres de a bordo era perfecta.

Los catalejos escudriñaban las aglomeraciones humanas más pequeñas. Desde arriba, las distancias se acortaban. Las arenas comenzaban a extenderse hacia todos los horizontes. ¿Era el comienzo de la gran aventura? Todos se lo preguntaban interiormente, sin tener valor para interrogarse unos a otros. La noche iba a caer dentro de dos horas y los reflectores estaban listos. La tarea no sería fácil, pero allí estaba el excelente coronel Picart para dirigir paternalmente todos los movimientos, seguro de que su comando suave y enérgico triunfaría de cualquier dificultad.

La noche cayó, en efecto, sin que los catalejos descubrieran la menor huella de bandidos. Evolucionaba entonces el "Pomaré II" por las dunas de Neftahua. Iba hacia la izquierda, hacia la derecha, hacia adelante, en un vuelo irracional sobre la esterilidad sin límites. Los guardias se renovaban. Una falsa alarma fué dada hacia las once de la noche: a lo lejos, como saliendo de las arenas uniformes, algunos puntos negros quedaron al descubierto dentro del radio de los reflectores. El "Pomaré II" se dirigió hacia ellos vertiginosamente, al mismo tiempo que descendía con cautela hasta doscientos metros. Resultó que eran, los puntos negros que rompían la vastedad, un grupo de palmeras milagrosamente nacidas alrededor de un charquito de agua sucia no señaladas en los planos. Y el ronroneo de los motores, en medio del silencio dramático del desierto, en medio del otro silencio que reinaba en la cabina—unos dormían, los otros vigilaban, los otros se turnaban en la maniobra—hacía que aquellos hombres que así se deslizaban por sobre el Sahara se creyeran tantasmás de una imaginación original y novelesca.

Imposible ir más lejos hacia el Erg. El coronel Picart, el capitán Favart y el comandante de las piezas llegaron a rendirse a la evidencia y darle la razón al guía árabe. Con las primeras luces de la aurora el balón surgió bruscamente hacia Occidente. En tres días de fuga, los bandidos no podían haber ido muy lejos: el "Pomaré II" les saldría al encuentro en la región del Chambas.

A tarde el balón descendió sobre un grupo de hombres que guiaba una caravana. Los árabes que la formaban quedaron espantados



Después de la batalla los seis bandidos fueron traídos a bordo, estrechamente vigilados por el guía árabe.

tados delante de aquella máquina formidable que rompía los silencios de la altura con la canción cataráctico de sus motores. Primero quisieron huir, los camellos no obedecieron, y los beduinos salieron corriendo. Correr, en el desierto, es no ir muy lejos, pues la arena no permite a las piernas alejarse en esa forma más allá de cien metros. Cuando se convencieron que abandonaron a sus camellos no consiguieron escapar al "Pomaré II", alzaron los brazos al cielo y se reunieron, mientras los catalejos de a bordo los inspeccionaban y se convencían que eran pobres beduinos. Por esa razón, el coronel Picart dio orden de elevarse nuevamente y continuar hacia Occidente.

El viento arreció, de pronto. Era el tercer día de estar en los aires y los hombres comenzaban a estar inquietos. La estabilidad era perfecta, a bordo todo iba normalmente, pero en los espaldas comenzaba a puntear una nerviosidad desconocida. Aquella extensión, siempre aquella extensión de arena muerta y uniforme.

Haciendo doscientos kilómetros por hora, el balón del coronel Picart haría el Sahara entero antes de encontrar los bandidos furtivos. Pero el viento arreciaba de manera más inquietante aún. Los cañones automáticos de pequeño calibre las ametralladoras, todo estaba en perfecto estado, pero la nerviosidad se iba apoderando de los tripulantes. ¡Eso de no encontrar jamás al enemigo aún buscándolo con catalejo!

Sostenido por largas alas de aluminio, los torpedos aéreos hacían bajo los rayos del sol que se introducían oblicuamente. Los mo-



Fueron sorprendidos en el momento en que trataban de fugirse por la ventanilla de la prisión.

tores de aire comprimido estaban listos a trabajar... ¿contra quién? ¿Contra qué fantasma del desierto? En la pasarela, frunciendo los mostachos enormes, que la Naturaleza le había puesto en vez de cejas, el coronel Picart maneja con pericia los lentes combinados del altímetro, que acerca las lejanías cincuenta y dos veces.

Y fué, de pronto, la alarma. Bajo las rachas de viento ya furioso, un poco incómodo para la maniobra misma de una masa tan considerable como la del "Pomaré II", uno de los hombres que se amparaba tras el parabrisas, embudido materialmente en su traje de caucho protector, señaló a lo lejos una gran masa negra que cambiaba poco a poco de sitio. Los catalejos hundieron la flecha de sus miradas en aquella masa: ¡eran los insumisos!

Serían entonces las seis de la tarde, pero el sol tardaba aún en hundirse tras sus dunas grises. El "Pomaré II" descendió a trescientos metros primero, después a doscientos cincuenta, siempre acercándose a la masa de hombres, caballos y camellos que—¡esta vez sí!—estaba seguro de entrar en contacto con ellos.

¡Y qué contacto!

¡Cada uno en sus puestos! ¡Cada uno a cumplir con su deber! El total de hombres de a bordo era nada más que de 19. Y tenían no sólo que batirse y atender a las delicadas maniobras de a bordo, sino vencer, vencer como lo había pedido, primero, y después exigió el coronel Picart, que no admitía derivativo alguno en sus órdenes.

Los bandidos pretendieron primero dispersarse. Pero conocían a

fondo su desierto, estaban seguros de su fracaso. Entonces tomaron resueltamente el partido de presentar batalla, o mejor aún, de aceptar la que se les presentaba. El coronel Picart se dió cuenta de que los camellos y los caballos serían los primeros sacrificados: desde arriba observó que los hombres estaban haciendo de manera de formar una trinchera de carne con las bestias.

Tomaban al valenti los motores. Se trataba primero de acercarse con cautela. Jamás se había visto una batalla de hombres arriba y hombre en la tierra! Las piezas de a bordo comenzaron a hacer temblar la nave: tiro acelerado y continuo. Un grito salió, avocinado y torrencial. Era el comandante que daba sus órdenes para la maniobra. En medio del silencio espantoso, aquella voz era inapelable como la de Dios en el monte sagrado:

—¡20 decímetros a izquierda!... ¡Cinco milímetros de deriva!... ¡Corrector 16!... ¡Elevarse a mil doscientos metros!...

La maniobra era exacta: era preciso elevarse para escapar a las ametralladoras que comenzaban a silbar sus halas en torno del dirigible. La sorpresa, antes de que la nave aérea obedeciera, se hizo sentir imperiosamente: desde abajo había sido lanzado... ¡un obús! ¿Es que los bandidos estaban armados con cañoncitos anti-aéreos?...

—¡No contestar!... ¡Ascender un!...

En la cabina ha penetrado la metralla, ha cruzado como un torrente y se ha llevado entre las garras nada menos que los aparatos esenciales de la T. S. H. Todas las conexiones han sido brutalmente cortadas así por los bandidos!

Las piezas de a bordo continúan a vomitar la muerte, pero el coronel Picart se inquieta:

—¿No corremos peligro?

Una voz le responde trabajosamente escuchada, desde más arriba de su cabeza:

—¡No! ¡Ningún peligro! ¡El helio no es inflamable! En cuanto a las balas que entran en la vultura del dirigible, no tienen importancia: lo que se pierda de gas es ínfimo. En el aire mismo pueden dos hombres reparar los arañazos y reinflar el balón.

Crugía toda la nave. Abajo, los bandidos arreciaban el tiro. Lentamente, nadie sabe por qué, el balón toma altura, dirigiéndose un poco hacia el Norte: ¡abajo los moros no han replegado su ala hacia el

Sur? Así se les cogerá mejor antes de que el sol descienda tras las dunas de arena y los detalles del desierto se borren en la inmensidad.

La primera bomba de ochenta kilos es dirigida sobre la masa negra y amorfa que se mueve abajo. ¡Atención! ¡Hay que vigilar sus efectos! Tres minutos más tarde los catalejos observan; el tiro ha sido infructuoso, pues la bomba no ha levantado más que un formidable remolino de arena, a treinta metros de la masa de hombres y bestias.

—¡Rectificad el tiro!

Cayendo verticalmente, la segunda, la tercera, la cuarta bomba van a buscar la masa negra de abajo. Esta vez dan en el blanco. Un desconcierto cierto ha sido observado entre los disidentes. A medida que el balón toma altura para escapar al tiro de los moros, a las ráfagas furiosas de las ametralladoras, parece que el tiro del "Pomaré II" se perfecciona.

Esta vez el "Pomaré II" desciende, pero para tomar a los moros por el flanco izquierdo. Desciende a trescientos metros. El movimiento del cáteco, lento en extremo, le hace daño: las balas de los moros vienen a herir la armazón titánica. No importa. Y es entonces que, seguro de sus piezas, seguro de los estragos que los cañones de a bordo cumplen entre los enemigos, el coronel Picart ordena la más arriesgada, la más extraordinaria de las órdenes:

—¡Tomar contacto con la tierra!

(Pasa a la Pág. 53.)

Norma Shearer es una verdadera revolucionaria. Sus ideas sobre lo que debe ser la mujer moderna son realmente magníficas y así lo revela la conocida escritora americana Gladys Hall. "Una mujer de hoy es buena o mala, según como realice el mismo acto." "Hasta que una mujer no realiza algo de lo que verdaderamente anhela realizar no comienza a vivir."

NORMA Shearer ha realizado una verdadera cruzada en pro de la mujer. Ha dado muerte a los prejuicios de nuestras abuelas, a lo que ellas significaban. Ha asesinado a la antigua "Mujer buena". Ha llevado al crematorio el mito de que los hombres jamás se casan con "esa clase de mujeres". Ha abolido "esa clase de mujer", quedando sólo a las "libres". Como "Nina", en "Strange Interlude", el drama de Eugenio O'Neill, intenso estudio de la mujer que se atreve a experimentar con la vida, donde Norma filmó. ¿Pero en sí, es Norma "alma libre"? ¿Qué significa realmente esta frase para ella?

"Sí, yo soy "un alma libre", me dijo Norma. Y cuando digo que soy libre quiero hacer extensiva la frase a mi propia individualidad. Tanto como concierne a mi persona, hay una sola clase de libertad que merece la pena disfrutar, una sola que valga. Hombres y mujeres pueden vivir igualmente a través de todas las aventuras, todas las experiencias en su propio hogar, igualmente en las propias imaginaciones. Es su punta de vista el que hace a una mujer ser lo que es ella—libre o esclava. Es su apreciación del valor. Es el color que le da a la vida y el color que de ella absorbe.

Norma no quiere acabar con el antiguo ideal de lo que una mujer debía ser. No comenzó con la intención de emancipar a las de su especie. Norma no se mezcla en la vida de las otras. Ella no cree en halagos. No quiere con-



NORMA SHEARER HABLA DE LA MUJER MODERNA

vertirse en cruzada. No existía plan alguno premeditado cuando Norma se decidió a hacer estas dos películas revolucionarias, "El Divorcio" y "Alma Libre". Sin embargo, las hizo y "l realizarlo, obligó a todas las mujeres—digamos "atractivos morales"—que se encontraban en condiciones de ser casaderas, y hábiles como esposas y madres—se convirtieron en mentoras de sus comunidades.

Norma niega ser una "sirena".—

Norma misma se extraña de que tales papeles le fueran asignados a ella, en lugar de serlo a otra cualquiera. Dice que se siente demasiado sencilla para poder asimilar en propiedad el papel de "sirena", porque realmente no es nada de esto. Ella no es lo suficiente dúctil de carácter para amoldarse a estas cosas. No acostumbró nunca divertirse con jóvenes del sexo masculino, fuera del que hoy es su marido, antes o después del matrimonio. No puede concebir que la escuela de Theda Bara haya existido. Dice que no puede comprender la vida si tuviera por única misión "pasarse las horas tontamente tumbada en una chaise longue mirando al techo."

No cree que el tipo de la mujer deba ser realmente el de la "sirena". Estas últimas son las pequeñas muchachas que tratan de producir en los hombres

(Pasa a la Pág. 12.)



¡HUYA!

de las imitaciones porque la salud no debe exponerse por ningún motivo: siempre "lo barato sale caro". Es universal la fama de que goza el

producto de confianza y de calidad:

CAFIASPIRINA

que alivia con increíble rapidez los dolores—de cabeza, oído, muelas; jaquecas, neuralgias, trastornos de la mujer, etc.—y vigoriza, sin deprimir el organismo.

¡La Cruz Bayer es su garantía!



¡Si no ve la Cruz Bayer no compre!

(Viene de la Pág. 11)

bres una sensación de protección—y una sensación de compañerismo también. Las verdaderas "sirenas", son las mujeres que realizan lo que quieren hacer, sin miedo a pagar las consecuencias de lo que obtienen, haciendo lo que desean, no importa qué trivial pueda ser.

Norma cree en las muchachas que ella representa en estas dos películas. Cree que lo que le sucedió—las cosas que hicieron, y lo que les pasó—sucede a las mujeres en la vida real, aquí, allá y doquier. Ella conoce mujeres del mismo tipo que han vivido idéntica clase de vida. Estima que ese tipo de hombre inteligente y bien educado, tal como el que presenta Leslie Howard en "Alma Libre", seguramente se casaría con una mujer que haya tenido un amante.

Hay, según ella explica, ciertos tipos de hombres que tienen gran cantidad del sentimiento paternal en ellos. Los tipos su-

NORMA SHEARER HABLA DE LA MUJER MODERNA

periores siempre lo tienen. Tal tipo de hombre era el que se suponía tendría Leslie Howard al representar tal película. Ese hombre no se podía suponer el que representaba Clark Gable. De los dos, Norma, personalmente, prefiere el tipo personificado por Leslie Howard.

El tipo con quien quizás los hombres no se casan.

Un hombre puede que no se case con una mujer,—dice Norma,—que haya tenido una docena de amantes, porque tal mujer es un tipo enteramente diferente. La libertad,—agrega,—es una cosa y promiscuidad, otra diferente. Hay diferencia entre una mujer que ve claramente la vi-

da, que toma lo que desea tomar, porque es materia para ella en cualquier tiempo—y la mujer que escoge el placer transitoriamente con el solo objeto de divertirse. Una mujer puede ser una inteligente experimentadora con su propia vida. La otra es simplemente "una mujer barata". No estriba la importancia en qué hace la mujer, sino en la mujer misma.

Hay mujeres,—me dijo Norma,— que pueden tener un amante, y ser simples, y pueden haber mujeres que hayan tenido un docena de amantes en su vida y, sin embargo, continuar mereciendo la estimación de todos.

Una muchacha como la que se presenta en "Alma Libre", se convertiría en admirable y capacitada esposa. Ella ha probado ambos lados de la vida, ambas clases de amor. Todo el tiempo tuvo fe en lo que hacía. Cuando se dió cuenta de que estaba equivocada, ni tuvo siquiera

(Pasa a la Pág. 58.)

El Verdadero Valor de las Cosas

UNA de las más gravemente defectuosas características del cubano es el despilfarrar en todo: en la manera de gastar, en la manera total de vivir la vida. Esto proviene de su desorganización en las cosas materiales, de su indisciplina mental y de su falta de apreciación moral.

Hoy casi se escandaliza cuando la casa que antes alquilara por ciento cincuenta pesos, ha rebajado su precio hasta solamente cincuenta. No se detiene a pensar que esta última cantidad es el alquiler verdadero que debió abonar siempre; que lo normal y lo razonable es pagar lo que hoy paga, no lo que pagara ayer. Que los precios actuales demuestran que antes vivíamos ficticiamente, con una falsa estimación de las cosas, y que lo que ofrece el presente es la nivelación, el equilibrio material de una vida que no fuera más que derroche, vana ostentación, inmoralidad, deshonestidad y desenfreno.

Naturalmente que ha sobrevenido una depreciación del capital cuyas mermadas rentas no guardan proporción con una inversión hecha también al efímero alto precio del costo de las propiedades, o auge inicial de los negocios; pero la ruina consecuente de ello afirma aún más la condición inestable, insostenible, de la vida material de unos años atrás, su falta de solidez, de ponderación, de valor.

El cubano lo ha despilfarrado todo: hizo del patriotismo un producto degenerado y gastado orgiásicamente en el mercado nacional. Eotó el patriotismo a manos llenas en cosas que nada tenía que ver con la Patria, como no fuera el hacer de ella un fastuoso Banco de Emisión, una compañía anónima cuyas acciones enriquecían a una casta corrompida y explotadora.

Despilfarró la cultura en sucios manejos de becas y de cátedras, a base de una estafa de valores genuinos y una imposición de mediocridades que trajeron un crack en la administración de la cultura nacional. Se abrieron las esclusas de nuestro pasado científico y artístico, cerrado en la historia como un ciclo de hierro, y se desbordaron los tesoros de nombres y obras sobre la aridez e infertilidad general del presente, en oratorias usurpadoras, en posiciones fraudulentas.

Despilfarró el amor, prostituyéndolo en burdescas "casas para solteros", en mostradores que fungían de altares, en prole de procedencia, ejemplos y estímulos abyectos.

Por eso el rigor del esfuerzo que se necesita hoy para estudiar y para trabajar; el deber para con la mujer y para con el hijo heridos en el lujo y en el vicio; el duro ganarse la vida y ganarse la cultura, le sorprende y le duele como una realidad inconcebiblemente áspera y dura.

Despilfarró su conciencia, jugó, en un desenfreno de capacidad y energía, su propio futuro, contrayendo compromisos, obligaciones morales y materiales, que hoy, al adquirir su valor justo, positivo, le tienen embargada toda la vida: la espiritual y la diaria.

A ese despilfarrador loco, inícuo, debemos los horrores y los errores del presente: se derrochó el honor, la honrra, los derechos, la autoridad. Todo ello se vendió o se canjeó en absurdas negociaciones que prometían aumentar ese mismo capital: capital que, estipulado en joyas, automóviles, "queridas", familias que de tales no tenían más que la afluencia de un número determinado (o indeterminado) de personas a la boca de un bolsillo repleto, viajes, mansiones palaciegas, se esfumó, cesó de constituir una base sólida de vida, en cuanto las fuentes ordinarias suministradoras de los recursos, se secaron, exhaustas. Al esconderse el dinero, esquivo, refractario apareció desnudo el endeble andamiaje.

La riqueza, individual, su acumulación calculadora y egoísta, hecha a base del hambre de los que en toda época la tuvieron, es el más grande signo de corrupción de hombres y sociedades.

El país en el cual la riqueza esté concentrada en el poder de unos cuantos magnates del oro, es de una vida miserable y falsa. La cultura y la política vienen a ser en él, solamente, como adherencia, extrañas que sufren el capital viciado en sus orígenes y en sus fines, en vez de ser la sustancia, la esencia de toda la vida nacional.

En los magnates son siempre los que constituyen de una manera directa o indirecta, procedente o afluente, el Gobierno que rige al país. Fijar y diluir a la vez esa riqueza en el Estado, expandiendo sus poderes más allá del Gobierno, es la verdadera función social y humana del capital.

Esta verdad se ciñe hoy como un cerco de hierro en las cabezas de los que creyeron que bastaba con ser ricos, desorbitadamente ricos ellos solos, ellos únicos, para establecer en todo un país una realidad económica propicia a sus desenfrenos.

El verdadero valor de las cosas del dinero en sí, de la moral, de la cultura, de la vida humana misma, claro y dominante hoy en la conciencia, en los hechos, en las circunstancias, les sorprende y les aterriza.

Les ha llegado la hora de responder, de reintegrar, en una palabra: de trabajar para sí y para los demás, o de morir.

Y quizás no les quede otro recurso, en la liquidación final, que morir; porque ya sea demasiado tarde para otra cosa, aún para recomenzar.

Ofelia Rodríguez Acosta

Un paraíso que se volvió loco

Examen de los hechos ocurridos en Hawaii
por Donald Barr Chidsey



ro la principal que ha salido a la pública observación, de un modo tan sensacional, por el caso del asesinato Fortescue-Massie es la curiosa mezcla de razas. Para entender este asesinato y las causas que lo produjeron, es necesario estudiar primeramente algo sobre tales razas que se han mezclado en Honolulu.

Para comprender tal cosa, es necesario saber algo de la corta, pero colorida historia de Hawaii. Si Joe Kahahawai, la víctima del asesinato, por el cual la señora Fortescue y otros están procesados, era culpable del rapto de una mujer blanca, y de haberle deshecho la mandíbula, era, así y todo, amado por sus conciudadanos, como se demostró por el pesar que manifestaron en su entierro. Puede ser que ellos entendieran que la civilización lo había arrastrado hasta unos moldes imposibles para él. Como los hombres blancos no han hecho leyes que satisfagan a las almas de los indi-

miento de las islas, en 1778, por el capitán Jaime Cook, quien murió bajo el golpe de cuchillo de uno de los habitantes, por que no lo comprendía.

El capitán Cook aparecía ante los ojos de los hawaianos como un dios, y como a tal lo trataron. Era el gran dios Lono que venía a realizar los que decía una profecía. Otros dioses, los marineros blancos, comían melones, que los nativos confundían con la carne humana, respiraban a través de largos palos, que sostenían entre sus dientes y su respiración era humo en lugar de aire, y se extrañan del propio cuerpo, cuchillos de inenarrable dureza y otras cosas maravillosas, como los clavos, que los nativos compraban y plantaban, pensando equivocadamente que eran nuevas y admirables semillas.

El problema de los hombres blancos y las mujeres de piel color carmelita, comenzó entonces. Dos marineros de Cook deserta-

haber encontrado aquel amor tropical. Sabían que quizás jamás volverían a ver un hombre blanco, pero no les importaba eso. Cook los persiguió, los arrestó y les dió de latigazos, debido a que necesitaba su trabajo en el barco, y no porque se hubieran proporcionado amantes entre las mujeres del país. Durante ciento cincuenta años los hombres de piel blanca han estado abusando, según se dice, de las mujeres de color bronceado. Y el ataque a la señora Massie, como a otras cincuenta, no ha sido, según se calcula, más que una represalia.

El capitán Cook deshizo sus ido-



LOS PROCESADOS.—Lord y Jones, alistados; Mr. y Mrs. Fortescue y las esposas Massie.



DARROW, el defensor de los americanos, era registrado por la policía antes de entrar a la Sala en que se verificaba la vista del ruidoso caso.

los de madera. Ese es un error que ha llevado consigo el nombre blanco a todos los confines del mundo. Tomó la cerca de un templo como combustible y algunos dioses juraron con él. El nombre del país no podía en tender el concepto que de Dios tenía el hombre blanco, ni sus extraños modales, ni su aparente falta de alma. Y

cuando Cook se detuvo en las islas, a su regreso de Europa, pagó con la vida tal error. Las costumbres de ellos no eran las de los hombres blancos y se peleó desde el principio.

Pero el blanco ganó. Poco a poco fué posesionándose de las islas. Tomó las almas de las desecadas mujeres carmelitas y las conformó a su antojo, sin estimarlas nunca. Los primeros visitantes blancos, recibían mujeres como presentes, a fin de probar la íntima amistad que a unos y otros unía. Los reyes de las islas, enviaban como regalos muenachas las más bellas del país, completamente desnudas, y envueltas solo en tela "tapa". Marineros, oficiales y contramaestres, eran obsequiados con chozas y con tantas mujeres como desearan. Así comenzó la extraña mezcla de razas, apacible en la mayoría de los casos.

Muchas generaciones de marineros blancos se condujeron como aquellos del antiguo capitán Cook. Muchos piensan todavía que aquí, por lo menos, es un lugar donde el amor puede cometer locuras, sin consecuencias.

Marinos de todas las naciones han encontrado el camino de estas adorables islas y se han mezclado con los nativos, por lo que difícilmente puede encontrarse allí una raza pura. La sangre amarilla está mezclada profusamente con la blanca y la carmelita. En el museo de Honolulu puede verse un tipo que tiene solo "cinco octavos de hawaiano" y también otros ejemplares de mezclas de razas. Los cinco hombres acusados de haber atacado a la señora Massie, son hombres de sangre mezclada, hawaiana, china y japonesa, que predominan en ellos. Sus nombres, procedentes de todos los confines de la tierra, son: José Kahahawai, Horacio Ida, David Takai, Benito Ahakuelo y Enrique Chang. Ellos ofrecen una buena muestra de tal

mezcolanza. Es difícil de creer, pero sin embargo, es exactamente cierto, que un hombre que deambula por las calles de Honolulu, tenga por abuelos un rubio danés, una negra, un "coolie" de Shanghai o una roja polinesia.

Originalmente eran los Kanakas los habitantes de aquellas islas, esbeltos, fuertes, de saludable naturaleza, de color carmelita oscuro, inteligentes, impulsivos. Eran como las criaturas.

El descontento fué sembrado por primera vez por los primitivos misioneros, sin darse cuenta. Aparecieron éstos en Hawaii en 1820 e hicieron una espectacular demostración de conversiones religiosas. En sus hogares de la Nueva Inglaterra, habían sido asombrados por las noticias de las bellas mujeres desnudas que amaban a quienes le placía y que seguían los impulsos de sus costumbres. Esos nativos no tenían en su idioma la palabra "padre", porque ninguno de ellos conocía el suyo. Tampoco existía para ellos la palabra "castidad". Por lo tanto, según la opinión de los misioneros, eran unos perdidos.

Rápidamente se organizó una expedición para salvar estas almas de la condenación eterna. Los primeros misioneros que abandonaron a Boston, iban en una especie de cruzada al estilo de las medievales. Con tal entusiasmo llegaron a las islas, que éstas han sido convertidas totalmente al cristianismo. Las mujeres lloraron y rezaron en su sistema sentimental y adoptaron el traje nacional del presente, el "kolokla", que consiste en una bata larga hasta los tobillos. Estas mujeres del país, desaparecieron de las playas y no volvieron a ellas. Ellas fueron las casadas, no hace mucho tiempo, de que se pusieran en vigor leyes prohibiendo que las mujeres blancas anduvieran en traje de baño por las calles. El caso parecía haberse convertido en un suspiro, cuando cinco hombres, volviéndose de súbito locos, en una noche de luna, hicieron comprender que todavía aquel existía y pusieron a una nación en movimiento, para averiguar la causa de este hecho que pesa sobre las islas.

No debe culparse a los misioneros. Ellos llevaron la verdad y la fe, tal como ellos mismos las entendían y creyeron que todo esto era una bendición para las islas. Los días de sacrificios humanos y guerras sanguinarias entre tribus, han pasado. Actualmente los nativos tienen colegios, una universidad y sociedades en las que el lema es: "Ser hombres". Han ocupado una posición en el mundo de las personas cultas, pero el disgusto entre blancos y carmelitas continúa, y lentamente el blanco se eleva al otro.

Anteriormente, una población de unos trescientos mil individuos de piel bronceada se extendía sobre las islas. Hoy tal cifra ha disminuido hasta 23,000. Una cuarta parte de la población murió en 1848, como resultado de la malaria importada por los blancos. Otras enfermedades y las mezclas, los hicieron disminuir cada vez más. De los 370,000 habitantes actuales, al 85 por ciento es de raza mezclada. Tales como los hombres acusados por la señora Massie.

Un Comité de la Cámara de Representantes, ha declarado que las condiciones de Hawaii son "intolerables" y que ellas alientan el "crimen de razas". Se señala que no bastan las mujeres del país.

(Pasa a la Pág. 20.)

MASSIE, el teniente de la Armada americana condenado por la muerte del hawaiano e indultado por el Gobernador de aquel territorio.

CUANDO los solemnes almirantes afirmaron muy serios que Honolulu no debía considerarse apropiado para realizar las prácticas navales hasta que no se verificase en él una buena limpieza moral, aquellos que conocen bien a Honolulu sonrieron.

Creo no que puede haber muchos asuntos más divertidos que éste de la Armada americana ocupándose de si la tentación se encuentra o no en el camino de sus alistados.

Porque el pecado en Honolulu, aun que con algo más de ostentación y más florido, es muy parecido, después de todo, al pecado en cualquier otro puerto. Es enteramente ortodoxo, convencional. Los residentes de aquel lugar, cualquiera que sea su compleción, consideran la ciudad como una mezcla cosmopolita, una loca mezcla de razas desiguales, que no ofrecen prácticamente originalidad alguna, cuando salen a divertirse.

Simplemente no han marchado a compás con el tiempo. El robo en "adriñal" por ejemplo, no existe en Honolulu. Allí no hay bandas organizadas. El crimen es casual, descentralizado, espontáneo y nunca calculado.

El problema de la policía en Honolulu, es peculiar. Las leyes ordinarias no se aplican. Hay muchas razones para ello; pe-



Un aspecto de la bella playa de Honolulu.

viduos de piel carmelita, estos últimos jamás las aceptarán de buen grado. Esta tragedia comenzó desde el descubri-

ron y se internaron en las montañas, con sonrientes y lánguidas mujeres del país. No les importaba nada la civilización, después de

Soberano para los anémicos

El uso de la **QUINIUM LABARRAQUE**, en la dosis de un vasito de licor después de cada comida, es suficiente en efecto para restablecer en poco tiempo las fuerzas de los enfermos más anémicos. Es igualmente soberano contra los accesos de fiebres más tenaces. También para las personas délicas; debilitadas por la enfermedad, el trabajo, los excesos; los adultos, fatigados por un crecimiento demasiado rápido; las jovencitas que sufren por su formación y desarrollo; las damas después del parto; los viejos debilitados por la edad; los anémicos, los que trabajan más de la cuenta deben tomar el vino.




Quinium Labarraque

Aprobado por la Academia de Medicina de París.
Depósito: **Maison F.B.E.**
16, rue Jacob, París.
Venta al detalle: en todas las farmacias.

FANDORINE

asegura la salud de la Mujer

Hemorragias uterinas
Metritis
Obesidad
Floromas
Menopausa



80% de las mujeres no están satisfechas de su salud.

La Fandorine está basada sobre los descubrimientos los más misteriosos de la Ciencia Moderna y realiza el medicamento completo, típico, de las enfermedades especiales del sexo femenino.

Est. CHATELAIN
Paris

La Fandorine aumenta el rendimiento secretorio del pecho tanto en cantidad como en calidad y prolonga esta función maternal.

LA MUERTE OSCURA

(Viene de la Pág. 7.)

—Ta bien. Su Mersé, rezongó el negro y se quedó parado.

—Un día pase ¿pero dos? Te estás poniendo cho-cho, ya no sirves para nada. Te voy a poner de portero.

El negro estaba inmóvil. Cuando don Domingo de puro cansado dejó de regañarlo, siempre con la cabeza baja preguntó:

—¿Puedo irme, su mersé?

—Puedes.

—Buenas noches le dé Dios—y cada vez más triste se metió en su cuarto.

Al otro día don Domingo pasó por la

cocina. El negro estaba pensativo con gran sorpresa de los otros esclavos que siempre lo buscaban para oír sus chascarillos y sus cuentos maliciosos.

—Pon cuidado, negro del diablo, y no te equivoques hoy.

No respondió el aludido. Bajó la cabeza; pero cuando el amo probó la sopa era ya salmuera.

—¡Ah... ¡ah... ¡ah... ¡Maldito sea este negro zoquete! ¡Tráeme la cuarta acá y llámame al negro cocinero...

Se apareció el negro temblando, pero con gran firmeza en la cara.

—Negro infame... ¡toma por misera-

ble—y le cruzó el rostro de un latigazo. El negro aulló de dolor, apretó los puños, se hincó de rodillas y puso las espaldas al látigo.

Don Domingo le levantó de nuevo; pero de pronto sus buenos sentimientos lo desarmaron.

—Vamos, levántate, te perdono... Vete a que te curen, negro, y mañana no te equivoques.

Al siguiente día la sopa no estuvo menos salada. Ya Jacinto no esperó a que lo llamaran. Vino y soportó iracundo; pero sumiso, mudo pero echando chispas por sus ojos sanguinolentos, la ira de su amo.

—Bandido, salvaje africano, eres una bestia feroz. —Y cogiendo la tralla se enredó la pita entre el brazo y empujando el recio margo le dió tantos palos, gritó, tanto de coraje, que cayeron ambos, uno medio muerto de los golpes, el otro exhausto y en el colmo de la desesperación.

Pensó don Domingo en venderlo enseguida. Estaba seguro que el negro Jacinto pondría de nuevo la sopa salada y no estaba seguro de no matarlo si lo hacía de nuevo. Por fin se decidió a hacer una última prueba. Fué al sitio donde estaba tirado sin dejarse curar, sin proferir un lamento aunque estaba magullado de pie a cabeza.

—Escucha negro. ¿No te he querido como un padre a su hijo?

—Si señor, lamo,—contestó débilmente pero sin abrir los ojos para no verlo.

—¿No te he librado del Mayoral que ha querido matarte por jibaro y por perro?

—Si señor, lamo.

—¿No has sido siempre bueno, trabajador y noble?

—Po eso mimo, lamo.

—No te comprendo, negro. Habla más claro.

—Yo ta malo. Yo no queré hablá.

—Bueno. Tienes razón. He sido demasiado rígido y pegué fuerte. Te enviaré al médico y cúrate. Vuelve a la cocina; pero óyelo bien: como le echés sal de nuevo a la comida, te juro, por los restos de mi padre, que te daré un novenario y luego te vendo a un salvaje cualquiera para que tú mueras escupiendo sangre.

Aunque creo, si te doy un novenario, no tardas mucho en meterte en la caja...

El negro abrió los ojos y le dirigió una mirada ignea.

A los quince días curó por completo. La paliza había sido inhumada pero él era un castillo de fuerte. Cuando vio a don Domingo que, pensativo y sonriente al verlo curado ya, se retorció su largo bigote negro a la borgoñona, se arrodilló y le dijo:

—La bendición lamo.

—Dios te bendiga y perdone como lo hago yo, Jacinto.

—Pueo pedirle un favó lamo?

—Pídelo, Jacinto. Pero antes que nada: ¿estás bien ya?

—Bien lamo. Quíteme de la cocina. Mándeme a lingenio a cortá caña.

—¿Eso es todo? Déjate de boberías. Va no pelearemos más, negro. Quédate y cuida. En el ingenio vas a pasar mucho trabajo. Enseña en tanto a algún negro joven y cuando sena de cocina tanto como tú, te pondré de portero.

El negro suspiró. Deshincó las rodillas y se fué a la cocina. ¡Aquel día la sopa de nuevo estuvo salada!

Entonces el furor de don Domingo no tuvo límites. Aquel no era un hombre. Era una furia, un huracán. Se metió con el negro en una habitación. Cerró por dentro con llave y se la guardó en el bolsillo y entonces, durante un cuarto de hora le dió golpes sin descanso. Cuando salió estaba congestionado.

En la casa había un terror pánico. ¡La casa!

(Pasa a la Pág. 18.)

Muñecas de Nuestro Concurso



Clara Emilia GRAU FUENTES, esculturica belleza cienfueguera que con la magia sibilina de su risa y el encanto seductor de sus pupilas negras, avanza por la ruta de las vencedoras.



Valentina FERNANDEZ, bebe como un ensueño, delicada como un perfume, tierna como una caricia, es de las más destacadas representantes de Villacira, en nuestro torneo de gracia y belleza.



Dora Estrella CORTINA PEREZ, ¿Hacia qué mundo de esperanza y de ilusión, mirarán sus ojos entornados?



Esther Julia ESCALONA tiene la dulzura de una madama y la atracción provocativa de una diosa pagana. ¡Y cuando las mujeres tienen tanto de divinas y profanas, son muy difíciles de vencer!



Selma DU PONT GARRIDO. Como una flor que se alzara triunfalmente entre las lianas silvestres y enmarañadas del bosque, su risa se destaca del ensortijado marco de su cabellera oscura.



Delia ROYOS, graciosa silueta, torneado torso, espléndida princesita de las llanuras de Colón, que también aspira al efímero cetro de la mujer más bella.



Elvira de ZAYAS NARBONA, tiene la belleza de nuestras trigueras, cautiva la simpatía proverbial de las borgoñonas y desgrana la risa enloquecedora de aquellas mujeres de Orizaba, de cálida pasión y frágiles sentimientos...



Ana Luisa TEJERA. Sólo Oriente sabe modular estas bellezas, cálidas como los rayos de aquel sol y agresivas como sus montañas agrestes. ¡Sólo en Oriente saben sonreír así!

**MATA MOSQUITOS
MATA MOSCAS
MATA CUCARACHAS**



Tiene
Doble Fuerza
Flyosan

Distribuidores: GENERAL DISTRIBUTORS, INC., Habana

Edificio

Pérez Benitoa

HOTEL PALACE. Apartamentos para personas de gusto, con y sin muebles, desde \$40.00. Precios de verano. El mejor restaurant del Vedado. Garage. Barbería. Jardines. Portales, etc. Vivir en el PALACE, significa que usted es persona distinguida. Firme su contrato ahora y obtenga el diez por ciento de descuento

Separe su apartamento por teléfono o por correo si proyecta venir a la capital.

AVENIDA DE LOS PRESIDENTES Y 25, VEDADO
Estación C. M. C. D.—925 Kc.

LA MUERTE OSCURA

(Viene de la Pág. 16.)

ta la señora Engracia, no quería ver a su esposo. Los esclavos se agazapaban en los rincones, huían del blanco iracundo. Jacinto llenaba la casa de gritos y gemidos y el señor, vengativo, torvo, feroz, guardó la tralla con amor y dijo entre dientes.

—Hasta mañana...
A las doce llevaba la negrita Josefa en dos platos la comida del negro rebelde. Don Domingo que la vio cruzar, con voz de trueno la llamó enseguida.

—Hola ¿qué es eso?
—La comida pa negro Jacinto.
—Nada de eso. Un pan y un poco de agua
—¡A bien lamo,—dijo la negra y se quedó llorando.

Al día siguiente y a la misma hora, don Domingo sereno ya, pero rencoroso siempre, cogió la tralla, y se metió en el cuarto. A poco, el negro Jacinto vociferaba, pateaba, huía, perseguido implacablemente por el tuete y a veces por el palo del mango. Don Domingo ponía su alma en este azotar terrible.

Y todos los días igual, hasta completar nueve. Dos días después murió el negro Jacinto. Y casi al mismo tiempo la negrita Josefa dió a luz un niño, hijo del infeliz y terco cocinero.

Don domingo al saberlo, fué a ver a la recién parida:

—Bonito muchacho. ¿Conque me jugaste la cabeza? ¿Eh? Yo te tenía para mi negro José Inés y tú te casaste con quien has querido?... Está bien. Hoy perdono; pero no estoy seguro de hacerlo otro día. Medita en eso.

—Gracia su mersé. Yo taba mu enamorado de mi marío.

—¿Quién es el padre de tu hijo?

—Jacinto Macuá.

—¡Ah... Jacinto Macuá... Conque Jacinto Macuá.

La negra que no sabía nada de la muerte de su marido pero que le dijeron en el estado desastroso, en que salió del novenario suplicó al amo con profunda humildad.

—¡No que no manda al negro Jacinto pa lingenio a curarse.

Profundamente conmovido salió precipitadamente don Domingo. En la puerta oyó a la negra Josefa que con una mano extendida suplicaba aún:

—¡Po favo lamo, po favo...

Sin volverse le dijo:

—Negra, cuida del niño y si hereda la terquedad de su padre pártete la cabeza a palos; pero quitale ese defecto si no quieres que sea muy desgraciado en el mundo.

—¡A bien, lamo—contestó con voz quejumbrosa la negra mirando con dudas a su hijo que gordito y reluciente dejaba ver sus ojitos con una vivacidad que recordaba los de una ranita a la puerta de su cueva.

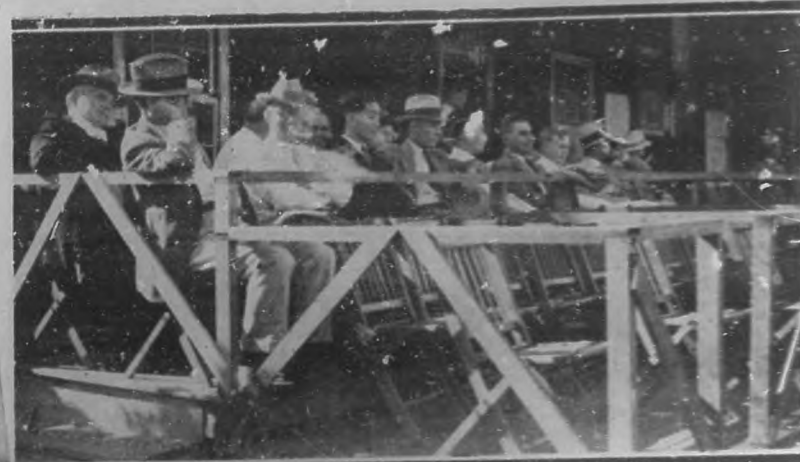
Ya se había jurado ella, si los amos no se lo quitaban demasiado pronto, limar a su hijo ese grave defecto que había perdido a su marido Jacinto Macuá.

Al mediodía en una tosca caja de madera sin pintar, sacaron los miserables despojos del negro cocinero. Fué cuando don Domingo Aldama se sentó a la mesa para almorzar en compañía de su esposa aquella buena señora que se llamó doña Engracia, quien al pensar en el infeliz negro suspiraba, había perdido el apetito y sentía invencibles ganas de llorar. El esposo no estaba más alegre tampoco. Al llevarse la sopa a la boca lo hizo lleno de recelos esperando quizás encontrarla salmuera, pues al vengativo Señor y Anio, no le hubiera sido asombroso que el negro Jacinto Macuá se levantara de su caja mortuoria para echarle por última vez antes de fundirse en la tierra del campo santo y por venganza postrera, sal en exceso a la sopa.

POR EL MUNDO CON LA LENTE



EL UNICO HOMBRE QUE TIENE PODER PARA PERDONAR A LOS CONDENADOS POR EL CRIMEN DE HAWAII.—Lawrence M. JUDD, Gobernador del territorio de Hawaii y único hombre autorizado para perdonar a los condenados con motivo del asesinato del atleta hawaiano.



UN JURADO COMODO.—El jurado interracial que ha actuado en el proceso de Hawaii, dedicaba los recesos para presenciar matches de tenis en el Stadium de Honolulu.



LOS HAMBRIENTOS DE MASSACHUSETTS MARCHAN HACIA BOSTON PARA CELEBRAR EL DIA INTERNACIONAL.—La caravana de hambrientos en marcha hacia Boston, comandada por Lucetta Tammán y portando carteles en que solicitan pan y trabajo.



LAS MUJERES DE PUERTO RICO SE INSCRIBEN PARA VOTAR.—Una fila interminable de mujeres de San Juan, espera turno para inscribirse como electoras en los próximos comicios de Noviembre. Por primera vez en la historia de la hermana Isla, las mujeres podrán votar. Se espera que ejerzan su derecho más de ciento cincuenta mil portorriqueñas.

LOS MARINOS YANKEES DESFILAN EN HONOR DE LOS ESPAÑOLES.—Ante el comandante de la fragata escuela hispana "Juan Sebastián Elcano", capitán López Cortijo, a quien acompañaba el Consul General de España en New York, Enrique Berre, desfilaron los muchachos del Tío Sam, cuando aquellos visitaron los cuarteles generales de Governor's Island.

(FOTOS INTERNEWS)

Bohemia

Editorial

El Día de las Madres

C OINCIDE la fecha de este número de BOHEMIA con el "Día de las Madres".

A las ternuras de un periodista inolvidable que se llamó Víctor Muñoz, debemos este homenaje, que anualmente se celebra en Cuba; y la justicia hace que todos los años caigan unas cuantas flores—blancas y rojas—sobre la tumba de quien estableciera la costumbre de que cada hijo consagra, en día señalado, un recuerdo florido, a aquella que por derecho casi divino merece las predilecciones de su amor.

Víctor Hugo dijo que la vida humana sería imposible si no la ennobleciera el sentimiento. Conformes con lo expresado por el exquisito poeta de Francia, atribuímos a las fuentes sentimentales un vigoroso y acaso preponderante influjo. Si sólo influyeran en las actividades del hombre los intereses—frecuente ante ilegítimos—el desarrollo de la existencia se produciría entre inquietudes y desencantos, entre ambiciones e infamias.

El progreso debe muchos de sus avances al cálculo egoísta. No faltan en la Historia pruebas de adelantos debidos al esfuerzo de hombres mercantilizadores, de hombres para quienes lo más importante—si no lo de importancia única—es la riqueza. Pero aún en tales casos—vistos con ojos escrutadores—no es raro descubrir que el ansia de lucro responde a estímulos sentimentales que se recatan en alguna de las varias manifestaciones del afecto.

Se cuentan por centenares las anécdotas de empedernidos egoístas que han llegado en sus excesos temperamentales a la usura, en ocasiones al mismo crimen, y que en la existencia íntima han prodigado sus cariños a gatos y perros, o a una dama determinada o a niños errantes que languidecían en triste orfandad.

Abundan los tipos de piratas y bandoleros célebres, inflexibles a la hora del abordaje o en la exigencia del precio señalado para el rescate, y que destinaban el producto de sus fechorías a prodigar consuelo entre gentes pobres o a sostener en miserias aldeas los ceremoniales de creencias que les fueron inculcadas en la niñez.

Únicamente en seres de monstruosas condiciones puede comprobarse la ausencia absoluta de sentimiento.

Las energías sentimentales del hombre han facilitado sus más grandes victorias a la civilización.

Como antes decimos, el progreso debe muchos de sus avances al cálculo egoísta; pero los mejores avances, los más hermosos y trascendentales, constituyen indiscutibles triunfos de fuerzas y aspiraciones impulsadas por alguna bella idealidad.

Varias y a veces antagónicas son las modalidades afectivas. Desde los amores impuros hasta los místicos, todos aparecen poetizados por la vehemencia; pero habiéndolos tan delicados como los que perfuman las caricias filiales, resplandece con brillo celeste el amor materno.

En el amor de madre se sintetizan y compendian todos los amores. Antes de hacer el niño, ya ha pasado la madre por angustias y dolores sublimes, y desde el instante en que los quejidos se convierten en llanto, la

madre hace del hijo algo así como el eje o centro de todas sus preferencias, ansiedades e ilusiones.

En los vaivenes de la existencia, todos—a todas horas—pueden distraerse pueden alegrarse, pueden sentirse gozosos. Una madre no sabe cuando le será posible entregarse a honestas distracciones, a dulces alegrías, a sereno gozo; porque se reconcentra en su hijo cuanto la vida tiene de amable, y para sentirse ella dichosa, será preciso que el hijo de sus entrañas sonría feliz.

Nada hay más sencillo que el amor de madre. Sencillo e inmenso al propio tiempo. Si tan sano afecto no existiese, los hombres y los pueblos cederían en mayor grado a las corrientes de móviles inciviles, acaso de móviles bestiales, y los agregados humanos parecerían millonadas vivientes sin más satisfacciones que las de instintivos placeres y sin otros anhelos que los menguados del interés.

De todas las pleitesias que se rinden en el orbe civilizado, ninguna presenta relieves más sugestivos que los de la Maternidad. En este mismo suelo adquiere tal pleitesia solemnes prestigios. Confúndense en los actos que anualmente se efectúan entre nosotros, tres fuerzas sociales de primer orden—Higiene, Cultura y Sentimiento—; rivalizando las madres cubanas en el empeño de que sus hijos respectivos resulten premiados por sus cualidades superiores de hermosura y de salud.

Quien no ama, quien no viene a la mujer que lo llevó en sus entrañas, casi es indigno de vivir. Dichas, riquezas, pasiones exaltadas, honores, gloria, poderío, halagos de multitud, etc., nada valen, si se comparan con las ternuras de una madre. Porque todo es susceptible de desvío o de quebranto, y en cada beso materno parece que recibimos las bendiciones de Dios.

De abrojos y espinas están sembrados los caminos del mundo. Difieren razas, instituciones, cultos, costumbres y modas. Sistemas y usos varían y circunstancialmente se contradicen. Lo único firme, inalterable, santo, es la Maternidad.

A través del tiempo y sus mudanzas, se mantiene como evidente—de evidencia indiscutible—que una mujer nos lleva en sus entrañas, que sufre intensos dolores y que en ocasiones recibe la muerte por darnos la vida.

Después, las delicias hogareñas, los cuidados si somos colegiales, el oportuno consejo y el beso inigualable... Y así, siempre, la madre, bendiciéndonos si expira, o luchando como una leona contra la Muerte, si nos ve en peligro.

Nadie como ella goza con nuestro regocijo, ni sufre tanto con nuestra desventura. Cuando nada tenemos; cuando muchos, si no todos, nos abandonan, ella—por que nos ve en desgracia—multiplica sus energías para el amor.

Dichosos los que pueden besarla en día tan señalado. Si no poseen en la vida más que su cariño, son dueños de un tesoro.



¡LA PIORREA LO AHUYENTARÁ!

REPETIDAS veces él regresó donde ella, pero encontró que las condiciones empeoraban. Las encías de ella perdieron su color rosado natural, se habían encogido y dejaban al descubierto casi todas las raíces de sus dientes. Su encantadora sonrisa había desaparecido.

Ella tenía miedo y se sentía abochornada de sonreírse y sin embargo, continuaba con su descuido. Las encías le dolían y sangraban al cepillarse los dientes, los cuales están ahora flojos y pueden caerse pronto, o tendrán que ser extraídos!

Así es como la terrible piorrea ataca a las encías y debilita el sistema por completo, echando a perder la belleza natural y desgastando la salud y vitalidad. ¡Evite que esto le suceda a usted!

Proteja sus encías y dientes ahora que son firmes y sanos. Cepille sus dientes con Forhan's para las encías por las mañanas y por las noches, pues los mantendrá limpios y blancos y evitará la terrible piorrea, si la usa regularmente.

No existen substitutos para los dientes resplandecientes y para las encías firmes y rosadas; ni tampoco otro dentífico mejor que el Forhan's para las Encías, para proteger su salud, su belleza y su futura felicidad.

Forhan's para las Encías, elaborada según la fórmula del Dr. R. J. Forhan, especialista en enfermedades de la boca, contiene el Astringente Forhan, descubierto por el Dr. Forhan y usado por casi todos los dentistas del mundo en el tratamiento de la piorrea.

Forhan's
PARA LAS ENCIAS



MÁS QUE UNA PASTA DE DIENTES—EVITA LA PIORREA



UN PARAISO QUE SE VOLVIO LOCO

(Viene de la Pág. 15)

Según las estadísticas, 80,000 hombres exceden a las mujeres. No pueden encontrar compañeras, ni disfrutar las ventajas del hogar. Bueno o malo, esto es lo que el hombre blanco ha llevado a las Hawaii.

Hay excepciones, desde luego, pero esencialmente en el Kanaka falta el sentido moral, tal como los cristianos deben entender esta frase. El está acostumbrado a realizar lo que quiere, cuando quiere, y por ninguna otra razón que aquella de que lo desea. Los kanakas del

Hawaii, no son en manera alguna una raza cobarde.

Tienen voto, como cualquier otro ciudadano americano, y lo emplean; de ellos salen muchos políticos habilidosos. Debe añadirse que piensan muy rápidamente, que son de orgullosos espíritus y extraños totalmente al temor, siendo todos a la vez magníficos peleadores. Se sienten molestados cuando se les supone siquiera pertenecientes a una raza inferior. Un gesto de desdén hacia un kanaka es buscar que le rompan a uno la nariz o le salten algunos dientes de la boca.

El último de los monarcas del Hawaii, fué Kalakaua, electo en 1874. Él quiso ignorar la marcha de la civilización. Su corte era alegre. Sus palatinas "nuiu" y sus festines, atraían selectos invitados a su palacio. Su reinado es solo comparable con los de los derrochadores monarcas europeos.

Pero no hizo cambiar a su pueblo. Él les molestaba. Educado en las costumbres de los nobles blancos y convertido al cristianismo, lo consideraban inmoral y decadente.

El presentó tan solo una débil oposición al avance de los intereses norteamericanos. La vieja Hawaii desapareció. Murió en San Francisco en 1891, dejando el trono a su hermana, que fué mas tarde la reina Liliuokalani.

Hawaii se volvió completamente americana bajo el gobierno de esta reina. Se unió a los Estados Unidos y fue organizada como territorio en 1900. La reina vivía como una flor marchita sobre un tronco vacío. Ella fue la autora de la canción "Aloha Oe", esa melodia que arranca lágrimas del corazón de todo el que abandona a Hawaii.

Entonces apareció el "gigolo" hawaiano. La vieja Hawaii había desaparecido de Hawaii. Pero ahora parecía un nuevo tipo, importado directamente de París. Se desarrolló junto con las notas del "Aloha Oe" y una serie de canciones de "ukeleles", que recorrieron el mundo entero. Paseaba por las corrientes arenas de Hawaii, era ahora aparecía un nuevo quicunque a las turistas. Por fin, había encontrado en la civilización blanca alguna alegría para él. Había algo mas elegante que las mujeres carmelitas.

El visitante pregunta:—¿Es cierto que a las mujeres blancas les gustan estos muchachos carmelitas? Se le contesta deteniendo la respiración y poniendo los ojos en blanco. Supe que muchos de estos muchachos tienen en sus habitaciones retratos de algunas de las más bellas mujeres de la tierra. Vi los muchachos kanakas en las playas, contratados por mujeres ricas para que las acompañen durante las horas del baño bajo las palmas. Vi a las muchachas tomando lecciones de natación, mientras los demás bañistas guiñaban el ojo y asentían con la cabeza. El encanto del wakiki perdura todavía, a pesar de que junto a la playa existen numerosos hoteles de moderna construcción. El negocio del turismo es el tercero de las islas.

Hubo agitación contra el frecuente uso de resistencias solitarias, a causa de la larga distancia en que estas están colocadas, a veces. Las mujeres blancas, como ya dije, contratan a elegantes y musculosos instructores carmelitas. Ellas se extienden, vestidas solo con traje de baño, en el suelo arenoso de la playa. El nativo, se echa detrás, amenuado desnudo hasta la cintura, en cercano contacto. Muchas veces van juntos hasta las rompietas, distantes un cuarto de milla. Otras veces continúan, hasta perderse de vista de la plaza.

Si una mujer blanca sigue su inclinación hasta el extremo de casarse con uno de ellos, lo que a menudo sucede, pueden ser felices, aunque sus amigos los esquiven. El hombre carmelita es un caballero y muy afable. Se le considera como un ciudadano de primera clase.

Los kanakas no trabajan a menos que se vean obligados a ello imperiosamente. No les agrada el trabajo. Nunca les agrada. Así fué como cuando las islas Hawaii fueron subdivididas en plantaciones de caña y campos de piña, hace años, fué necesario traer mano de obra extranjera. Se importaron por millares los "coolies" del Sur de China. Con la natural inclinación y habilidad que poseen para el comercio, pronto abandonaron los campos (Pasa a la Pág. 52.)

En Norte América también se cultiva "el plante".—Los ojos del muerto: el mejor testigo.—Las últimas cotizaciones reales.—En el Africa del Sur vuela monstruo gigante

Josef Von Sternberg, Director de películas de la firma "Paramount", se ha declarado violentamente en huelga, por entender que aquella empresa cinematográfica quiere someterlos, nada menos que a él y a su paisana Marlene Dietrich a una rígida e invariable disciplina militar y... ellos no quieren soportar. Y él y Marlene han abandonado los estudios "Paramount" dejando una película a medio hacer. La firma productora se ha querrelado reclamando a Sternberg daños y perjuicios por valor de cien mil pesos. Sternberg ha sentido indignación, muy justa después de todo. Pero esta indignación no ha sido por el motivo que seguramente el lector supone. Sternberg se ha puesto cólico al saber que tan sólo le reclaman indemnización por cien mil pesos, pues él entiende que para quien se ve privado de sus valiosísimos servicios, reclamarle tan exigua suma es un insulto que le menoscaba y desprecia.



JOSEF VON STERNBERG, "el insultado" por la "Paramount".

En el país de las grandezas todo es así. Mientras mayor el escándalo, más importante se hace la persona; mientras más alta la indemnización que la jovenzuela reclama al viejo decrepito que es a la vez opulento ricachón, más de moda se pone y más solicitada es; mientras más truculento el crimen que se comete, mayor el cartel que se adquiere entre la gente bien; mientras más ostenta la estrella, mejor situada se encuentra en la constelación de Hollywood. A este tenor las cosas, no faltará algún hijo de Yanquilandia que se querelle demandando X pesos de su presunto agresor, no por haberle prometido arrancarle la vida de un pistoleazo, sino porque considere un insulto ofrecerle a persona de su alcurnia y lustre, un disparo miserable y degradante, cuando él sabe que merece cuatro.



MARLENE DIETRICH, "huelguista" de Hollywood.

Y decíamos que el "plante" era enfermedad crónica. No seamos invidiosos, señores, que en eso del "plante" los cubanos no pasamos de ser débiles lactantes frente a los vecinos del Norte. Entre el guardián de orden público y el criminal, hace mucho tiempo que hay una mortífera lucha entablada, lucha en la que hay tan enconado empeño de superación como existe entre la coraza y el cañón, entre el Bien y el Mal y entre todos los elementos situados en los extremos de esa multitud de líneas imaginarias que han creado las conveniencias sociales. El delincuente explota la inteligencia y los últimos adelantos científicos, y el sabueso se ingenia para crear el antídoto de aquel poco de ciencia o de imaginación convertido en veneno social. El delincuente crea una nueva corralada, y efectivamente, el detective busca y obtiene la manera de demostrar lo indemostrable. Pero esta vez el golpe lo han asestado

los hombres de orden, sin llamarse Sherlock Holmes ni Vance. La genialidad en esta vez, ha estado volteggiando en la cabeza de un modesto sheriff del Condado de Columbus. Un día, inopinadamente—siempre los accidentes y las desgracias ocurren cuando menos se les espera—apareció muerto en las calles de la ciudad de Columbus, Richard Laceywell, uno de los sirvientes del sheriff Delegado C. I. Horgrave, que había recibido varios balazos en pleno pecho. Horgrave sintió cómo el celo profesional se acrecentaba con el dolor de haber perdido su más fiel doméstico y acaso con un juramento de esos catalogados en los argumentos de películas del Oeste, prometió, ante los más connotados vecinos, descubrir al matador de Laceywell, costara lo que costara. Ni un rastro, ni una referencia se ofreció, sin embargo, a sus buenas intenciones. Los detalles de la tragedia complicados como un Laberinto, no se aclaraban en la mente del guardador del orden que, naturalmente, no poseía el hilo de Ariadna para lograrlo. Todo olía a catástrofe y a ridículo. El cadáver de Laceywell, tendido en la calle con la cara al sol parecía demandar de su patroncito la inmediata venganza. Y nada se ofrecía a la acuciosidad investigativa del Sheriff, como no fuera el terrible rictus estereotipado en la desencajada y negra faz y dos pupilas extraordinariamente abiertas con esa amplitud que sólo dan tres cosas: un gran susto, una ma-



El más moderno acusador, el ojo del muerto.

güscula sorpresa y la muerte. Cuando el Sheriff miró por centésima vez los aditamentos oculares de su sirviente, desmesuradamente abiertos, le pareció leer en ellos una increpación récriminatoria. Y se quedó atento, mirando absorto al fondo negro de aquellos terribles ojos. Y entonces, como una cascada rápida, descendió por entre los peñascos de su imaginación toda la literatura policíaca que se había creído en el deber de digerir "para ampliar sus conocimientos del arte de aprehender delincuentes". Y recordó que en alguna novela de aventuras había leído que un célebre detective había encontrado en los ojos de un muerto la imagen del matador. Rápido se armó de una "grallex" y aproximando la profana lente a las inmóviles pupilas, impresionó la plancha. Y la plancha, al ser revelada, acusó la imagen diabólica y terrible de Tyman Graham apuntando con un revólver. Reiteradas pruebas ofrecían más diáfananamente la imagen homicida. Y aprehendido Graham confesó haber sido el matador de Laceywell, "por cuestión de faldas". Este descubrimiento policíaco de positivo mérito, como todos los descubrimientos humanos, ha sido debido a la casualidad. Tal parece que en este sentido la Naturaleza, conociendo cuanto hay de orgulloso y pedante dentro de cada hombre, no ha querido darle ni siquiera la gloria

de sus progresos, envolviéndolos todos en un modesto velo de casualidad. La vista, indudablemente, es una cámara fotográfica perfecta. Y es natural que la última imagen que conserven las pupilas del muerto, sean las del criminal, si éste le ataca de frente. Ya hay alguna ventaja en favor de los defensores del orden. Frente a la victoria del sheriff de Columbus, veremos qué nuevo truco ponen en escena los criminales y gavilleros de profesión. ¡No faltará algún secuaz de Capone que cree algún gas diabólico capaz de hacer perder la visión a la víctima. Pero de todos modos, el descubrimiento sigue en la cima de lo maravilloso. Sobre todo en Cuba, donde tantos crímenes han quedado en la impunidad, donde han aparecido víctimas sin que jamás se haya conocido a los victimarios; es de todo punto indispensable que se ponga en práctica el procedimiento del sheriff de Columbus. Nos atrevemos a augurar calosfríos sorprendidos, al revelar la placa fotográfica, lo que hay en el fondo de tantas miradas que han quedado fijas, como la imagen del culpable estereotipada en el globo ocular. ¡Es una lástima que Ofelia Lara, Rachel y tantos otros se hayan muerto antes de que el sheriff Hargrove hiciera su maravilloso descubrimiento!

El derrumbe del trono que las sustenta, no es la gran tragedia de las familias reales. La tragedia más honda por ser la más íntima, comienza después. Mientras lo tienen todo a costa de una nación, no les preocupa el porvenir, que consideran sólidamente asegurado mediante las contribuciones de los millones de vasallos que las madres de sus dominios, completamente ajenas al atentado que realizan contra su propia libertad, les ofrecen cada año con ese inconsciente profusismo de las gentes pobres. Pero cuando el régimen se resquebraja, cuando el celso tembloroso cae, entonces empieza la tragedia del propio sustento que es preciso ganar con brazos y dedos débiles y delicados como perlenencias de damiselas, y con una mente que en fuerza de no haberla utilizado o de haberla empleado en cosas fútiles, se resiste a funcionar, oxidada como los resortes de metal inactivos por siglos. Ese es el caso de Alfonso de Orleans, primo de Alfonso XIII, hijo de la Infanta Eulalia y nieto de Isabel Segúncia. El joven príncipe ha recurrido a Ford, que buen comerciante y mejor maestro de ceremonias en eso de exhibir cosas increíbles y maravillosas, le ha dado un puesto en sus oficinas de la planta de ensamble de París, a reserva de que se haga mecánico y pueda venir a la planta de Detroit. Cuando se tienen cuarenticinco años vividos en un palacio real, es difícil que se logre ser un mal mecánico siquiera. Pero Alfonso de Orleans pasará a ser una atracción de los talleres de Detroit. Y algún día, al ir nuestros turistas al Norte, nos lo van de venir contando: en Broadway y tal calle, un agente uniformado anunciaba con potente megáfono: "No deje de visitar Detroit, dond' podrá comprar un Ford (Pasa a la Pág. 49.)



ALFONSO DE ORLEANS, el último obrero de Ford.



Lincoln ELLSWORTH, explorador polar compañero de Amudsen en la aventura del "Norge" que prepara una expedición aérea al Polo Sur, llevando como piloto a Berut Baichen



Alfonso CAPONE, rey de los gavilleros americanos que ha visto defraudadas sus últimas esperanzas de obtener la libertad al confirmar el Supremo Tribunal Federal, la condena de once años que le fue impuesta por defraudación al fisco. El humpón recibió condena la infamante nueva, según de la sutil ironía que había en su condena impuesta por defraudación, al que había estado de impunidad después de cometer mil crímenes



Profesor Augusto PICARD, científico belga que en la góndola de aluminio de un aerostato logró ascender hasta la estratosfera, planea un segundo viaje a las capas más altas de la atmósfera terrestre



Kichichiro NOMURA, Almirante de la flota japonesa en Shanghai que conjuntamente con Shirakawa, Oyeda y otros notables japoneses, que presenciaban una pasada militar en Hongkoi, fué herido gravemente por una bomba lanzada por Yin Kih-wei, héroe coreano perteneciente a una sociedad secreta



Andrés TARDIEU, actual PREMIER de Francia cuyo Gobierno ha sufrido una inesperada y aplastante derrota en las últimas elecciones, en que quedaron victoriosos los radicales socialistas de Herriot. Todo hace pensar que el Gabinete Tardieu, resignará poderes de un momento a otro y que le sustituirá Cailleaux



Eduardo HERRIOT, leader de la oposición francesa y apóstol de un nacionalismo antihitleriano que acaba de obtener una resonante victoria en las últimas elecciones francesas, conjuntamente con León Brum y Cailleaux

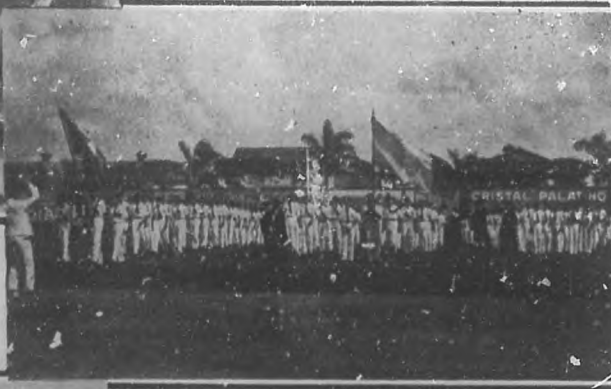


José Francisco URIBURU, Dictador militar de Argentina que acaba de morir en París a consecuencia de una operación de úlcera en el estómago. La muerte del ex-Dictador, ha provocado los más diversos y encontrados comentarios en los círculos políticos argentinos

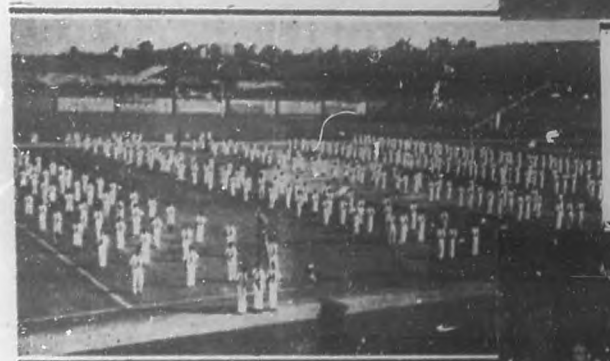
De las Instituciones Extranjeras



DE LAS FIESTAS DEL COLEGIO "LA SALLE".—La fiesta de inauguración de la temporada deportiva de los alumnos de "La Salle", fué presidida por M. Rais, Ministro de Francia en Cuba, y distinguidos miembros del profesorado de aquel plantel



EL DESFILE DE LOS ALUMNOS.—Con las banderas de Cuba y Francia desplegadas al frente, los alumnos de "La Salle" inauguraron la temporada deportiva, desfilando por el Stadium



CONSTRUYENDO HOMBRES PERFECTOS.—Una interesante instantánea de los alumnos de "La Salle" haciendo ejercicios calisténicos en pleno sol



EL BANQUETE ANIVERSARIO DEL CENTRO ASTURIANO.—Un aspecto de la mesa presidencial del ágape con que fué festejado el aniversario de la importante asociación hispana



LA VELADA DEL ANIVERSARIO.—Los amplios salones del Centro Asturiano se vieron materialmente embargados por la numerosa concurrencia que asistió a la velada conmemorativa de la fundación

LOS ESCOLARES ASTURIANOS TAMBIEN HICIERON FIESTA.—Los alumnos de la escuela del Centro Asturiano, soltaron pajarillos cautivos para festejar la fundación de la progresista institución



Femeninas

COMO OBTENER EL DERECHO DE OCUPAR NUESTRA PORTADA

Todas las lectoras de BOHEMIA, señoras o señoritas CUBANAS, pueden obtener la publicación de sus fotografías, debidamente coloreadas, en la portada de BOHEMIA, honrándonos con esa distinción y su belleza.

Con el fin de organizar debidamente este propósito, la Dirección establece las siguientes bases:

1º—Toda señora o señorita CUBANA de cualquier localidad de la República puede remitir su fotografía a Revista BOHEMIA, Apartado 2169, Habana.

2º—Será requisito indispensable que las fotografías sean del tamaño 9x12, en negro, y deberán acompañar a cada fotografía una descripción, lo más detallada posible, del color de su pelo y ojos, así como su nombre completo, dirección y si es casada o soltera.

3º—Estas fotografías serán seleccionadas por un Jurado formado por el señor Director de BOHEMIA, el Director Artístico de la misma, y los dibujantes Enrique García Cabrera y Carlos Fernández, los que decidirán sobre la publicación o no de las mismas, y previa la investigación de identidad que realice BOHEMIA, para garantía de nosotros y de las propias damas cuyas fotografías resulten seleccionadas para publicar.

El hecho de recibir las fotografías no obliga en manera alguna a su publicación en BOHEMIA, si no son aceptadas por el Jurado Seleccionador; sin que tengamos la obligación de devolver ninguna de las fotografías que no resulten seleccionadas.

Con esta fecha pueden ya comenzar a remitir fotografías. En la edición correspondiente al 15 de Mayo se publicarán los nombres seleccionados que aparecerán en la portada correspondiente a la última semana de Mayo y durante el mes de Junio y así sucesivamente.



América SAINZ y MURO, distinguida profesora de I. Pública y Directora de la Escuela 89, recientemente fallecida. La señora Sainz y Muro tuvo una brillante ejecutoria como patriota, maestra y benefactora, por lo que su muerte ha sido muy sentida



Nelly FERNANDEZ, bella soprano lírica cubana que próximamente embarca para New-York, contratada ventajosamente para ofrecer una serie de conciertos



Lucila de TORO, bella candidata del Certamen de Simpatía que con éxito se viene desarrollando entre la juventud de Santiago de las Vegas



Lidia de JULIÁN ZAMORA, jovencita habanera que se ha distinguido en el arte coreográfico y que recientemente hizo una agitada interpretación de "La Dama de las Escas" de "Ginecología", en un concierto del Teatro Nacional



Mery LAGUARDA y DACURRO, pianista notable y cantante exquisita, que el 14 del presente mes cantará música con nuestro amigo Gustavo Carulla Girál



Diferentes aspectos de la bella residencia que se detallan en este trabajo

Entre las mansiones señoriales que más se distinguen por su elegancia y suntuosidad, está, sin duda, la de la gentil y bondadosa dama Lily Hidalgo de Conill, leader de nuestra sociedad, que por sus virtudes y dedicación a las obras de caridad, es ejemplo y admiración de cuantos la conocen.

Ausente hoy en Europa con su queridísima familia y como un grato recuerdo, traigo a estas páginas el reflejo de su espléndida residencia del Vedado, que tan hospitalaria ha sido siempre y donde se han dado las fiestas más suntuosas y brillantes.

Estos clichés que pude obtener hace tres años, gracias a la amabilidad de Lily, muestran la gran mansión, tal como se encuentra en la actualidad, pues en nada ha variado.

Parques, court de tennis, pérgolas, terrazas y preciosos jardines la aislan del exterior. En medio del verdor del césped se destaca por su blancura un artístico pozo de



Grandes Residencias
Habaneras
por
Reneé Molina

mármol estilo Renacimiento, traído de Florencia y que es copia de uno de los más famosos de aquella poética ciudad, cuna del arte italiano. Preciosas estatuas, reproducción de las célebres bailarinas de Cánova, se ven a los lados de la escalinata de entrada.

¡Cuántos detalles ricos y artísticos en el interior! Lily Hidalgo hija única, del distinguido y caballeroso Julio Hidalgo y nieta única del respetable banquero Joaquín Borges, ha sabido conservar las maravillas de arte y riqueza que aquéllos le legaran.

En el delicioso Living Room o Palm Room, con sus paredes cubiertas de grillages con menudas y florecidas enredaderas, sus palmas, flores, jaulas con pajarillos, peceras



Sobre las alfombras persas Khojassah de extraordinario valor se destacan magníficos muebles. El estrado dorado tapizado de legítimo Aubusson regio, es también de Jansen.

Uno de los detalles más admirados del gran salón consiste en un "secretaire" y una vitrina, con appliques de Sevres representando escenas mitológicas, que fueron adquiridos por el señor Julio Hidalgo en la Exposición de París de 1889, así como el espejo con exquisito marco y los appliques de Sevres que decoran las paredes.

El suntuoso comedor, que ocupa todo el ancho de la casa, es de una gran severidad y elegancia. Sus zócalos de madera tallada, así como el techo, sus muebles, sus ricas alfombras, cortinajes y todos los detalles, son de la más perfecta corrección y elegancia.

En las vitrinas se admira la magnífica argenterie de familia.

Imborrable será el recuerdo de los grandes banquetes allí ofrecidos por sus moradores, a las más altas e ilustres personalidades extranjeras y cubanas.

Lily Hidalgo y Enrique Conill representan para nuestra sociedad la expresión de la suprema distinción.

con los más raros ejemplares, se han sabido adaptar el confort europeo, con nuestro clima tropical.

El "Petit Salón", en estilo Reina Ana, está decorado en tono verde claro, sobre el que contrastan las cortinas y tapices de los muebles en color cereza. Magníficos medallones con los retratos de los grandes maestros de la pintura en los "panneaux". Como remate, una gran alfombra oriental.

El "Gran Salón", de espléndidas proporciones, decorado por la famosa casa Jansen de París, es digno de un palacio.

Está decorado en falla verde almendra y transparente de rico tul crudo.

Regia Mansión de
la Sra. Lily Hidalgo
de Conill



LA EMPERATRIZ DE LA CANCIÓN CRIOLLA, TAMBIÉN REGRESO.—A su regreso de una victoriosa "tournee" por Norte América, Rita Montaner visitó esta casa, donde fué cumplimentada por nuestro compañero G. de Saint-Agnan



HA LLEGADO SIMMONS, EL CONQUISTADOR DE EUROPA.—Moisés Simmons, notable compositor criollo que regresa a la patria, después de una triunfal gira por Europa, donde ha hecho de moda nuestra música típica. La foto muestra un grupo de familiares y amigos que fueron a recibirle



EL AUTOR DE "EL MANISERO" CON SU ESPOSA.—Una de las primeras personas que dió sus parabienes al maestro triunfador—claro está—fué su esposa. La foto los muestra muy juntos y seguidos de la multitud de amigos y simpatizadores que concurrieron al muelle



EL SALTO MONTREAL-HABANA.—Lou RITCHERS, famoso as de la aviación que prepara un vuelo trasatlántico, New York-París, tomando el "Daiquiri" de ritual, por el éxito de su vuelo en que cubrió la distancia Montreal-Habana, en nueve horas justas de viaje directo



CAMBIANDO LOS PRIMEROS SALUDOS.—Al pisar tierra cubana, uno de los primeros "shake-hand" que tuvo Lou Ritchers, fué el del señor Pell, de la Compañía de Aviación "Curtiss"



Los COMEDORES DE CARNE HUMANA

por
Jean
Perrigault

Hombres sencillos, religiosos, amables, líricos, honrados. Le miran a usted amistosamente... paguelan este pensamiento: ¡Qué almuerzo más sabroso haría contigo! Ritos, costumbres, ritmos, bailes, amores, lucas, vestidos, vivienda... todo lo relacionado con la vida de estos estratos se res aparaca en esta serie sensacional, que comienza en este número.

DIOS, que hay ca-
aún mi cabalga-
aquí! ¡Vuelve?
bre tu lomo!
gra igualmente
nos y los Y
mos Dan? ¡A

lo de Noviembre de 1931. Me voy de lejos y voy al infierno. Allí
abajó está la costa de Marfil. Bordo la gran floresta tropical, a
todo lo largo de la Liberia.

Trenta y dos canibales, guiados por mi cocinero Morlai, un
negro "toma", con guerrera de policía de Sierra Morena, llevaban
mis cajas y la hamaca donde mi pobre cuerpo sudaba a más no
poder.

¡En marcha! ¡A trote corto!
—¡Cogin cogin! ¡Rápido, rápido!—gritaba Morlai—Y oigan,
valientes y desnudos negros: ¡Cui-
dado con dejar caer mi hamaca en
las madrigueras de los caimanes!
¡Atención a las espinas! ¡Cuidado
con las serpientes, con los árboles
que se inclinan con el fuerte viento,
con las lianas, con las raíces! ¡Aten-
ción a la fiebre!

¡Pero no, mis pobres hombres! La
pendiente es demasiado dura. Yo
voy a descender y marchar un po-
co a pie.

¡Ah, pero qué calor!
—¡Morlai! ¡Detén al portador de
la pipa de agua! ¡Morlai, dame de
beber! ¡Saca de mi caja de zinc una
camisa seca! ¿Qué es eso que ha
murmurado entre dientes el hombre
de la cabeza de mono que lleva mi
tienda de campaña? ¿Tiene hambre?
Eso no es motivo para que mire en
tal forma a sus compañeros, estando
yo presente. ¿Qué desea?

Fíjese, no estamos en París, sino
entre los salvajes. Este puente de
lianas no es el de la Concordia.
Pero, ¿por qué cimbrará bajo mi
peso? Su tendido de largas mallas,
sobre un pequeño torrente, cruje, se
balancea, pero no se rompe. A uno
y otro lado, los caimanes. Miro ha-
cia ellos. De buena gana le diría al
portador de la tienda que arreglara
sus dificultades con ellos.

Véanse los tambores de un pue-
blo, donde los bailarones desnudos,
luciendo el elegante "karite" o máscaras
de diablos y adornados con fibras tejidas
vienen a saludarme. Véanse las históricas
caer en "trance", con un fetiche
de largo bigote sobre la cabeza, llamado
"gle", y tabos de vaca en las manos.

Véanse los ejecutantes de la danza
canibal. Este se divierte golpeando a
una chiquilla con el rabo de vaca; este
otro, coronado como un príncipe, eje-
cuta el paso del desco, y me mira. No
agrada esto último.

—Este, dijo Morlai—fué clarín en
Verdún.

Un hombre de pareja y blanca hilera
de dientes, se acerca.

—¡Salud, antiguo héroe! ¡Tome, to-
que extinción de fuego!

El primero de los diez falsos clarines
de Verdún que yo debía encontrar en mi
camino, hizo salir algunas notas de su
instrumento, que más que nada le servía
de fetiche y sobre el cual había ya
ofrendado en varias ocasiones, a los es-
piritus de la floresta, con los ruidos del
caracol horadado.

—Vete, vago! ¡Que has hecho quedar
a Morlai como un mentiroso!

Pero el falso clarín no atendía los gol-
pes del cichote del cocinero.

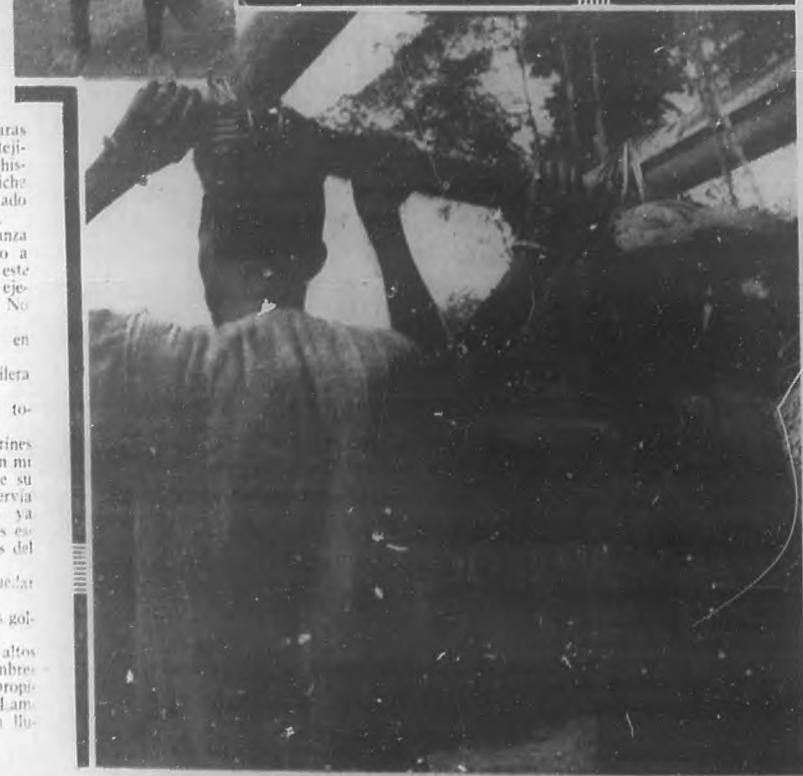
Mientras tanto, se divisaban los altos
árboles de las montañas. Y mis hombres
elevaban plegarias a los genios propi-
cios. Después aparecieron los "Lam-
pions", que siempre pronostican la llu-
via.

¡Dio-ouenné!

Dio-ouenné!



Una exorcista canibal
en un pueblo de la
floresta



Los portadores de hamacas,

Pronto llegamos a terreno llano, y se comprendió su alegría al
poder trotar.

"Léropo, ropo, ropo,

zéropo, ropo, roma."

Esta vez un gran terror se ha apoderado de la banda. Mi caja y
mi hamaca, son abandonadas entre los árboles.

Morlai va de unos a otros, precipitadamente. Les habla, les ame-
naza, pero no logra persuadirlos.

Me expresa Morlai, que los muchachos no quieren ir más ade-
lante... dicen que ellos son "manons", y que en ese punto comien-
za el país de los Yafobas.

Yo lo sé. Los Yafobas se comen a los Manons. Por esto me voy
a encontrar sin portadores.

El pueblo de Zangalé, está muy cerca. Su jefe Yafoba avanza,
me mira concupiscentemente, y me interroga sobre el motivo de
estar yo allí. Luego un segundo jefe más grande, que sale de
una especie de caja. Se llama Ban, y manda sobre todo el
cantón.

—¿Qué le ha dicho el jefe del pueblo?

Yo le expliqué la situación.

—Bien,—prosiguió el jefe Ban.—¿Tienes ginebra en tus cajas?
Hace falta llevar siempre ginebra, cuando se viaja entre los
negros. Morlai trajo una botella al jefe Ban. Este rompió el
gollete.

—¡Venga acá!

El jefe Zangalé avanzó con los dientes castañeantes y el chi-
cote del jefe Ban le tocó la frente y el mentón.

—Fíjese—dijo Ban—como castigo yo a los traidores. Voy a
ordenar que lo maten delante de usted.

En el pueblo se preparaban grandes marmitas...

Yo int vine.

Ban se inclina. Pasa una cuerda por el cuello de la víctima
y tres negros tiran de ella, arrastrándola hacia el pueblo.

Y yo pude seguir mi camino sobre las espaldas de hombres
nuevos, deseosos de terminar el viaje. Una costilla del jefe de
pueblo, no es cosa que todos los días pueda uno llevarse a los
dientes.

Un día fuí a Danané. Otro a Man. Es-
tos son dos pueblos cerca de los franceses
de la Costa de Marfil, donde habitan los
Yafobas y los Guerés. Allí, el canibalismo

perdura como ritualismo o como alir-
tación. ¡poco importa!

Las exorcistas Nan, Gota, Bone, etc.,
y Zé, acababan de comerse una muchacha,
en compañía de los exorcistas Do y
Kloué Toba. La muchacha se llamaba
Nielé, y era oriunda del pueblo de Bague-
le, dependiente del cantón de Gouéné,
cuyo jefe se llamaba Gogón. Gogón,
antes de venir a tal festín, envió a Ba-
guélé su representante Ti Gonti, que ayu-
dado por Diaudo, otro jefe, no tuvo pena
en matar a los otros seis. Por lo que
se... Diaudo rindió justicia a la usanza
yafobo.

Gota, habiéndose comido las mejores
porciones de la criatura, la cabeza y el
corazón, junto con su marido Dieu Guéti,
fué condenada a beberse la sangre, y se
apresuraron a enviar al jefe Gogón la
propia hija, la pequeña De, como esclava.
Los maridos de Zé, Boué, y Nan, tui-
vieron que pagar doscientos veinte y cinco
francos y seis pollos, un carnero, 1500
nueces de Kola, y Kloué Toba, un barril
de sal y veinte y cinco francos. El pue-
blo entero se las arregló como pudo pa-
ra reunir 500 francos, que se partieron Go-
gón y Diaudo.

Así fué arreglado, para mejor prove-



Un alto en la marcha, en un pueblo canibal.

cho de los dos jefes, un asunto considerado por ellos banal
y sólo de ritualismo, del que se guardaron muy bien de dar
cuenta al administrador de Danané. Este último lo supo sin
embargo enseguida, gracias a la indiscreción de un criado,
en Enero de 1931. Las seis canibales fueron arrestadas y
conducidas a Danané. (El texto del interrogatorio, lo copié
personalmente del Registro Oficial del Tribunal de Danané,
Costa de Marfil, del cual era juez instructor el señor Phi-
lippe Develay.)

—¿Quién mató la criatura?

—¡Luez,—respondió Kloué Toba— Do, que agarró a la mu-
chacha y la mató de un golpe de lanza.

—Fué Koué Toba y no Do, afirmó la exorcista Gota...

—Y bien que fué Kloué Toba—corroboró Nan—quien la
mató con un golpe de un madero, y luego le cortó la cabeza
con su cuchillo.

—Nan, ¿dinos si tú lo ayudaste?

—No. Yo preparé el fuego. Corresponde a' hombre el pa-
peo de matar y decapitar. Yo hice cocer a la pequeña en
un "canari", con agua, sal y pimienta.

—¿Qué parte te comiste?

—El brazo.

—Nó. El brazo no es un bocado para una buena cocinera.
¡Dinos la verdad, Nan!

—Bueno. Me comí un muslo.

—¿Qué pedazo diste a cada uno?

—A Kloué, el hígado; a Gota, el corazón; a Boué, un
muslo; a Zé, un brazo...



Los ejecutantes de la "Danza Canibal".

—¿Qué le diste a Do?

—No recuerdo...

—Gota, ¿puedes contestarnos tú la pregunta que le hicimos a Dan?

—Sí, Do, se comió la cabeza y el corazón.

—Y tú, Zé? ¿Qué comió Do?

—La cabeza y el corazón.

Nea Zodou, de profesión agricultor, ha asistido a diferentes hechos en
Bagnalé, delante de Ti Gonti y de Diaudo. El presta juramento a la usanza
de los yafobas: mojándose con saliva el dedo medio de la mano derecha,
froándolo contra el suelo, y declarando, después de llevar tierra a su
lengua:

—¿Qué me muera, si no digo la verdad!

Inmediatamente después de los hechos de Bagnalé, él fué a advertir
a Do.

—¿Por qué hiciste tal cosa?

—Todo el mundo tiene miedo a Do, puesto que su hechizo es muy
poderoso.

—¿Qué te dijo?

—Si en cualquier momento el jefe del pueblo de Danané te llama, te
esconderás. Sino, "haré fetiches" contra ti y te morirás.

Los dos exorcistas fueron condenados a la pena de muerte y las cuatro
exorcistas a prisión perpetua.

En cuanto a los dos jefes, Gogón y Diaudo, no habían sido relevados
de sus puestos por los funcionarios franceses, cuando yo me encontraba en
Man, el 22 de Diciembre último.

Esos u otros—me explicaron—¿qué más da? Los jefes de este país yafobas,
serán siempre canibales o por lo menos muy benévulos con los comedores
de hombres.

Y éstos no se preocupan mucho. Uno de ellos, juzgado en Guiglo, el
18 de junio de 1931, no se ocultó para decir que se había comido doce hom-
bres del otro lado de la frontera de Liberia.

Otros encarcelados en Man, los exorcistas Tia y Delé, se acababan de com-
er un viejo, una muchacha y dos muchachos de doce años. La muchacha
estaba leprosa, pero este inconveniente no les arredó.

En ciertos cantones de Liberia se compra todavía un hombre igual que
un carnero. Entre nosotros, sin embargo, es necesario tomarlo por la fuerza
o por la habilidad.

La antropofagia continúa todavía entre los grados ocho y nueve de la-
titud. Nosotros sólo reprimimos los actos violentos en una proporción del
uno por ciento.

¿Quiere decir esto que las autoridades francesas permanezcan indiferen-
tes frente a los sacrificios humanos?

—Parecen ignorar todas estas cosas.

Los nativos están aferrados a sus costumbres y a los ritos que exigen
precio de sangre. Se sobreentiende que los parientes de una víctima deben
conformarse con recibir de los otros canibales un esclavo que venga a reem-
plazarlo.

(Para a la Pág. 53.)



RITA MONTANER

R

ITA Montaner, acaba de regresar de una exitosa *tournee* por los Estados Unidos, al lado de ese coloso de la escena americana que responde en la popularidad universal por Al Johnson... Cuando yo la entrevisté hace poco menos de dos años, fui a ella con el temor de un iniciado. Para cuantos no tratan a Rita de cerca, este temor sigue siendo cuestión propicia a influir en el ánimo y en las palabras. Yo, en cambio, me he convencido que nuestra embajadora folklórica, no puede ser más accesible a la bondad, sin que para prodigarla necesite de la clarinada hipócrita del reclamo.

he usted, Don Galaor? La vida va enseñándola a una a ver las cosas con más serenidad. El cambio de ambiente: los viajes continuos, el trato de gentes diferentes, las propias sorpresas que se van registrando en nosotros cuando salvamos un éxito, una prueba difícil y hasta una antipatía que cobra fuerza en nuestro interior, sin saber por qué, nos hace cambiar sin darnos cuenta. Y el plano de nuestra situación sentimental se va elevando y los horizontes de nuestra individualidad artística se van ensanchando, y el carácter, en fin, se va acomodando en un sereno y magnífico mirador más comprensivo y, por ende, más bondadoso y también más cómodo.

Rita presume de su rebeldía y esta rebeldía reside precisamente en su concepto exagerado, pero legítimo, del arte. De su arte. De su arte criollísimo, que es en ella como un imperativo magnífico. Lo demás, las pequeñas cosas que se revuelven y desenvuelven alrededor de los escenarios y de los prestigios histrionicos, no la preocupan. De ahí su carrera brillante dentro y fuera de Cuba.

—¿Cómo la trataron los públicos americanos?—le pregunté sin soltarle aún la mano que me tendiera efusiva y cordial.

—Bien. A mí siempre me tratan bien.

Y brillan los dientes, húmedos, tras del rojo de sus labios que ríen.

Yo la observo con curiosidad. Es una observación minuciosa e impertinente si se quiere, pero que no puedo evitar. Rita, sin enseriarse, sigue con sus ojos negríssimos muy abiertos el curso de mi mirada esrutadora...

—Qué, ¿me encuentra cambiada?

—Sí. Pero no acabo de acertar en lo que consiste el cambio.

—Vengo rubia, ¿no me ve? —Desde luego, pero no es el color del pelo, con ser bastante en otras personas, el que la hace parecer distinta. Usted ha cambiado también. ¿cómo le explicaría yo? Usted ha cambiado por dentro. Está usted más contenta, acaso más segura de sí misma.

La cantante sin dejar de sonreír, se enseria. Ya esto constituye un cambio notable en la fisonomía de una persona, porque Rita, era de las que aún cuando reía, no dejaba de estar seria.

Le hago la observación y me dice:

—Sí. Algo de eso hay. ¿Sa-

2

No bien hubo terminado estas palabras, que nos dan una muestra de la Rita Montaner de ahora, el inclito señor Carulla, su representante frente a los empresarios de Cuba, la entrega una carta que le ha llegado desde Oriente.

—Es de Caignet, dice casi emocionada.

Y Rita lee, abstraída, silenciosa, más emocionada cada vez. —Mire, lea—me dice al fin.

La carta dice:

Mi amiga, inolvidable amiga Rita.—Un abrazo, un fuerte abrazo de bienvenida a la amiga, hermana espiritual y artista predilecta.—Tres cartas escritas al Norte: la última al Consulado de Cuba, ¡y nada!... Rita Montaner, al ponerse el bello rubio, también parece que se tiñó el corazón criollísimo que tenía para querer a sus amigos, entre ellos éste que le escribe y que ya cuenta entre los seres de su más alta estimación.—¡Qué alegría me ha dado la noticia de tu llegada a Cuba! Hacías falta, porque cuando estás ausente parece que se ha ido lo más jugoso y sabroso de nuestro cubanismo.—Te hago estas pocas líneas únicamente para saltarte. No sé si recibirás esta carta dirigida al "Martí".—Te tengo un horror de música que quiero me la estrenes tú. Entre ella un canto de cuna negro... una esclava negra durmiendo a su amito blanco, que creo constituirá un "bit". Todo eso para tí.

Si ves a tu Santiago de Cuba después del terremoto te aseguro que lloras. Nuestra ciudad tan alegre está en ruinas y triste como si le hubieran robado el alma...—Félix B. CAIGNET.

3

—¿Me deja usted que la copie para publicarla?—le pregunté a Rita.



POR DON GALAOR

—Sí, publíquela usted.

Y ahí tenéis, lectores amigos, esa carta, que es un bello poema de sencillez y de emoción. El autor de "Te odio", cuenta a Rita entre los seres de su más alta estimación. Y así, se imagina este cronista, han de verla todos aquéllos que han sabido descubrir su yo íntimo bondadoso. En cuanto a la artista, ved como Caignet, le dice *Hacías falta, porque cuando estás ausente parece que se ha ido lo más jugoso y sabroso de nuestro cubanismo...*

¿Qué mejor juicio crítico para la embajadora magnífica de nuestro folklore en las tierras rubias del Norte, y en las cosmopolitas de París, que acaba de conquistar, para orgullo nuestro y de nues-

tros deliciosos ritmos criollísimos, el maestro Moisés Simons?... —A propósito, Rita... A propósito de Moisés Simons...

—¿Qué quiere usted que le diga? Es uno de los triunfos que más me satisfacen. Yo quiero mucho a Moisés, y me cabe el honor de haber estrenado sus más populares pregones. ¿Cómo no voy a estar orgullosa?

—He oído decir que se la lleva a usted a Europa? —Eso tengo entendido. La rumba es ritmo universal ya. A Simons se lo debemos en definitiva, y yo me voy con él...

Otra vez, amigo Caignet, nos vamos a sentir muy solos. Se nos vuelve a ir lo más jugoso y sabroso de nuestro cubanismo...



En la jaena

V ENGO de visitar a mis hermanas eslavas que viven en Rusia. El encanto ruso, los misterios del alma eslava, los atractivos peligrosos de la mujer soviética, son otros tantos temas teatrales, de películas o romances, aceptados como temas de conversación en los *restaurants*, en los círculos literarios y familiares; aceptados universalmente aún después de treinta años de haberse puesto en voga el romance ruso. Los hombres hablan de esto con cierta curiosidad, las mujeres con envidia o con cierta simpatía que nace del misterio que envuelve todo lo que se relaciona con aquel enorme país.

Recomiendo a las madres de familia que se sientan inquietas por el porvenir de sus hijas, que las envíen a viajar por la Unión Soviética. Do quiera en Europa, en Berlín, en Londres, en Viena y, sobre todo en París, se encuentran ejemplares de la desgraciada mujer rusa, perseguida por la fatalidad, hijas de generales de la Guardia Imperial o también genuinas princesas, esposas de caballeros viciosos que nada hacen. Estas cantan los romances tziganos a los iconos, en un rincón de la habitación del hotel en que residen, tienen en las paredes los retratos de la casi extinguida familia imperial, una jarra sobre la chimenea y sobre de aparatos de embellecimiento, las papeles tocador, mezcladas con toda suerte letas del Monte de Piedad que han coleccionado a través de toda la Europa. Sirven de modelo, planchan y cosen. Se las ve en los *restaurants* como clientes o como sirvientas, y nunca se sabe exactamente cuál es la misión que están desempeñando. Son elegantes, sanas, perfumadas, atractivas.

• Todo el mundo cree que podrá reconocer a una rusa verdadera a primera vista, no importa cuál sea la filiación política a que pertenezca o a la clase social donde se haya movido. Porque a los ojos del vulgo, todas ellas deben tener una contraseña que las distinga, la costumbre de no pagar jamás una deuda que contrae y la afición de engañar a todo el mundo y especialmente a estos pobres franceses que se pasan la vida haciendo economías. A pesar de que Francia les compra todo el algodón y ellos deben enviárselo por tren, muchos, la mayoría de los rusos tienen sobre el espíritu francés un concepto equivocado. Una joven bailarina rusa de Moscú me refería un día que su primera lección sobre geografía fue aprendida en la siguiente forma: "La Francia es un país integrado por gente avara". Desde luego, que tal concepto era bajo el anterior régimen y que hoy debe haber cambiado, después de los empréstitos rusos.

Bajo la eterna cantaleta de lo que quiere ser Rusia, de lo que debe construir y otras cosas por el estilo, el encanto eslavo se ha convertido, al igual que las clásicas canciones y el caviar, en solo un artículo de exportación. Parece esto una reacción del "parisismo" sobre el proletariado ruso. En la Unión de la Rusia Soviética, no existe el "sexo femenino" tal como nosotros lo concebimos. Las mujeres se han transformado en hombres: erectas, firmes, robustas, sin coquetería, sin ese atractivo especial que las demás mujeres tienen en todo el mundo, sin complicaciones en su estructura psíquica. Estudian, trabajan, piensan, viven exa-

tamente igual que los hombres, y se sienten tan libres como ellos y con iguales derechos.

Pero la bella aristocracia de antaño, no es sólo lo que ha desaparecido de la U. R. S. S. En vano busqué sobre el territorio ruso, a la bella, intelectual y revolucionaria de antes. ¿Qué lector de romances rusos no ha soñado con hermosas terroristas que ocultaban bajos sus encantos personales las bombas o las proclamas? ¿Quién no ha concebido esos seres idolo de los estudiantes y terroríficos gobernantes, tales como Sofía Perowskaia que marchaba a la muerte, fiera, indómita, consolando durante la marcha a sus compañeros de suplicio con sus sonrisas y sus alentadoras frases? La Rusia de hoy ha cambiado de estructura. El comercio de las aldeas está controlado por el Estado. Todo se ha conformado allí y no existe el antiguo aporte de nuevas y frescas energías mentales, que llegaban de todos los puntos cardinales. La Universidad Soviética no conforma el pensamiento; sólo enseña el catecismo Marxista y no tiene técnica especializada.

De aquella época inflamada que los jóvenes llaman irónicamente "romanticismo de la Revolución" sólo queda Madame Kollontai, pero también ella se encuentra alejada de la U. R. S. S. y vive en el extranjero como enviado diplomático del Soviet.

En la excitación mórbida que la mujer rusa ha provocado en toda Europa, la Fairarina, como la princesa exilada, tiene su parte de culpa, por la aureola de que se han rodeado, presentándose como víctimas de cruel martirologio. Aquella atmósfera sexual que provocaban los duques y príncipes en los demás países a donde acudían a escoger sus mancebas, ha desaparecido. Sin duda, el ritmo, la elegancia de los aires, continúa dando atracción a los bailarines y entretiene en los cuerpos de baile un erotismo canalizado y dirigido por los cuerpos diplomáticos. Pero si las



En el baño.

Arreglando un motor que inoportunamente se ha "encangrejado."

reuniones todavía perduran, los lugares de baile languidecen bajo el cielo soviético, porque, sin duda alguna, el uniforme color rojo del fondo, los oscurece.

Allí, el arte, como las ideas en general, están monopolizados por el Estado. Las actrices deben ayudar a la consecución del Plan Quinquenal y las bailarinas no hacen más que representar máquinas, por lo que toda su gracia debe concretarse a representar

máquinas, por lo que toda su gracia debe concretarse a representar lo más exactamente posible los movimientos del martillo hidráulico, a pesar de que se está desarrollando, en escena, por ejemplo, la muerte del cisne. Las artistas pueden brillar sin contar para nada con la aprobación del público, ¿para qué se necesita esto en lugares como en Rusia donde la representación privada se considera un monstruoso delito contra la sociedad?

De Pouckine y Claude Anet ofrecían antaño fotografías de "jóvenes rusas". Esto ha desaparecido. El clima de la U. R. S. S. no favorece la reproducción. Pero han cultivado, sin embargo, a título de ejemplar, algunas especies de "Virgenes", que esperan ansiosas la llegada de los trenes cargados de viajeros procedentes del extranjero. La "virgen de los turistas" o "agente de viajeros", tiene la misión de dirigir los pasos de los visitantes a través del territorio de todo Rusia y excitar su amor por las cosas soviéticas. Casi siempre procede de la clase burguesa anterior a la Revolución. Ha tenido profesoras extranjeras que le han dado cierto barniz de cultura, además de enseñarle idiomas que le permitan relacionarse con los clientes extranjeros. Es más picaresca que bonita, y tiene por lo regular inocentes ojos y uñas bien pulidas. No puede menos que completarse el cuadro, ofreciéndole trajes de seda y perfumes.

La "Virgen Soviética" aplaca la inquietud
(Pasa a la 44)

LA MUJER EN LA RUSIA SOVIETICA NADY DE RAUSA

Las plantas que en la espesura del bosque se entrelazan, como las abejas que a punta de pico y a golpe de ala transportan la vida del tierno pichón, como la bestia que depone su fiera para amamantar al hijo con tierno mugido de placer, como la mujer que es estóica al dolor, presta al sacrificio y mansa a la eterna esclavitud de su ministerio creador; pertenecen a un secta divina y magnífica que se llama maternidad.

La mujer cuando es niña, se olvida de ella misma por pensar en sus muñecas con instinto de madre. La mujer cuando es madre, se olvida de que vive por pensar en la existencia de sus hijos. Dios puso en su altruismo creador, el egoísmo de su propia perfección; la madre pone en el altruismo de su obra el afán de superarse a ella misma.

¿Qué recóndito, que íntimo placer el de la maternidad, que siendo sacrificio y dejación de sí misma, es el perenne ideal de la mujer? ¿Qué fatalismo original el de la ma-



¡Madres!

dre, que en el sacrificio de serlo encuentra el placer sutilísimo de un amor impregnado de llanto y dolor? ¿Qué magnífico e ignoto poder el que la guía con más estóico determinismo que al propio Jesús, por el calvario de su vida de desvelos e inquietudes?

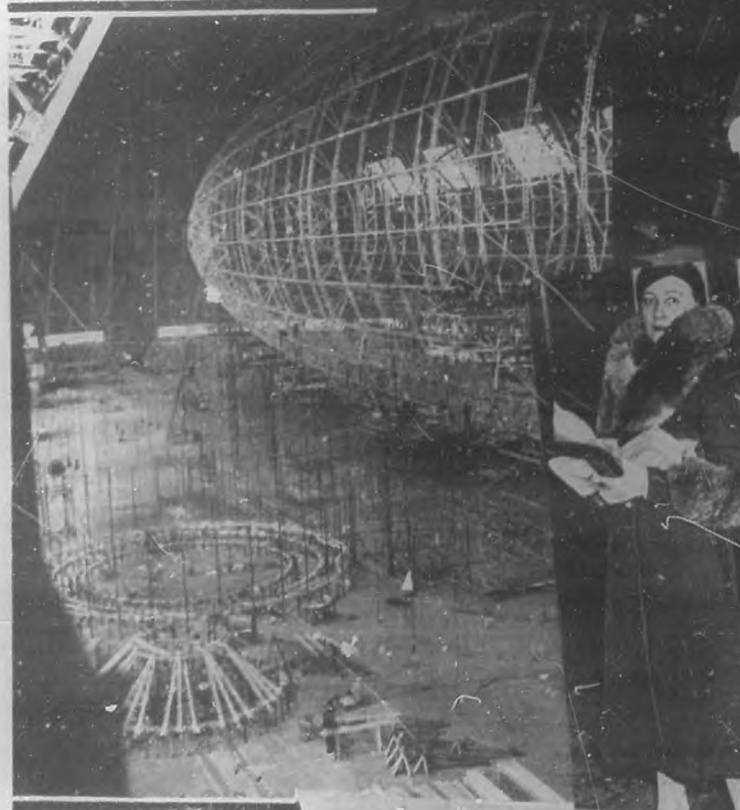
Una madre será siempre la única que entienda el lenguaje de otra madre. Ninguna circunstancia ni sentimiento para identificar más a la mujer que la maternidad. Ricas, pobres, honradas, prostituidas, cultas o no; todas por igual comprenden entre sí los tesoros de pasión, de amor y de dolor que en el corazón de cada una se agita, atormentándolo. Y es porque la maternidad es quintaesencia de ideales, diamante de sensibilidad, chispa de Dios, perfección de lo creado.

Al expresar toda nuestra adoración por

las que han sido, son y serán madres, no podemos ofrecerles más alto homenaje que un puñado de madres. ¡Sólo la madre es comparable a la madre!

Ancianitas unas, otras jóvenes y bellas; estas ricas y opulentas, humildes las más; todas en un manojo que emana el perfume de iguales encantos, expresan el sentir de esta publicación que al festejar el DIA DE LAS MADRES glorifica la nobleza de un sexo y se inclina reverente ante su sagrado ministerio de dolor...





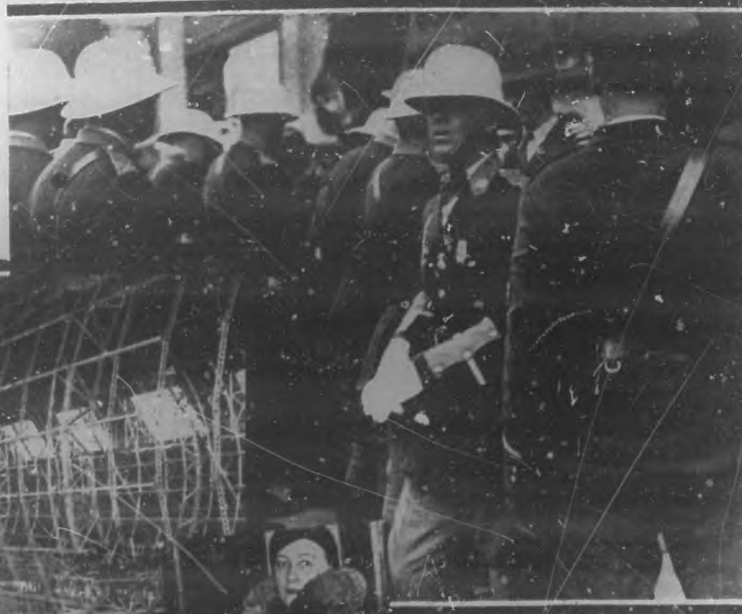
NORTEAMERICA CONSTRUYE OTRO MASTODONTE AEREO.—Armadura metálica del dirigible "Macon", que se construye en los talleres de Akron (Ohio) y que será la mayor del mundo entre las naves de su clase.



LAS ACTIVIDADES COMUNISTAS EN NEW YORK.—Una comunista de la ciudad de hierro, ataca a un policía para defender al joven que ha caído al suelo durante la manifestación, recientemente celebrada.



LOS OFICIALES AMERICANOS MUEBEN EN NICARAGUA.—Lawrence C. Brunton, segundo teniente de infantería de Marina de los Estados Unidos, que conjuntamente con dos alistados, fué muerto por los insurgentes que comanda Sandino.



LOS COMUNISTAS DE RICHMOND TAMBIEN SE AGITAN.—La policía detiene a un grupo de comunistas durante la fiesta política del Gobernador del Estado, por pretender obstaculizar el "meeting" al que concurrirían personas de toda la región.

(FOTOS INTERNEWS)

EL "AMA DE LLAVES" DE LA REGIA RESIDENCIA DE KRUEGER EN NEW YORK.—Mrs. Hilda ABERG, dama sueca que durante varios años ha desempeñado tal cargo en la lujosa residencia en New York posee el sueldo de \$40,000 al año.



PARA CONOCER LOS REYES ES PRECISO HACER UN CURSO ESPECIAL DE GRACIA.—Grupo de debutantes loudinenses que toman un curso de gracia antes de ser presentadas a los reyes Jorge y María de Inglaterra. Un espejo instalado en la pared del frente, permite a las aspirantes corregir los propios errores en la complicada técnica de la cortesía.

LOS NACIONALISTAS ALEMANES HAN ELECTO A UN HIJO DEL KAISER.—Príncipe Augusto Gotha, cuarto, hijo del ex-kaiser, que ha sido electo diputado a la Dieta prusiana, por los parciales de Hitler. El Príncipe germano declaró que Hitler era "un presente de Dios para Alemania".



DEL HAREM AL CETRO DE LA AVIACION RUSA.—Leila Mamud-Belkuz bella joven rusa vendida como esclava de harem a los trece años de edad, que logró evadirse de aquel lugar cinco años después, y hoy tiene el cetro de la más intrépida aviadora rusa.

(FOTOS INTERNEWS)

EN RICHMOND SE HA LEVANANDO UN MONUMENTO A MONROE.—James MONROE, quinto y más discutido Presidente americano, cuyo monumento acaba de ser desolido en la capital de Virginia. Monroe fué el fundador de la famosa doctrina "América para los americanos", que aún no se ha desmentado bien si beneficia o perjudica a los pueblos hispanos de este hemisferio.

Lo que Dicen las Bocas de las Mujeres



La Niña de Praga,
Praha, Ceskoslovensko:

¿Cómo ha ido usted a parar tan lejos? ¿Qué circunstancia le ha llevado hasta esos exóticos lugares? Y desde allí, quiere usted recibir el homenaje de mi simpatía y mi admiración, ¿verdad? Su boca, niña, se desliza en sus extremos en una curva peligrosa. Peligrosa, sí, no sonría usted. La pregunta que contiene su carita color violeta, no puede responderse más que con esa palabra. Su carácter amoroso, también. Inteligente y perspicaz, alerta a todo sentimiento anímico, asomarse un instante al espejo maravilloso de sus ojos, fijar la atención en la pulpa sangrante de su boca, constituye un escaso peligro. Hay que amarla a usted intensamente, con toda el alma, pero también con todos los sentidos. Y aun así, el peligro no se aleja. Hay que sucumbir, irremisiblemente al poder maravilloso que reside en toda usted, como un don de encantamiento.



Ambarina del Mar,
Tampa, Fla. EE. UU.

¿Quiere usted que le diga los secretos de su alma, que usted misma ignora? Y ha plasmado tres veces la mancha roja de su boca, en el papel de su cartita diminuta. Y su boca, Ambarina del Mar, no puede hablar más claro. El grabado, ha quedado imperfecto. Consecuencia de los rasgos débiles de sus calcos. En todos, los mismos puntos han quedado casi borrosos. Ahí tiene usted perfectamente explicado el secreto de su alma.

Dulce de carácter, tímida y confiada, todo ha de ser en su vida por imperativo categórico de las circunstancias o de las personas que tengan sobre usted algún arraigo sentimental. No luche usted por desviar la ruta que le impongan. Su natural, poemáticamente indiferente, a los problemas trascendentes del espíritu, se revelaría contra su propio esfuerzo. Déjese guiar, déjese querer, déjese tiranizar. Al fin y al cabo, triunfará usted por la dulzura y la bondad.



María del Carmen,
Batabanó:

En esta hoquita, permítame el diminutivo, existe una vibración, que el cancionero popular llamaría de sonatina pasional. Se debe creer siempre en las letras de los cancioneros populares, sobre todo frente al dibujo de una boca que, como la de María del Carmen, está en permanente vibración.

Usted, así, como dice el poeta. Más pasional que apasionada, su cerebro se pierde en conjeturas que jamás llegan a definirse. Su corazón, siente la necesidad de una ternura sin límites, y ni aun así, se entrega por completo a una sugestión amorosa. En su carne, hay serenidad. Una serenidad de poema. Eso, de sonatina. De ahí, que pueda usted permanecer casi indiferente a los halagos sentimentales.



M. B. De A.,
La Habana:

Esa inquietud que usted quiere disimular, ese descontento que lucha en su corazón, con la deliciosa zozobra de los enamorados, esa exaltación apasionada que vibra en su carne, la personalizan a usted con extraordinaria originalidad sobre las demás criaturas que la rodean. Tiene usted una boca bonita. Sus ojos deben ser de un ligero y poemático encanto de sugestión. Algo celosilla, algo desconfiada, algo orgullosa, su reserva mental no constituye un secreto, ni mucho menos, para los que la conocen bien, porque, estoy por adivinar que la delatan sus ojos, en consorcio maravilloso con su boca.



Ana de Luz:

En toda mujer bonita, reside una maravillosa coqueta. Pero también es muy cierto, que en toda mujer coqueta se esconde una gran alma sentimental. Esto, lo está proclamando la boca jugosa y magnífica de Ana de Luz, la alocada artista de varieté que me toca hoy estudiar.

En el dibujo de sus labios, Ana se muestra en esa dualidad encantadora que acabo de apuntar. Coqueta y sentimental. Lo que no dice la huella es dónde comienza una ni dónde termina la otra. Están por igual arraigadas en su corazón, en su cerebro y en su carne.

No siempre que ríe una de estas bocas, la alegría, tal cual es la alegría de juuolosa y de despreocupada, vibra en su interior anímico. Pero en cambio, tampoco cuando se ensaña, no siempre la agobia un gran dolor.

Puede resumirse el carácter amoroso de Ana de Luz, como el de una enamorada de la vida, con sus rigurosas tragedias sentimentales y sus deliciosos renunciamentos. Hay un puntito en el mero centro de la boca, que casi se ha perdido en el grabado, pero que indica la perenne invitación al beso que vibra en ella. Boca besadora. Enamorada del beso. Esto es, enamorada de la Vida.



Mally,
La Habana:

¡Con qué ingenuidad tan encantadora, me dice usted, Mally, que quiere un estudio de su carácter amoroso! Esa misma ingenuidad, preside sus actos todos. Su boca de muñeca de porcelana, pequeña y dibujada, sin un solo rasgo que denuncie lo pasional, ni lo sentimental, ni lo trascendente, sin un solo pliegue que ponga al descubierto la inquietud, ni la altivez, ni la resignación, ni la fiebre amorosa... Sin nada, en fin, que no sea un dibujo perfecto, como hecho a desgano por la mano experta de un pintor. Nada, Mally. En usted no pasa nada todavía, o ya ha pasado todo. Está usted, según lo denuncia su boca, en plena gloria. Acaso ama usted lo plástico, lo lejano, lo imposible, lo infinito. ¡Nada!... El estudio, queda inconcluso.



Ibis,
La Habana:

La verdad, Ibis, su boca me recuerda aquella deliciosa criatura que tanto amor novelara el inquieto Vargas Vila. Ese hombre pequeño y terrible que no ha creado en sus novelas sino tipos enfermos de amor. Usted, es la Ibis de los comienzos del libro de Vargas. Su boca se acentúa poderosamente en la pulpa inferior. Mientras que su cerebro y su corazón, se pierden en dos rasgos insignificantes, sin arraigo de mayor trascendencia. Su carne en cambio, irisada por todas las inquietudes, asetada por todas las curiosidades, afiebrada por todos los deseos, se insinúa en los extremos y se ensancha dominante y esclava a un tiempo mismo.

París en Tres Fotografías

por Eduardo Avilés Ramírez

HE aquí a Sacha Guitry, uno de los niños mimados de París, posando para nuestra fotografía junto a la famosa vitrina que guarda recuerdos de glorias pasadas: la mano de Víctor Hugo en cera, un manuscrito de Becke, otro manuscrito de Jules Renard, el fragmento de la cuerda de un ahorcado que Flaubert regaló a Maupassant, un retrato de Oscar Wilde, una caricatura de Georges de Porto-Riche, recuerdos de Sarah y otras reliquias. El hijo de Lucien Guitry sigue siendo lo que siempre fué: un poco francés, un poco ruso, caprichoso, talentoso y a ratos hasta genial. Sus amigos le han celebrado con ágapes bien parisenses sus treinta años de autor teatral: fué, en efecto, en marzo de 1902 que se representó en París la primera pieza



Sacha Guitry en su "vitrina"

(Foto MAURICE Paris)



El primer día de Sol

del entonces jovencuelo imberbe que más tarde debía acaparar la atención de los más distinguidos públicos europeos. Y París, el París de nuestro instante, ha vivido un poco también con el recuerdo del gran Lucien, "autor de la criatura"...

He aquí la Primavera. Los parisenses tienen más derecho que nadie a alegrarse y a celebrar su llegada, pues su cielo es verdaderamente ingrato. Cuando la Primavera asoma la naricilla cálida y los ricillos oriverdes por los parques, por los squares, por los bulevares, París estalla en contagiosa sonrisa que bien merece ser titulada "pagana", pues en verdad hay algo griego y ritual en esta ciudad de sensualidades refinadas, intelectualizadas y espiritualizadas. El Luxemburgo, en donde fué tomada esta fotografía, se



El último coche de París

poetas jóvenes los asalta, como lo muestra la fotografía que ilustra esta página.

(Pasa a la Pág. 48)

Un Nuevo Teatro de Muñecos

por
G. Barra l



del tiempo de España, los tipos de ahora. Toda la gama del teatro cubano, que nos han hecho familiares los autores llamados cubanos, desfilarán por el tinglado de este pacientísimo señor, que ha invertido más de dos años en su labor entusiasta.

—Las decoraciones del pequeño *Gran Guignol*, me dice Quevedo, —son del excelente escenógrafo *Manolo Roig*, que tan formidable triunfo ha alcanzado con "*Cecilia Valdés*", el último "hit" del teatro "*Martí*".

—En *Roig* he encontrado un magnífico colaborador,—sigue diciendo Quevedo.—Su concepción escenográfica se ajusta a mi teatro de manera encantadora, y estoy proyectando con él el montaje de la citada obra "*Cecilia Valdés*", con muñecos creados y vestidos por mí, y ajustándome al libreto de *Agustín Rodríguez y Sánchez Aracilla*.

—¿Y cómo funciona o se mueve su teatro?

—Por medio de hilos, manejados desde la parte superior del escenario. Los hilos están conectados a un aparato mecánico de mi invención que, aún cuando sea necesario mover muchos muñecos, con dos hombres basta.

Y, puesto ya a hacer preguntas al creador del primer teatro de títeres típico cubano, le interrogó:

—¿Y cómo surgió en usted la idea de este entretenimiento?

—Fue en un viaje que di a México. Allí vi uno semejante que presentaban *Roselli* y *Arandi*, con el contenido de grandes y chicos. Ya viendo con la gracia y justeza con que se movía, pensé que bien podía entretener mi obligado desempleo en una labor aráloga. Y cuando llegué a La Habana, me entregué con ahínco en su tarea a darle forma, cubana por supuesto, a mi idea. Y aquí tiene usted lo que tengo hecho.

Aquí está, en efecto, frente a mí, el diminuto escenario de don Luis Quevedo. Parece cosa de juguete. Pero, ¡cómo hay ambiente de tipicidad y de encantamiento en él! Al recorrer el cortinaje que sirve de telón de boca, aparece una escena de la Habana de 1860. Es, un día de Reyes, de aquella época. Véase el aspecto y disposición de los personajes de papel. Parece que van a animarse de improviso y que van a hacernos revivir un pasaje perdido en la leyenda ciudadana, más que en la historia de lo que fue La Habana de los abuelos.

El teatro "dei picoli", que nos visitó hace seis años, era una concepción por el estilo de ésta. Pero aquello era algo—más perfecto, más de bazar, y por ende, menos humano.

Quevedo, sin quererlo, ha remedado el estilo desigual, caprichoso y paradójico de la escuela de vanguardia. Hay en estos personajes cuasi legendarios del gran *Guignol* que tengo a la vista, algo del teatro que la Rusia Soviética, está dando a conocer en París.

Esto, en cuanto al aspecto plástico del espectáculo de Quevedo. En cuanto a la ideología dramática, está saturado de clasicismo bufo-criollo, muy en parangón con lo que en sus inicios fué nuestro teatro costumbrista.

Resumen: Vamos a tener un *guignol* en miniatura, y vamos a regocijarnos todos. Pequeños y grandes. Gracias sean dadas a este cubano ex-empleado del Gobierno, caballero de la paciencia y del buen humor criollo.

QUIEN dijo que cada hombre es un mundo, lo dijo pensando acaso en éstos que cada cincuenta años surgen de las penumbras de alguna bobardilla olvidada con la colorinesca y absurda recua de muñecos con que han de hacer reír a la chiquillería.

Puestos a meditar sobre el apostolado que estos animadores del tablado clásico se imponen, ¿quién no es capaz de ver en cada uno de ellos la evangélica encarnadura de un santo varón?

Don Luis Quevedo, cubano, ex-empleado del Gobierno, hombre de una paciencia magnífica, como la prueba su obra, nos promete para pronto el regalo de uno de los espectáculos más entretenidos que recuerda el público. "El Gran Guignol" diminuto y pintoresco, maravillosamente dotado de tipicismo será, cuando Quevedo se disponga a exhibirlo, el entretenimiento por excelencia de la muchachada.

Los personajes, muñecos de papel, creados por la mano artista de Quevedo, representan tipos de nuestra historia ciudadana y pintoresca. El negrito de 1830, la mulata, los niños bien, los policías



LA SESORITA "REPUBLICA ESPAÑOLA.—La simpática y risueña señorita *Isabel Lorente*, ha merecido el honor de ser la primera "Señorita República" electa en su país. Su elección fué parte de las fiestas celebradas durante el aniversario de la República.



AZASA, AUTOR TEATRAL.—El Premier español departiendo, en el receso del ensayo, con *Margarita Sirgu* y otros miembros del elenco que han de estrenar en el Teatro Español de Madrid su obra "*La Corona*".

EN LAS FIESTAS DE LA REPUBLICA HUBO BELLAS ILUMINACIONES.—Un aspecto de la Fuente de Neptuno, bellamente iluminada durante la noche del aniversario de la República.



LA GUARDIA CIVIL TAMBIEN DESFILO.—Pelotones de la benemérita Guardia Civil española, de triste recordación en Cuba, desfilando por la Castellana en las fiestas del aniversario republicano.



EL DIA DE LA REPUBLICA EN MADRID.—A la vista de un público numeroso, las tropas desfilan a lo largo del Paseo de la Castellana, entre vítores y aclamaciones. (FOTOS CHILGAS)

LOS MADRILEÑOS ESPAÑOLES HACEN FIESTAS EN NEW YORK.—Los cadetes del "Juan Sebastián Elcano" están de escolta la sra. de las señoras, acompañando por la escala de su nave, a la visita de miles de curiosos en la rada neoyorquina.

(Viene de la Pág. 35.)

de los visitantes al notar el contraste del color local y la apariencia de las ideas que ellos tenían, nacidas al calor de las lecturas o en la compañía de los emigrados.

Pero la cantidad de las "Virgenes para turistas", va siendo cada vez menor y difícil de renovar, crean un tipo mecánico sin encantos personales. La educación colectiva, la instrucción a base de disciplina militar, matan la imaginación y el misterio, tan necesario en la atracción de los sexos.

¿El amor en la Rusia Soviética?... Ha sufrido después de la revolución, muchas transformaciones. La consideración de que el amor es un prejuicio, residuo de la pequeña burguesía, simple transporte sexual ha sido tomada en serio principalmente por los jóvenes comunistas (Konsomol), y motivó una reacción contra el sentimentalismo, contra la adoración de uno a otro, a expensas de la colectividad. La palabra de ritual llegó a ser ¡Abajo el amor!, y esta juventud fanática afectada rotundamente por la fuerza de las teorías, tuvo desprecio absoluto por todo aquello que no fuera exclusivamente el contacto de dos epidermis, la consecución de una necesidad fisiológica. La literatura soviética reflejó esas tendencias de la juventud.

El escritor Romanoff, tiene una novela cuyo solo título puede tomarse como la clásica imagen de toda una época. Fue escrita en 1917 y se llama "Sin pudor". Es la historia de una joven estudiante, que cuenta melancólicamente como ha conocido el amor sin caricias de un joven comunista, que no tiene para ella, sino gestos brutales. Cuando reclama algún cariño, el joven le contesta:

—¡Hay demasiados asuntos en que perder el tiempo! Y la joven muchacha, cuenta la historia de su amor sin pudor, que él le enseñó desde el primer paso.

Pero esta condescendencia en ser libremente uno del otro, no produce otros resultados que prostitución, precocidad, abortos, enfermedades. Es necesario que pongan coto, a esta libertad sexual que lleva necesariamente la raza hacia la bancarrota. Hay ejemplos de chiquillas de quince años de edad tan sólo presentándose en el hospital y pidiéndole a la enfermera principal: —Le ruego me produzca un aborto. ¡Pero rápido! Porque temo llegar tarde a la escuela.

Al mismo tiempo, como producto de todas estas anomalías, nacen las teorías categóricas y ridículas a un tiempo: —La atracción sexual por toda otra clase social diferente a la soviética, y por lo tanto hostil a este sistema de gobierno y moralmente extranjera, es una perversión tan grande de la naturaleza, como la que puede existir en la atracción sexual entre un cecodrilillo y un orangután.

Pero la cuestión de las criaturas viene principalmente a complicar todo este sistema y a demostrar prácticamente, la imposibilidad de realizar tal anarquía sexual. ¡Qué espectáculo más raro, el que presentan los padres colectivos, al negar o reclamar conjuntamente la paternidad de una criatura nacida de una mujer, con la que todos tuvieron trato.

Los reglamentos más severos, intervinieron posteriormente y volvieron en parte las cosas al antiguo sistema, obligando la formalidad de asentar en los registros los nacimientos y estableciendo pautas para el matrimonio.

Pero el noble "amor humano", tan virgo como el mundo, quedó muerto en la U. R. S. S., porque fué develado y privado de todo misterio. Las criaturas sobre las paredes y más tarde en láminas, películas, escuelas, ven la representación de la concepción y reciben la enseñanza

de los medios de evitarla. En la Escuela Universitaria, en las casas de los obreros, y estudiantes, en los hospitales, donde quiera, se habla de actos sexuales, pero nunca de amor.

Todo esto ha venido a convertirse en normal en la U. R. S. S., porque es visto y sabido por todos, y todos lo permiten. ¿Qué amor puede resistir a tal desnudez física y moral, privada de todo ropaje?

¿Cómo soñar con un matrimonio, cuando la familia se ha convertido en un prejuicio burgués, una reminiscencia del viejo mundo, como los publicistas se empeñan en demostrar a diario? De todos modos, la vida de familia no es ya prácticamente posible, porque los días festivos se establecen por turno, de modo que en cada grupo de individuos cada uno de ellos disfruta del descanso en día distinto. Y durante la semana, en los restantes cuatros días de trabajo, cada uno come en su fábrica o bureau.

¿Y la obrera? Esta la que interesa únicamente al nuevo régimen. Lenine dijo que era necesario barrer con todos los obstáculos que sujetaban a la mujer, libérrala del peso que constituyen los muchachos y la ansiedad de la familia.

¿Pensaba el dictador en la felicidad de las mujeres, o en la enorme ventaja que representaría a su país la potencia económica, que producirían las manos femeninas al intervenir en el trabajo? Pero la verdadera felicidad, tanto en la mujer como en el hombre, estriba en la libertad de propia determinación. ¿Puede haber felicidad en estar esclavizada toda la vida al mismo establecimiento o a idéntico bureau? ¿No sería mejor que se les permitiera escoger su trabajo según su gusto? La libertad impuesta, obligada, es la peor de las esclavitudes, el más terrible sufrimiento del alma humana. Pero el individuo no pesa en la opinión de la U. R. S. S., puesto que ella se preocupa tan solo de la "Libertad y felicidad colectivas".

Sin duda, la "racionalización de la vida conjunta, no tiene un completo éxito. La solución del problema es complicada, porque las mujeres de hoy día nacieron o recibieron su primera educación antes de la revolución, o en el instante en que aquella comenzó a organizarse. Por esto, la "racionalización de la vida en conjunto", puede decirse que todavía se encuentra en embrión. ¿Que saldrá, andando el tiempo, de tan linda mescolanza?

Hay que admirarse, sin embargo, de muchas cosas que ocurren en la U. R. S. S. donde las criaturas al nacer, ya reciben la primera impresión de la igualdad social, sin que para nada se les culpe de los malos actos realizados por los padres, donde el aborto es legal y reglamentado médicamente, hasta el punto de tener una completa y formal organización en las ciudades sobrepobladas, y donde al mismo tiempo, el Estado sabe apreciar el esfuerzo que otras mujeres realizan, siendo madres y aceptando las fatigas de su maternidad. Estas últimas tienen cuatro meses de descanso, con sueldo completo, para que puedan dar a luz a sus criaturas. Durante el periodo crítico, se las acuesta y atiende gratuitamente, recibiendo también el derecho a usar una habitación. Cuando regresan más tarde al trabajo, pueden dejar sus bebés: ¡cuidado de la "cheche" de la fábrica, o en otro caso al de la administración o las kolhoze (finca colectivas), pudiendo también dejarlo en la propia casa, si vive en una de las nuevas ciudades para obreros. Todo esto hay que admirarlo, sin reservas mentales, tanto en la medida, como en la intención.

(Pasa a la Pág. 48.)

Después del Cuarto Torneo de Liga

por Pablo Ferré Elías

“**Q**UISIERAMOS señor cronista que con su opinión interviniera en una de esas discusiones, a que tan aficionados nos mostramos los futbolistas. Díganos si además del "Athletic de Bilbao", y del "Madrid", últimamente, si otro club ha sido campeón de Liga, cómo así mismo si algún equipo asturiano o gallego ha jugado en la primera división del Torneo.”

Vamos a complacer a esos titulados "lectores de BOHEMIA". Fué el "F. C. Barcelona" el primer club que ganó el Torneo de Liga, siendo ello en la temporada 1928-29. En este primer año se jugaba la promoción entre el colista del primer grupo y el vencedor del segundo, que lo fué el "Sevilla". Este fué derrotado por el "Racing" de Santander que siguió en la primera división.

En 1929-30, triunfó el "Athletic" de Bilbao, invitado como el "Madrid" en este año, pero la puntuación de los "leones del Norte", fué la más alta, siendo 30 los puntos registrados. Con arreglo al sistema de promoción automática acordado en la Asamblea de 1929, el "Athletic" de Madrid descendió a segunda división, ocupando su puesto el "Deportivo Alavés", campeón de aquella.

De nuevo el "Athletic" bilbaíno, gana el Torneo de Liga en la temporada 1930-31, con 22 puntos, desciende el club catalán "Europa", e ingresa entre los aristócratas, el "Valencia". Este año, el club que ha ardidado categoría, ha sido uno de los que más han contribuido al desarrollo del futbol en España, y que siempre se destacó por su amateurismo: el "Unión Club de Irún".

Después de los datos que hemos facilitado, nos resta por decir a aquellos "lectores de BOHEMIA", que desde que se iniciara el Torneo de Liga, en la primera división no ha figurado ningún club gallego o asturiano.

No queremos restarle mérito, a la labor desarrollada durante este Torneo de 1931-32 al grupo vencedor del "Madrid F. C.", que ha igualado aunque menos brillantemente, la hazaña antes realizada por los "atléticos" vascos, de ganar invictos tan disputada competencia. Pero de esto a lo que vienen afirmando día tras día, estimados compañeros de la crónica, presentándose a un "Madrid", poco menos que invencible, hay la natural diferencia que nos ofrecen algunos resultados favorables, alcanzados no muy normalmente.

Y como le reñimos a la polémica y deseamos llevar a estas columnas otras opiniones, transcribimos unos párrafos de la crítica que al partido último hiciera, uno de los periodistas que en España goza de mayor solvencia, de Francisco Aguirre, jefe de las planas de sports del gran rotativo barcelonés "La Noche".

Pongan un poco de atención. "Y ahora cuando desdichado el "Athletic de Bilbao" en los últimos partidos, ha dejado de ser el mejor equipo de España y el título de campeón ha pasado a ser propiedad, mercedariamente, del "Madrid", en premio a su regularidad, seguimos sosteniendo que el equipo madridista no es capaz de desarrollar un juego de tanta calidad como el que nos ofreciera el "Athletic" en Las Cortes, sin que nuestro juicio entrañe mi desconsideración ni enemiga, ni negación de los méritos indudables del Campeón de Liga.

Ayer, en la final del Torneo, se encontró el "Madrid" ante un equipo huérfano de la pareja Más-Zabala, a nuestro entender de más calidad que la formada por Ciriaco-Quincoces, y con media delantera, en la que se evidenció que Samitier es el delantero centro y Arocha el interior derecha por las características de su juego y, no obstante, las pocas jugadas de calidad fueron obra de los barcelonistas, a pesar de que Piera hizo, salvo un centro de los de antaño, un mal partido, que ni sombra fué del que hizo Parera, que vuelve a estar en forma, pues inició varios avances a base de juego raso, uno de los cuales determinó al magnífico remate de cabeza que valió al "Barcelona" el primer goal, el de más calidad de los cinco que ayer se marcaron.

Naturalmente, el madridista que ante la evidencia de que su equipo favorito no ha perdido ningún partido, favorecido por la diosa suerte, que ha determinado la anulación de dos goals de sus adversarios, uno de Irún y ayer otro en Barcelona, proclame que el "Madrid" es el mejor equipo de España, se escandalizará de que nosotros lo neguemos y aumentará el escándalo si afirmamos que en su delantera no hay más que un jugador de calidad indiscutible, Regueiro, y de que su línea media es flojísima, por cuanto ayer la superaron en todo momento Pedrol que hizo ayer un primer tiempo magnífico, Castillo y Arnao. Como nos dejarán desollados aquellos barcelonistas y directivos que no se avergüenzan

(Pasa a la Pág. 48.)



¿FATIGA MUSCULAR?
Queda vencida al instante aplicándose el
LIMIMENTO de LOAN
-Mata-dolores



Una cabellera revuelta

es indicio del genio o de mal genio?

Si mostrar una cabellera revuelta creara el talento, ¡qué magnífica cosecha de genios!

Por otra parte el talento no está reñido con la pulcritud. Se puede tener una cabeza bien peinada, de cabello brillante y sedoso, en donde se alberguen magníficas ideas.

Stacomb no produce talento; pero dominar el cabello más rebelde, mantenerlo bien peinado todo el día y limpiar el cuero cabelludo, eso sí lo consigue Stacomb.

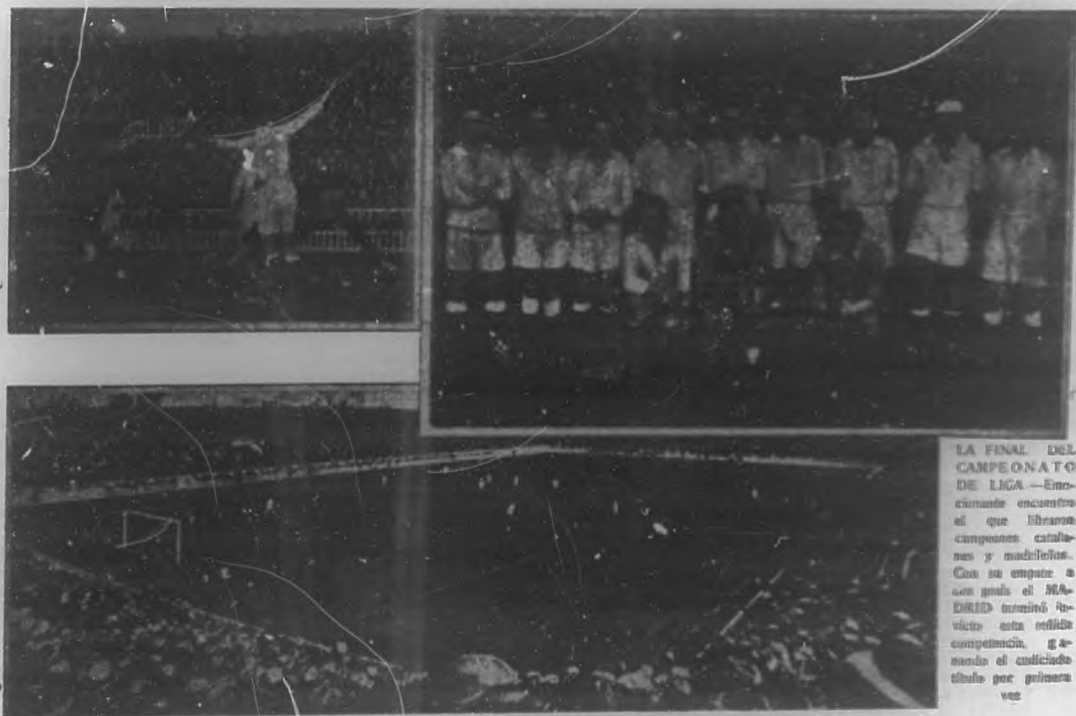
Stacomb
En farmacias y perfumerías

SEÑORA, PARA SUS CANAS USE MANZANILLA ALEMANA "EL SOL DE ORO".

Garantizamos que pone el cabello rubio y lo conserva rubio.

Frasco Chiqui 85 cts. Frasco Grande 1.30

EL ENCANTO — LA CASA GRANDE EN DROGUERÍAS Y BOTICAS



Tres fotos del gran acontecimiento donde junto a una jugada del metá nacional Zamora, presentamos al equipo campeón y una vista del abarrotado terreno de Las Cortes. Esta final del torneo liguista ofreció dos notas destacadas: la gran bronca por la anulación del goal que marcara Samitier y la ovación cerrada, clamorosa, que el público tributara a Dixar Ateca, conocido de nuestros aficionados, que aún no repuesto de la grave lesión que sufrió, desde un palco quiso presenciar el partido.

LA FINAL DEL CAMPEONATO DE LIGA.—Emocionante encuentro el que libraron campeones catalanes y madrileños. Con su empate a dos goals el MADRID terminó invicto esta difícil competición, ganando el codiciado título por primera vez.

Echeverría y Schwartz Frente a Frente

La prueba que nos dará la medida exacta de las facultades del "Fillo" Echeverría la tendremos hoy sábado.

por Adolfo Font

EN estas mismas planas de BOHEMIA comentábamos, no hace mucho, los magníficos triunfos boxísticos conquistados por un joven boxeador español, "hecto" en nuestros rings y guiado por un hábil y experto compañero del periodismo.

El boxeador a que nos referimos no es otro que el popular "Fillo" Echeverría y su victorioso guía: Manolo Braña, atildado cronista de sports.

Una nueva oportunidad nos brinda referirnos a dicho dueto, y ésta no es otra que la pelea que se celebrará hoy sábado entre el "chavalillo" de Braña y el ex-campeón "flyweight" del mundo Izzy Schwartz, combate que será la primera gran prueba de dicho joven boxeador español, y que nos interesa vivamente pues el triunfo del nuestro — así consideramos al "Fillo" — todos los fanáticos cubanos del boxeo — hará que los valores boxísticos latinos resulten más considerados aún de lo que están en el mundo entero.

No es Izzy Schwartz actualmente, campeón de ninguna de las distintas categorías reconocidas como oficiales en el viril deporte de los puños enguantados; pero no hace al caso este detalle para que lo cataloguemos como uno de los pugiles más preparados para servir de prueba definitiva a un novato que se lanza por los complicados vericuetos de su profesión, en busca de triunfos internacionales.

De ninguna manera aconsejaríamos a un boxeador que presenta tan relevantes facultades como al "Fillo" Echeverría, que aceptase combates contra pugiles que dupliquen su experiencia y que poseen excepcionales méritos. No es esa la forma de "hacer" un boxeador.

En el boxeo, como en cualquiera otra actividad humana en que la experiencia juega un papel importantísimo, no debe andarse muy de prisa si se desea obtener los mejores resultados. A su tiempo se maduran las uvas, reza un viejo adagio castellano que en el caso que nos ocupa nos parece muy apropiado para concretar lo que aconsejamos a Manolo Braña dado caso que nos consultara con respecto al plan a seguir para la obtención de los mejores éxitos pugilísticos de Echeverría.

Muchas veces, en nuestra larga vida de deportista activo primero, y de cronista después, nos hemos encontrado ejemplos que merecieron distintos comentarios de fanáticos y expertos debido a la forma como se presentaron. Atletas de admirables dotes, pero inexpertos, han parecido a los ojos de unos, exentos de valer, por no imprimirle a sus actos toda la firmeza exigida; otros los han mirado con lástima por encontrarles máculas que les impedirían llegar a lo más alto de la jornada. Sin embargo, observándolos escrupulosamente e imparcialmente, hemos llegado a la conclusión, probándose nuestros asertos después, que dichos deportistas no daban la sensación requerida por su desconocimiento de algunos de los puntos básicos del deporte que practicaban. Esa inexperiencia les impedía actuar libremente, y sus vacilaciones eran productos, no de falta de hombría, sino por carecer del poder que brinda el pleno con-



MANOLO BRAÑA y su "poulain" ECHEVERRÍA.

cimiento de lo que se realiza.

En el boxeo se palpa constantemente la actuación de los adversarios, y es por ello el deporte en que más debe influir la acción directriz para evitar inútiles fracasos.

Los matches mal combinados, bien por superioridad del contrario como por presentar éste características que hacen deslucir al boxeador objeto de cuidados, pueden concluir la carrera profesional de cualquier buen "prospecto" que, descorazonado por sus primeros reveses, pierda el entusiasmo que lo caracterizó en sus pasos iniciales en el deporte.

Poco a poco, en una forma progresiva pero prudente, debe llevarse un boxeador si se quiere que la confianza en sí mismo no le abandone un solo instante. La confianza, la seguridad que se enfrentará con un contrario que no puede irrogarle perjuicios que él no pueda infligirle también, es lo primero que todo manager consciente debe inculcar en sus protegidos.

De nada vale preparar un novato en la mejor forma física imaginable si se le enfrenta a un experto que con sus "tricks" lo convierte en un guiñapo; de nada vale el máximo esfuerzo de un joven pugilista que con sólo dos golpes bien aprendidos sube al ring a combatir a otro que duplica sus facultades. Nadie se explicaría tampoco, y serían todos en criticar la acción de un profesor de Matemáticas, pongamos por ejemplo, que le exige a un alumno que apenas conoce las cuatro reglas, resolver problemas de alta Geometría.

Es el mismo caso de un boxeador que en el desarrollo de sus facultades se le enfrenta contra maestros en el pleno goce de sus más relevantes méritos.

Izzy Schwartz es el primer boxeador de fama mundial que está indicado para "Fillo" Echeverría, por la sencilla razón que aunque el ex-campeón es un experto en su profesión no goza actualmente de su máximo poderío, y su experiencia puede encontrar un obstáculo insuperable en las dotes que su contrario posee.

El combate con Schwartz le brindará a Manolo Braña la oportunidad de conocer a ciencia cierta lo que el "Fillo" vale. Ojalá que bien pronto podamos barajar el nombre de Echeverría con los de Frankie Genaro, Carlos Flix, Bernasconi, Young Pérez y otros ases del pugilismo mundial. Sus triunfos pertenecerán más a Cuba que a España. De su patria nos llegó un niño, sin bagaje boxístico alguno, y a ella regresará, no nos cabe duda, cargado de laureles para optar por la suprenacía europea.

Además, y esto no debemos olvidarlo, ha sido un cubano su instructor, y esto por sí sólo es presagio de triunfo, porque un español y un cubano unidos son capaces de conquistar los más grandes éxitos del mundo.

RETAZOS HISTORICOS

La indemnización de guerra francesa de cinco mil millones

Como canciller de Alemania, Bismarck habiase asegurado la colaboración experta del banquero Gerson Bleichroeder durante las conferencias con Jules Favre sobre la fijación del monto de la indemnización de guerra que Francia debía pagar después de su derrota en 1871. Jules Favre se resistía desesperadamente contra la cantidad de cinco mil millones de francos.

—No—dijo excitado—, esto es completamente imposible, pues aun cuando se contara desde el día en que nació Cristo no se podría reunir una suma tan inmensa.

—Tranquílese—le repuso Bismarck con una sonrisa—, por esto he traído al señor Bleichroeder, banquero judío, quien no solamente cuenta desde la fecha en que nació Jesús, sino desde la creación del mundo.

La ignorancia de Porfirio Díaz

Rubén Darío nos hablaba cierto día, en una nutrida rueda, de la profunda ignorancia de Porfirio Díaz, el dictador mejicano, a quien conoció. Una vez el secretario le leía un artículo de Tolstoi, en que el escritor ruso lo citaba como ejemplo de perseverancia o de algo parecido, sin duda porque el gran apóstol de Jasnaia Poliana no lo conocía.

El caso es que Porfirio oyó atentamente el artículo, y luego dijo al secretario:

—Trate de averiguar dónde vive ese joven: hay que darle un buen empleo.

Esta anécdota está referida en el libro "Tipos al trasluz", de don Alfredo Duhau.

Los cañones

El general von Ising perdió un brazo en la guerra franco-alemana de 1870. Se le nombró director del arsenal de Berlín y poco a poco supo transformar el arsenal en una célebre colección de armas.

—Dígame, general, ¿qué se entiende en realidad por "algunos"? ¿Esto será tres o cuatro, no?

—Ciertamente—repuso Ising—, pero no es necesario formarse un concepto tan estrecho, pues pueden ser también cinco o seis.

—Bueno—repuso—Bismack—, el emperador me ha dicho que me entregue usted algunos cañones para mi parque de Schoenhausem. Tenga usted, pues, la bondad de elegir seis y de mandármelos.

El general hubo de constatar horrorizado que había caído en la trampa diplomáticamente ideada de Bismarck y muy a pesar suyo vióse obligado a desprenderse de seis cañones.

SISTEMA COORDINACION

CALISTENIA MUSICAL—DOMINIO DEL RITMO
MASAJE DIGITAL

Si usted es amante del divino arte pero nunca ha tenido disponible el tiempo necesario para estudiar su instrumento favorito, pida el folleto descriptivo de este nuevo método, que proporciona el medio de aprender rápidamente a leer y ejecutar la música en cualquier instrumento

Da más mecanismo y poder interpretativo a los que ya tocan

Facilita el tocar de memoria y de acuerdo con la digitación correcta



Sobre todo, desarrolla la facultad de tocar con una exactitud perfecta de ritmo

Envíe 10 cts. en sellos de correo para el franqueo del folleto a:

SRA. CARMEN MARQUES DE BORNN, DIRECTORA,
SISTEMA COORDINACION
Apartado 656, San Francisco 123, Habana, Cuba.
Al extranjero se suministra una Lección de prueba previo el envío de \$1 (dólar) en giro

BUZON DEL PROFESOR G. ASTOR:

NOTA NUM. 1.—Las huellas de los labios no pueden fotografiar bien en papel rayado, ni en papel que no sea blanco.

NOTA NUM. 2.—Debe usarse un crayón que sea bien rojo y la huella debe quedar calcada en todas sus partes.

NOTA NUM. 3.—No debe retocarse la huella con los dedos. Mándela tal cual queda impresa.

NOTA NUM. 4.—Las que figuran en la lista que va a continuación deben hacer nuevo envío de acuerdo con las instrucciones anteriores.

- Sonia y Triguñita, Bayamo.
- J. T. Dime y Amarilly, La Habana.
- Dalzi, Itabo.
- Sol Naciente, Caibarién.
- Muñequita, Matanzas.
- Mercy Ermita, Oriente.
- Sagrado Corazón, Santiago de Cuba.
- Omaja R., Santa Clara.
- Maria Luisa Martínez, Guantánamo.
- Nicoletta y La Hermana de Nicolette, Guantánamo.
- Mercy, Nora y Odette, Manzanillo.
- Mi Lidia, La Niña Moralinda y Minerva, Campechuela.
- Janet, Guanabacoa.
- Star y Sagüera, La Habana.
- Margarita de Borgoña, Vedado.
- Flor de la Mañana, La Habana.
- Ana Yrida, La Habana.
- Lilita, Tina, Nenita y Mery, Central Unidad.
- Maria Teresa Gómez, Cerro.
- Taciturna, Jovellanos.
- Berta Mercedes, Jovellanos.
- Nelly y Betty, Guantánamo.
- Melpómene, San Luis, Oriente.
- Mis Magali, La Habana.
- Zonia y Dorotea, Daiquirí.

- Annie Valois, Dorothy y Edith, Matanzas.
- Lilas de Ensenada, Cienfuegos.
- Angelita, Camagüey.
- Sarah, La Habana.
- Hermosita Malajón, Camagüey.
- Agnesa Azul, San Juan de los Rios.
- Delia Villa, Vibora.
- Rosa Marciana, Matanzas.
- Adriana, Buenaventura.
- Juaneta González, Vibora.
- Laura y Elvira, Matanzas.
- Graciela y Mita, Tineo.
- Susana Ray y Alma, Bieco.
- Una Chiquilla Linda, Matanzas.
- Bessie Moss, Santiago de Cuba.
- Amarilly, Andara y María Rosa, Pinar del Rio.
- Nelly, Contramaestre.
- La China, Camagüey.
- Amarilly, Buenaventura y Tallado, Pinar del Rio.
- Jepher, Nelly, Marique y Nancy, La Habana.
- Leiza, La Habana.
- Juana Bertamillo, Alacranes.
- Dora Mérida, Bejucal.
- Mónica, La Habana.
- Tanyan de C., Luyandé.
- Mónica Pérez, La Habana.
- Nenita y Rosita, Guantánamo.
- Miserva, Colón.
- Orquídea Silvestre, San Luis, Pinar del Rio.
- Cheché, La Habana.
- Ninón, Rosa de Marillo y Lina Ramonoff, La Habana.
- Hari Adria, Cienfuegos.
- Carmen T., La Habana.
- Margot C., La Habana.
- Imari, Santa Clara.
- Cally, La Habana.
- Clavel y Abili, Santiago de Cuba.
- Donna, Dania y Alma, Camagüey.
- Lainerlin, Oriente.
- Mimi, Cienfuegos.
- Rosina y Maguila, Delicias, Oriente.
- J...F., La Habana.

(Viene de la Pág. 44.)

Cierto que en las bellas estaciones, las adolescentes ganan en grupos los bosques, los ríos, y se crían fuertes y libres, obteniendo una belleza que puede semejar-se a las fotografías de la propaganda. Todavía resulta fácil mostrar en los periódicos del mundo entero los nobles cuerpos de una raza vigorosa, y la magnífica libertad de un día de verano bien aprovechado. Todo esto se parece a la alegría que debe disfrutarse al ser humano. ¿Pero qué queda después de tal día?

En la U. R. S. S., más que fuera, se encuentran alejados de la realidad. A veces recuerdo la casa de construcción supra-moderna: pisos en gran cantidad unos sobre otros. En cada piso, una cocina común. La casa solo puede estar habitada por personas modernas, pura gente del partido. Eso salta a la vista. Cuando las convicciones políticas no son firmes, cuando los individuos no pertenecen al partido, o sea, cuando no son todavía convencidos, no tienen intereses superiores, no han sido tocados por la gracia del misticismo de la construcción social, ponen cestas en las ventanas, o macetas con flores y hasta jaulas con pájaros. Esto, de antemano, debe considerarse como manifestación del espíritu burgués. En la casa que yo visité, no había nada de eso, sino simplemente fotografías y bustos de Karl Marx, como únicos adornos, confundidos con la estigme de Lenin. En la habitación donde entré, nada había de personal, nada que pudiera recordarme la vida íntima: una cama sin arreglar, una cubeta, libros, mapas, escritos, planos. ¡Los gustos individuales, deben estar su-

reditados a la conveniencia de la vida colectiva, a las necesidades de la reconstrucción del país! Ellos comen, beben, trabajan, hacen deportes, tienen hijos y realizan cualquiera otra función, pero nada de esto tiene importancia. Lo esencial es llegar a tener el cuerpo y el espíritu libre para ayudar mejor a constituir un mundo nuevo.

En la habitación en que estuve, encontré dos jóvenes comunistas mujeres ambas, una ingeniera y la otra agrónoma.

—¿Es usted casada?

—Sí lo soy. Lo he sido ya varias veces. Mi actual marido está ahora de viaje. Trabajamos en la misma fábrica. Dormimos aquí.

—¿Dónde comen?

—En la fábrica.

—¿Tienen hijos?

—Sí, tres. El último está todavía en la creche. Los otros dos en la escuela modelo. No tengo tiempo para ocuparme de ellos. La fábrica me lleva seis horas de trabajo, luego tengo que ir al club, después tengo que ejecutar el trabajo del partido. Entre mi marido y yo hay igualdad absoluta, no puede existir el despotismo doméstico. Por turno, cada mañana, uno de los dos prepara el te, y cuando por ejemplo le toco a mi marido una camisa, le pego un botón que se le ha caído, o le plancho un traje, él debe compensar este esfuerzo que yo realizo, limpiando y arreglando la habitación.

Yo pensaba mientras oía a la ingeniera hablar, que esta mujer libre, no pegaría muchas veces tal botón, a juzgar por el desarreglo en que estaba el cuarto en que yo nos encontrábamos.

—Yo no soy casada, me dijo la agrónoma. Estoy mejor así, me siento más libre. Un marido, un hijo, pueden consumir las fuerzas que yo necesito para el trabajo.

Luego me llevó a visitar la habitación en que vivía unida con otras dos camaradas. En ella reinaba el mismo desorden que en la anterior.

Continué hablando, y mientras la escuchaba expresarse entusiasmada, el aire que adoptaba al hacerlo denotaba cansancio y falta de atenciones personales.

Después de cuanto oí, nació en mi espíritu una cruel duda:

¿Cómo creer en la reconstrucción ética y estética de un país, por medios tan pocos amorosos y tan imperfectos? ¿Cómo creer en ello, si se empieza por privar a los ojos de la justa apreciación del arreglo de la belleza y del encanto personal? (Versión de Manuel Heres)

DESPUES DEL CUARTO TORNEO DE LIGA

(Viene de la Pág. 45.)

aceptar una realidad que desgraciadamente, se ha confirmado esta temporada: la de que con todo su entusiasmo, su resistencia su voluntad y su nobleza, por su individualismo y por no haberse adaptado al juego de conjunto, Goiburu, que tiene intermitentemente grandes aciertos, ha desquiciado la delantera barcelonista. Lo prueba el hecho de que ayer, aún desacertado Piera y poco afortunado y sin control del Balón Arocha, la delantera jugó como hace tiempo no jugaba y marcó goals. Venimos sosteniendo lo que decimos hace tiempo. Y el "Barcelona", aun con el poco rendimiento de su delantera y careciendo de línea media completa y con la falta de sus defensas titulares y de un Platko que, con Nogué, podían haber evitado, suma de un empate y alguna derrota, más en la clasificación un punto menos que el "Athletic".

Creer que descendemos a supuestas antipatías personales al juzgar a los futbolistas entrana, en quienes así nos juzgan, una ignorancia completa de nuestro espíritu justiciero que ponemos por encima, no ya de todo interés personal, sino de la amistad, que es para nosotros el sentimiento más noble y desinteresado. Equivocados o no mantenemos un criterio que solo cuando los hechos nos obligan a rectificar. Y por eso disintimos de cuantos se empeñan en decir que Arocha es un delantero centro y que Olivares, solo por el hecho de haber ingresado en el "Madrid", de jugador de segunda o tercera categoría se ha convertido en un "as" y en delantero centro indiscutible del equipo nacional. Olvidan, quienes se empeñan en convertir en delantero centro a Arocha, que cuando debutó en el "Barcelona" tenía fama de ser un magnífico interior, diputándose un segundo Alcántara. Su juego es el de interior decidido que suple la carencia de control con el arrojo y la movilidad, que es precisamente el que ayer desarrolló. En el partido contra Irlanda, destacó como interior aprovechando los servicios que le hiciera Samitier. Y en la delantera que se forme para participar en el Campeonato de España, puede ser uno de los mejores elementos si colabora con él un Samitier.

Porque a nuestro entender, lo que ha quedado archievidenciado, lo mismo en el Campeonato de Cataluña que en el Torneo de Liga, es que no se puede prescindir de la colaboración de Samitier y de Arocha, pero actuando los dos en los mismos partidos y reservando a Goiburu para suplirlos en el caso de que lesiones o enfermedades les obliguen a descansar. A no ser que sean ciegos aquellos que prescindieron de Samitier en la delantera al comenzar el Campeonato de Cataluña y, ante el fracaso se vieron obligados a rectificar".

PARIS EN TRES FOTOGRAFIAS

(Viene de la Pág. 41)

Los poetas jóvenes se apoderan del coche, recitan poemas futuristas para espantar los viejos recuerdos que pueden quedar en sus asientos, en su alfombrilla, en sus faros cegatos. Y se diría que fraternizan las dos almas emotivas de París, el alma del ayer y el alma del futuro. París será siempre un caso sentimental, y es así que podría comenzarse un poema: "Este era un coche abuelo lleno de recuerdos del viejo París que se paseaba en Montparnasse, lleno de júbilo nuevo, como un tío resquebrajado que se coronara de rosas..."

LOS PANTALONES DE ROOSEVELT

Siendo teniente de los "cow-boys", Mr. Roosevelt se recogió una noche a su casa molestísimo por la estrechez del uniforme.

—Estos pantalones son atrechos—le dijo a su señora madre—. Los tengo más apretados que mi propia piel.

—¿Cómo es eso, hijo?—preguntó la madre.

—Muy claro—repuso el "cow-boy"—; con estos pantalones no puedo sentarme mientras que estando desnudo sí puedo.



NUESTRA PORTADA

BODAS DE PLATA

POR GARCIA CABRERA

Hoy día 8 de mayo se cumplen 25 años de la fundación de BOHEMIA. Bodas de Plata. Nuestras nupcias con el público se renuevan cada día que pasa, con una fragancia mayor, como la luna de miel de los amantes afines. En la vida así periodismo moderno, al contrario que en la de las personas, cada año debe ser una resta rejuvenecedora. No somos dados a entonar la remembranza de las glorias pretéritas y mirarnos, como el Narciso de la fábula, en el espejo de la autovandad. Nuestras pupilas están siempre fijas, imperiosamente fijas, en el porvenir. En distintas ocasiones esta revista ha declarado su profesión de fe, y ahora la repite: BOHEMIA es mucho más que una simple cantidad de hojas bien impresas para explotar el deleite del público. Desde su advenimiento, realizado y propagado a través de sus distintas etapas, ha condensado en su espíritu los elementos locomotrices que constituyen el generador humano que eleva a la sociedad, manteniendo en su espíritu y en su mente la gimnasia de todos los progresos. BOHEMIA no es una obra personalista e individual donde un nombre, una influencia, un privilegio, deciden la publicación de un trabajo literario, informativo o científico. En BOHEMIA todos somos BOHEMIA, la revista, la institución. Desposeídos de individualismo y atentos solos al interés del público, del país, de la revista. Cuando trabajamos nos sentimos raíces del gran tronco, y no ofuscan nuestra frente ideas exaltadoras ni beneficios materiales; porque esto es la perenne ignición de un ideal y los ideales no pertenecen a un hombre sino a la humanidad, pues ella es la que se encarna en el espíritu de los que le sienten vibrar... En sus 25 años que hoy se cumplen, BOHEMIA ha vivido la vida de esta circunstancia e universal! Espejo de la inquietud humana. Crisol de todos los oros. Filtro de pensamientos y cofre esplendente para las bellezas que florecen en los jardines del arte. Fiscal tolerante y persuasivo que censura para el propio bien del acusado y no pide castigo, sino reflexión del error. Todas estas cosas las constituye BOHEMIA y las sentimos y las vivimos, desde el Director hasta el último aprendiz de la imprenta. Un ideal creado para crear ideales en el espíritu de cada lector. BOHEMIA recuerda sus 25 años, para ratificar la fuerza que en ellos ha captado y disponer, con botas eléctricas, a marchar hacia ese porvenir en el que están fijas, imperiosamente fijas sus pupilas.

(Viene de la Pág. 22.)

del último modelo hecho por manos reales. Y el moderno rey de los automóviles no es difícil que contrate a todos los residentes de Fontainebleau, para darse el gusto de decir: En Brasí: tengo mis caucheros, mis minas de cobre en Chile, mis pozos de petróleo en México y en París tengo toda la familia real de España que la he tomado a mi servicio. Así es la vida, un rey se aprovecha de las desdichas del otro y lo toma a su servicio. ¡Ni la ética profesional se tiene en cuenta!

Más práctica que sus reales homólogos, ha sido la Gran Duquesa Maria de Rusia, que se ofrece abiertamente en matrimonio al potentado americano que desee casarse con ella para ayudarla. Y no faltará algún rey de comestibles de Norteamérica que le ofrezca una renta vitalicia a cambio de saberse llamado Gran Duque consorte y tener en el frontis de un rascacielos el escudo imperial de Rusia.

Ya el cable no pretenderá en lo adelante espantarnos con sus despachos anunciando a tal o cual americanita que se ofrece en matrimonio a cambio de tantos o cuantos miles de pesos. ¡Después de la Gran Duquesa Maria y a su edad, todas las demás no pasan de ser minucias!

En las llanuras calcinadas del Africa austral, se contempla un fenómeno raro y maravilloso a la vez. Como una aeronaue gigantesca de serpiente estructura que quebrara la azul limpidez de aquel cielo y que opacara los rayos canábentes y obstinados del sol, hay un cuerpo monstruoso que se agita en el espacio, que tiene un diámetro superior a ciento cincuenta millas, que es más largo que un cordón de doscientos kilómetros, que camina ce tenares de leguas al día y que zumba como el bronco y constante tronar de un millar de motores potentes. Por doquiera que cruza su sombra queda un rastro de desolación en campiñas, sembrados y bosques. Todo lo destruye, todo lo atomiza, todo lo desaparece. Tan extraño cuerpo como pocos, recuerda toda la veracidad de la sentencia castellana que proclama que en la unión está la fuerza. Porque el monstruo gigante y destructor está integrado por una muy numerosa familia de pequeños insectos llamados langostas.

Los habitantes de aquellas latitudes las han combatido con cañones, aeroplanos y mil otros elementos d e batalla, inútilmente. Impávida la cinta oscura del terrible enemigo volátil, sigue marchando indiferente a todo, obstruyendo los rayos del sol y destruyendo cuanto ocupa la faz de la tierra. No queda otro remedio que esperar que la numerosa colonia de insectos se pose en algún bosque a anidar para entonces destruirla. Entre tanto continuarán, impune y fatalmente, destruyendo el producto del esfuerzo acumulado de los hombres.

En estos últimos tiempos se habla de las futuras guerras a base de bacterias y productos químicos. Las bacterias, por ser invisibles al telescopio de los ojos, serán enemigos traicioneros y poco hidalgos. Las materias químicas evitarán las jornadas gloriosas y heroicas. Es una lástima que los hombres no hayan pensado en las langostas como un poderoso ejército de combate. Después de todo sería pintoresco. Cuando en nuestras pequeñas repúblicas surgiera un dictador, bastarían unas miriadas de langostas para hacerle resignar los poderes que no le pertenecieran, sin el sacrificio de derramar una gota de sangre hermana; cuando los Estados Unidos nos torturaran con mortales tarifas arcaeraras, les enviaríamos unos cuantos millones de langostas que hicieran de los orgullosos rascacielos neoyorkinos un promon-



Convierte en claras las telas oscuras

Con la ayuda del Quita-color Tintex todas las telas oscuras de su escaparate pueden convertirse rápidamente en telas claras. Primero use el Quita-color Tintex para hacer desaparecer el color oscuro. Después, someta la tela al color Tintex que más le agrade — tono claro u oscuro. Hay 35 colores Tintex para escoger — desde los pálidos tonos pastel hasta los colores más intensos.

Fida el Quita-color Tintex y su color Tintex favorito y lo demás será fácil.

Tintex

TIÑE Y COLOREA

General Distributors, Inc. Lamparilla 58 Habana

torio inmenso de fina arena; cuando Japón invadiera a China, veríamos el choque violento y antropofágico de las dos gigantes columnas de langostas.

Después de todo, sería más consoladora esta escena que la que ahora presenciemos. El poder de los pueblos no se medirá por sus dólares, barcos y cañones, sino por las miriadas de insectos de que dispongan. Y se daría el caso de ver a una nación movilizar a la frontera, cantidades inencontrables de insectos guerreros.

Como la Conferencia del Desarme, pese a las proposiciones de Grandi, Tardieu y nuestro delegado Aristides Agüero, no han de pasar de una serie de discursos y convites más, al final de los cuales cada nación hablará de sus nuevos acorazados, valdría la pena el transmitirles a los pacíficos diplomáticos la idea, que al cabo sería más fecunda. Nada de Desarme, al contrario, armarse lo mejor que se pueda con legiones de langostas. ¡Y crea el lector que es más fácil obtener que las langostas se transformen en ejércitos de choque, que lograr que los hombres prescindan de sus barcos y cañones!

CIRUJANO DENTISTA
Neptuno 200, altos. La Habana.
De 9 a 11 a. m. y de 1 a 6 p. m.



LA MAIZENA DURYEA

La Conservará Robusta y Feliz

La Maizena Duryea, alimento puro que se extrae del maíz, es uno de los mejores alimentos que le puede dar a sus niños. Contiene muchos de los elementos más nutritivos y fortificantes—elementos que dan fuerza y vigor, llevan color a sus mejillas y conservan a los niños fuertes y alertas.

La Maizena Duryea es de sabor delicioso. Centenares de platos apetitosos pueden prepararse fácil y económicamente con la misma.

Ensaye esta exquisita sopa de Maizena. Fíjese con qué avidéz se la come el bebé.

Sopa de Maizena Duryea y tapioca
Coced durante cinco minutos un cuarto de litro de leche y añada una cucharada grande de Maizena Duryea, disuelta en leche fría, otra cucharada de azúcar y otra de tapioca. Dejédo que hierva unos minutos hasta que se espese.



El último libro de cocina de la Maizena Duryea es un verdadero tesoro de recetas que han sido desarrolladas por notables cocineros particulares, especialmente para nosotros. Es gratis.

F. A. LAY, Apartado N° 695, Habana.

24.

Envíame un ejemplar GRATIS de su libro de cocina.

Nombre.....
Calle.....
Ciudad.....597—H

(Viene de la Pág. 67.)

lo arriesgamos la vida. Y este joven corre, además de eso, el peligro de ir a galeras por toda su vida. No hubo modo de convencerlo, y el Sr. Du Puy extendió la invitación entre las protestas de la señora.

Cenaron juntos y alegremente. El saltador contó su historia, a petición de los antitriones, y estos rieron, oyendo las peripecias porque había pasado. Le pidieron que se distrajera precisamente de "bandolero", y se hiciera pasar por el coronel Merrignac. De despidió de ellos agradecido.

En el baile, el disfraz y el nombre pasaron al principio inadvertidos. Había brillo y alegría. Por las precauciones tomadas, todos los presentes se consideraban iguales, aunque muchos no conocían los nombres de los otros. No hubiera podido encontrar en toda la noche lo que buscaba, a no ser por el señor Du Puy, que sujetándolo fuertemente en la manga y llamándolo a un lado, le dijo:

—Mi señora ha descubierto a Madame Du Pont, y esta última os ruega vayáis a su lado.

—¿Está con ella Mademoiselle Henriqueta?

—¡No! No sé dónde está. Fué recibido atablemente por Madame Du Pont, quien le ofreció acompañarle inmediatamente en el baile. El señor Du Pont se opuso:

—¡No! ¡Ya es muy tarde! Se aproxima el instante en que será preciso desmascararse. Nuestro amigo debe irse antes.

—No nos ha dicho todavía su nombre, comentó la dama.

—Por esta noche solamente, soy el coronel Merrignac.

—Bueno, entonces, Coronel, ¿no cree usted que el señor Du Pont se toma demasiado empeño en que no bailemos?

—Creo que el señor Du Pont procede como el mejor amigo. Pero no he venido aquí con la idea de marcharme sin bailar con usted la danza ofrecida. ¿Me permite?

La música había comenzado. Le ofreció la mano.

—Al menos—dijo el señor Du Pont, un tanto intranquilo,—sea lo suficiente sensible para estar cerca de la puerta cuando llegue el momento de desmascararse. Lo encontraré al dejar a Madame, Coronel, y así podré facilitarle la hui—quiero decir, la partida!

Se negaba a creer que aquella linda mujer estuviera atrayéndolo para buscar su perdición. Suponía mejor que hacía todo esto para provocar celos en el corazón de Mademoiselle Henriqueta.

Ella, como accidentalmente, preguntó: —¿Bailó con Mademoiselle Henriqueta?

El corazón le latió más deprisa. ¡Estaba allí!

—No, no he bailado con ella. Madame Du Pont se la mostró. ¿Cómo había podido dejar de conocerla, a pesar del disfraz?

Se acercaban a la puerta. Ya las parejas habían comenzado a quitarse los antifaces. El señor Du Puy cruzó y dijo: —Coronel, lo espero en la puerta!

—Gracias, pero tengo que hacerle esperar un poco más. Debo despedirme de otros amigos. No se preocupe por mí. Yo buscaré la salida.

La cara del señor Du Puy se puso pálida. Miró al otro como si pensara que se había vuelto loco. El Coronel comprendió que al señor Du Puy le pesaba haberlo traído.

—Perdóneme, pero estuve buscando a Mademoiselle Henriqueta durante toda la noche y ahora mismo acabo de encontrarla. Debo hablarle. Y antes que el otro contestara, se deslizó dentro del grupo de los bailarines.

—Perdóneme, pero estuve buscando a Mademoiselle Henriqueta durante toda la noche y ahora mismo acabo de encontrarla. Debo hablarle. Y antes que el otro contestara, se deslizó dentro del grupo de los bailarines.

Mademoiselle Henriqueta se mostró afectuosa, aunque desaprobó que hubiera ido al baile. Lanzaron juntos. Ella insistió en que se marchara, pero él logró enganarla haciéndole creer que nadie lo conocería. Pasaron juntos otra hora. El Sr. Du Puy se le acercó y le advirtió de nuevo: —¡Por los clavos de Cristo! ¡No sea loco! ¡Váyase! ¿O es que pretende hacerse colgar?

No hizo caso, y se fué con la compañera a un rincón del jardín, entre las flores. Mademoiselle Henriqueta se mostró cariñosa, pero nada más. ¿Qué podía ella ofrecerle a un bandido ni esperar de él? Le pidió que no siguiera haciendo locuras en su nombre.

Cuando volvieron al salón, ocurrió lo esperado. Buscando a Mademoiselle Henriqueta, salió a su encuentro el coronel Dufresnes, un hombre a quien había asaltado una vez en un camino y despojado de sus ahorros. No se había fijado, sin embargo en él, que ya se escabullía entre el grupo, y todo hubiera salido bien, a no ser por los hombres que acompañaban al Coronel. Uno de ellos, era el mismo individuo con quien había cruzado la espada por la mañana. Lo había reconocido, y en su entusiasmo, lo echó todo a rodar.

—¡Salud, mi noble contrario! Estoy encantado de la oportunidad que se me presenta para poder expresarle mi gratitud! Se olvidó entonces hacia el Maestro de Ceremonias que iba con él, y le dijo: —"Debe usted saber que tuvimos un ligero disgusto en la calle esta mañana, y nuestro amigo aquí presente, demostró ser la mejor espada y el más cortés caballero. ¡Le ruego nos presente!"

El pequeño Maestro de Ceremonias, que había estado buscando su nombre en las listas del Ejército, sin poderlo encontrar, contestó: —"Estaría encantado de ello, pero mi conocimiento con este caballero data sólo de esta noche. Creo que el coronel Dufresnes está más capacitado para presentar al coronel Merrignac, toda vez que ambos son hombres del Ejército."

El coronel Dufresnes había oído. Mademoiselle Henriqueta se apoyó en la pared, para no caerse. El coronel Dufresnes se retorció el bigote mientras examinaba a Merrignac con aire de triunfo. Parecía deleitarse contemplándolo, como hace el gato con el ratón. Después, lento y alto, para que todos comprendieran:

—¿Coronel Merrignac? ¡No conozco ningún Coronel que tenga ese apellido! ¡Ustedes están equivocados! ¡Ese es Jacques Arnac, el bandolero, el saltador!"

Los grupos se abrieron como por arte de magia, y los cuatro hombres quedaron solos en el centro de la estancia. Hacía largo rato ya que la concurrencia comentaba quién podría ser aquel desconocido. Y ahora surgía la respuesta... Los caballeros se agruparon. Las damas se callaron los impertinentes, para poder ver mejor al famoso saltador.

El acusador prosiguió en voz alta: —"Arnac, es usted mi prisionero! ¡Tenga la bondad de entregarme su espada!"

Escapar a través de aquella muralla humana que los rodeaba, parecía cosa imposible. Titubeando, llevó la mano al pomo de la espada. En ese instante, el señor Du Puy avanzó resueltamente, y dijo: —¡Coronel Dufresnes! Yo fui quien introduje a ese hombre aquí, sin saber quién era. Reclamo el derecho de castigar su atrevimiento, antes que la ley. Caballero Jacques Arnac, ¿tiene la bondad de acompañarme al jardín?"

Se oyeron voces que protestaban de que el señor Du Puy corriese tan grave e innecesario riesgo.

El Coronel dudó. Casi inmediatamente dijo: —"Sin embargo, ustedes necesitan testigos."

(Para a la Pág. 51.)

(Viene de la Pág. 50.)

agua. —No me hace falta. ¿Y a usted, caballero Arnac? —Estoy a sus órdenes,—caballero! —Pero supongamos que os asesine por la espalda...—objetó el Coronel.

—No tengo por qué insultarle con tal suposición. ¿Tiene usted por qué?

—Claro que sí: su ocupación de saltador, de bandido...

—Eso, dejáremos que lo resuelva la ley. Yo me bato con él, por el solo hecho de haberse atrevido a sorprenderme y entrometarse aquí. Fuera de esto, lo considero como un bravo y leal caballero, y lo honro como tal.

—¡También yo!—apoyó el hombre que se había batido con él por la mañana y que ahora había sido el causante de la catástrofe.

Salieron sol, atravesaron el salón, y descendieron las escaleras entre el silencio general. Continuaron hasta que los del salón los habían perdido de vista y se encontraban junto al muro del jardín. Entonces, el señor Du Puy, poniéndole las manos en los hombros, le dijo:

—Caballero Arnac. Por un instante dudé salvarlo, ya que usted había tomado las cosas por su cuenta. Pero ya está resuelto. ¡Márchese! ¡Yo le ayudaré a saltar el muro!

Agradeció las palabras, pero estaba dispuesto a competir con él en generosidad y honor.

—¿Qué le dirá usted al regresar?

—¡Que se escapó usted!

—O en otras palabras, ¡que hui! ¡Oh, esto no se parece en nada a las frases de honor y bravura con que me honró allá arriba!

—Bueno, entonces, que le supliqué a usted que se marchara!

—Y entonces se dirá que deliberadamente arrancó un culpable de las manos de la Justicia!

—¡Deje que digan lo que quieran! ¿Quién se atrevería a proceder contra mí? ¡Váyase!

—Pues yo, caballero, entre dejar mi honor en duda, o echar una culpa sobre sus hombros, decido volver al salón.

—¿Se ha vuelto loco? ¿Es que quiere que lo cuelguen?

—No. ¡Vamos! Usted sabe que un bandido siempre tiene recursos. Una vez que estemos en el salón y haya usted salvado su responsabilidad...

—Hay una gran cantidad de guardias en la puerta ¡Están sobre aviso, y no le dejarán escapar!

—Permitame caballero que le estreche la mano. ¡En su fuero interno usted se está diciendo que puesto en mi caso actuaría del mismo modo!

NOMBRES DE LAS CANDIDATAS QUE HAN OBTENIDO MENOS

DE CINCUENTA VOTOS EN EL CONCURSO

Pinar del Río

Santa Clara

Julieta Díaz Arce, Manuelita Fernández Meneses, Dorita Ruana, Dulce María Carmona Pérez.

Carmen Garmendia, Matilde Corés, Lyda Busot Romero, Emilita Prado Reyes, Mercedes Núñez García.

Habana

Camagüey

Ana María Ayala, Casilda Pérez, Zoraya Amoedo Mon, Rosa Cañedo Soto, Amelia Cañedo Soto, Ermita Alvarez López, Avelina Solorzano, Paulita Solorzano.

Hortensia Lamas, Emma Ramos Márquez, Caridad López Sánchez.

Matanzas

Oriente

Estefanía Delgado, Carmen Rosende, Marieta Rivero, Herminia Ravelo, Nena Portuondo Garriga.

María López Sánchez, Ofelia Padrón, Inés Palacios, Graziella Cossio, María Teresa Ofiate, Clarita Ramos, Isabel Peñraza Cabrera, Onencia Nicer, Gladys Sánchez, Digna Callejas y Guerra.

Agrieras,

indigestión, biliosidad, estreñimiento, se alivian fácilmente tomando la

LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS

el antiácido-laxante, famoso porque es suave, agradable y eficaz.

¡La de Phillips es la legítima!



PROTEJA A SUS NIÑOS DEL RAQUITISMO

¡Infeliz del niño raquítico! Desgraciadamente, su número es alarmante. Libre a sus hijos de tal peligro: déles el remedio ideal que ha ayudado al saludable crecimiento de millones de niños: la Emulsión de Scott de aceite puro de hígado de bacalao legítimo de Noruega.

Es alimento - medicina concentrado que enriquece la sangre, fortalece los huesos, da vitalidad. Dénsela desde hoy mismo.

Rechace toda imitación. Acepte sólo la



(Viene de la Pág. 20.)

y se establecieron en tiendas, por su cuenta. Y las plantaciones tuvieron que importar también coreanos y japoneses por millares.

Los coreanos y japoneses abandonaron igualmente las plantaciones. Se trajeron entonces portugueses y sucedió lo propio, por lo que se buscaron los filipinos.

Aparentemente, el proceso no ha concluido. Los filipinos son los que hacen la mayor cantidad del trabajo de campo, pero escasean y se habla ya de importar otro elemento racial, natural de la excesivamente poblada Puerto Rico.

Los que administran las plantaciones, son hombres blancos, escoceses y escandinavos, en su mayoría. Existen una pequeña colonia rusa, otra mayor inglesa, algunos negros y la mayor de todas, americana.

Cuando usted coloca todas estas personas juntas en un pequeño grupo de islas y les da a todas independencia, algo raro tiene que resultar.

El verdadero patriota de las islas le informará, y es verdad, que en ningún lugar del mundo hay tal muestra de hermandad de razas. Aquí el Este y el Oeste se encuentran y armonizan perfectamente. Aquí no existen las fronteras de razas. No existen castas privilegiadas ni leyes despectivas para algunos. Carmelitas y blancos, negros, amarillos y rojos, llenan los colegios, los tranvías, los cines, los negocios. Aparentemente todos confraternizan.

Pero otros hombres, igualmente familiarizados con la situación, le murmurarán al oído que vivir en las Hawaii es lo mismo que vivir en un depósito de pólvora. Tales hombres afirman que algo raro a explotar pronto. Y mueven la cabeza con aire de duda.

Las explosiones son escasas. Sin embargo, el residente de Honolulu, tarde o temprano se da cuenta de cierta tirantez que parece flotar en el ambiente. A primera vista todo es bello. Pero siempre existe la presunción de que en cualquier momento puede ocurrir algo grave. La muerte de Kahahawai, fué considerada como algo más que la de un asesino. Quizás todo pase, no dejando más que tristes recuerdos. Pero tal vez no.

Hubo un tiempo, antes de la guerra, en que Honolulu fué uno de los lugares más alegres del inquieto Pacífico. Hubo día en que el vicio, hoy desorganizado y descentralizado, estaba organizado. Esto fué antes de la prohibición. Era en el tiempo en que "Iwelei" operaba abierto. "Iwelei, la vergüenza del Pacífico", era simplemente el distrito de luces rojas de Honolulu, con todas las sordideces de tales distritos en cualquier lugar.

Se iba por la costa, se pasaba un pequeño puente, y se encontraba uno en una estrecha callejuela. Había salones en cada esquina, donde las pianolas tocaban constantemente monótonas. Marineros, soldados, civiles de todas las naciones, subían y bajaban, mirando a las mujeres que se encontraban de pie ante sus casas. Tales mujeres eran orientales, caucásicas, polinesias y a veces una mezcla de todas ellas. Ellas brindaban sus caricias a todo el que pasaba.

La policía se negaba a intervenir con respeto a ellas. Estaban de acuerdo en que las cosas eran mucho mejor así, organizadas, disciplinadas. Pero las organizaciones religiosas comenzaron a protestar y vino la reforma. Las habitantes del barrio "Iwelei" se dispersaron, y hoy se encuentran por toda la ciudad. Después de cierto tiempo, cuando la persecución cesó, las muchachas comenzaron a salir de sus escondites, a veces de la cárcel y comenzaron de nuevo su negocio. Pero no en Iwelei. ¡Oh, no! Iwelei era de ingrata memoria y se encontraba cerrado, purificado. Ahora las muchachas conti-

UN PARAISO QUE SE VULVIO LOCO

nuaban y continúan realizando su negocio, en cualquier parte de Honolulu.

¿Y la policía? ¡Buena! La policía se comporta como acostumbrara hacerlo toda policía. En este extremo, por lo menos, los chaquetas azules de Honolulu, que generalmente son nativos de cara carmentamarilla, de raza indefinida son perfectamente ortodoxos. Hacen "excursiones", de vez en cuando, pero siempre sostienen que nada encuentran. Las fuerzas de policía están organizadas en una forma muy rara que viene a convertirlas casi en una casta, pero a pesar de ello, los electores se han opuesto siempre a que se les introduzcan cambios. La ciudad y provincia de Honolulu, pertenecen al mismo territorio y el "sheriff" electo es la principal autoridad policiaca, teniendo el jefe de la policía menos atribuciones. La cosa se complica porque existe policía militar y policía naval. Hay también prohibición y por lo tanto, agentes de narcóticos, los que están ciertamente muy ocupados siempre.

También deben recordarse la falta de experiencia en la policía de Honolulu, debido a la gran distancia a que se encuentran las otras policías del mundo. Estas 2,100 millas de profundas y azuladas aguas entre Honolulu y la más cercana posición de tierra firme, San Francisco, tienen ventaja en un sentido y desventaja en otros. La distancia hace a esas islas inabordable para los malhechores. Llegar hasta allí es casi imposible. Los más rápidos barcos tardan cuatro días y medio en llegar, y esto da tiempo suficiente a la policía para cablegrafiar. Además, cuesta trabajo sacar los objetos robados de estas islas, sobre todo, si son pesados. El robo de automóviles, por ejemplo, es allí totalmente desconocido. Pero en otra forma, tal distancia hace que la policía pertenezca al tipo antiguo. Esa policía de Honolulu utiliza el sistema de espionaje. Abundan los delatores y a veces las detenciones, obedecen a rencillas personales. Un amigo mío, que tenía un salón de jugar al "pócker", fué detenido tres veces en una semana, entregado por tres diferentes espías. Cualquier traficante en licores de Honolulu, le dirá que no se puede confiar en nadie.

La situación del tráfico de licores, está en una forma muy parecida a la que siguió al cierre del "Iwelei". La prohibición ha descentralizado el tráfico de licores, extendiéndolo por doquier. Donde antes había un bar, hoy día hay diez o doce lugares escondidos para beber. No existe el tráfico en la forma que en los Estados Unidos, donde hay asociaciones enteras dedicadas a tal fin. Aquí el contrabandista trafica en su propio licor y el pueblo lo compra sin entregarlo. En este sentido, se puede tener confianza en todo el mundo. Los lugares para beber son regularmente las mismas casas particulares, pues no existen salones, clubs nocturnos ni bars.

La bebida que todos los nativos toman se llama "Okulehau". El hombre significa literalmente "botijas de hierro", porque antiguamente los Kanakas acostumbraban fabricarlos en depósitos de tal metal. Cuesta a tres pesos el galón. Todos lo compran por galones. Es decir, todo el que no lo fabrica. Hay competencia entre ellos. Todo lo que tiene que hacer es pedirlo por teléfono y se lo traen a su puerta. El servicio es excelente. Se usa también gran cantidad de drogas, sobre todo el opio. Hay una colonia oriental bastante grande y tal uso ha sido importado en los cuatro o cinco grandes buques que semanalmente llegan de China.

Los hawaianos son de temperamento fiero. Es tal temperamento lo que los hace peligrosos. Se les ve sonriendo y can-

tando y un instante más tarde están disgustados por cualquier tontería. Entonces hay tragedia.

Esos son los jóvenes que atacan a las mujeres blancas de Hawaii.

Porque el gobierno local podrá decir lo que quiera, pero es innegable el hecho de que debido a la gran valentía de ellos, ninguna mujer blanca está a cubierto de esos ataques, dentro o fuera de Honolulu, durante la noche. Han existido muchísimos casos de asaltos, durante los últimos años. La mayor parte del mismo tipo que el del caso Massie. Hubo muy pocos convictos.

La dificultad en obtener convictos, se hace más fácil de comprender cuando se recuerda la mezcla de población en Hawaii. La población blanca es sólo de un diez por ciento. Allí no existe la tan aclamada superioridad blanca. Los japoneses forman un sesenta por ciento del total de la población y aunque ellos, en su mayor parte, no pueden convertirse en ciudadanos americanos están produciendo hijos e hijas que al nacer en territorio de los Estados Unidos, automáticamente son ciudadanos y tienen voto, por lo que en algunos años más, los japoneses que ya forman un grupo político fuerte, tendrán gran mayoría. Aliados a ellos se encuentran en muchos casos los descendientes de orientales, o sean, chinos y coreanos.

Los nativos hawaianos, puros, aunque en número poco impresionante, tienen considerable influencia en los asuntos locales. Se casan con las orientales y como ellos, sienten desdén por los caucásicos.

Cualquier jurado, grande o pequeño, de Hawaii, es seguro que tenga en su seno varios hawaianos o semi-hawaianos y algunos orientales. Esto es inevitable. El hecho de que los asaltos a las mujeres blancas, como en el caso de la señora Massie, sean siempre llevados a cabo por tres hombres y generalmente por cinco o seis, hace que resulte muy difícil obtener una condena aunque no se tome en cuenta la diferencia racial. Es la palabra de una mujer que puede estar histórica en tal momento que relata cosas sucedidas, seguramente en algún lugar oscuro, contra la palabra de media docena de jóvenes que, claro está, mienten de común acuerdo y aunque sean conocidos por sus temperamentos rufianescos, por lo general no tienen antecedentes penales.

Y también entonces, aunque el Jurado llegue a pensar que son culpables y crea que deban ser castigados, duda votar por la condena, temiendo que se eleve el odio entre las razas. En otras palabras: de dos males, se escoge el menor. (Versión de Manuel Heres.)

LOS PERMANENTES DE LOPEZ
Los mejores de la Habana sólo por

\$ 1.50
3 SERVICIOS POR 50 CTS.
Un solo servicio 30 cts.
AMISTAD 59 - TELF. M-9356
Al lado del Ten Cents.

ACADEMIA Y COLEGIO MORALES
AVENIDA DE MENCAL 30 (Bajo).
Esquina a San Rafael.
Directores:
Carlota Morales de Gutiérrez.
Federico Gutiérrez AIRBERDI
Internos, tercio y medio internos y externos. Primera Enseñanza, Preparatoria e Inglés, en todos los grados. Comercio, Taquígrafía Pitman, Orellana y Gregg, Mecanografía y Teneeduría de Libros.
Pupulos: DIEZ PESOS MENSUALES

LA AVENTURA DEL "POMARE II"

(Viene de la Pág. 10.)

A bordo todos se han mirado: ¡Tomar contacto con la tierra! ¿Habrá necesidad de repetir la orden? ¡Sí, tomar contacto con los arenales...!

Siempre tirando, sin que ninguna bala alcance a ninguno de los hombres del "Pomare II", la aeronave se aproxima, siempre guardando el norte, con la prudencia que exigía la situación, de la tierra gris que parecía venir a su encuentro. Los bandidos del desierto se dieron perfecta cuenta de la maniobra, pero no se inmutoaron: es hora ya de decir cuan bravos peleaban estos bandidos, la suma de valor enorme que derrochaban en aquel encuentro. El Coronel tenía esperanzas de que los puestos de Hasi berganui y de Metili, que debían escuchar el ruido de la batalla, vendrían en su auxilio. Por eso, y contando también en la bravura de sus hombres, decidió la arriesgada, la fantástica maniobra de presentar batalla en tierra.

Así fué. El sol estaba ya a punto de desaparecer en el horizonte uniforme. Tres hombres, siguiendo las órdenes del capitán Favart, se ingeniaban a descender los primeros por la escala tendida en el vacío. Uno de ellos fué herido en un brazo, pero no se detuvo por eso. Se le cayó el fusil de entre las manos, eso fué todo, pero sacó un puñal y tomó contacto con la tierra como si tal cosa. El segundo había descendido la primera ametralladora y el otro la segunda, que fueron instaladas cinematográficamente. Los otros hombres continuaban a descender: para mejor ametrallar a los bandidos, el "Pomare II" se elevó. Seis hombres en tierra, el resto arriba.

Los efectos de esta peligrosísima maniobra no tardaron en dar sus frutos. La carnicería era completa. Los caballos, los camellos y los hombres no formaban sino una sola y trágica masa que sangraba, que gritaba, que rugía. El helium comenzaba a escapar por los intersticios que abrían las balas de los bandidos, pero dos hombres andaban a diestro y siniestro, en los aires, sobre la envoltura misma, como arañas, reparando con un tarro de cola y trozos de tela los daños del dirigible.

LOS COMEDORES DE CARNE HUMANA

(Viene de la Pág. 31.)

plazar al desaparecido. No hace falta—piensan los negros—ir a confiar los pequeños asuntos propios a los amos blancos.

Estos, retirados en sus puestos, por la ausencia de caminos y lo mortífero del clima, tienen aún tantos asuntos de que ocuparse, que terminan en materia de canibalismo—salvo en los casos de flagrante delito, o cuando existe denuncia o queja—por compartir la opinión de los negros.

El sol se escondió, al fin, quizás horrorizado de aquel drama del desierto. Los pocos hombres que no escaparon a la carnicería fueron maniatados y echados por tierra. ¡Un solo herido de la parte francesa! ¡Y como se alzaban los mostachos, erizados como animados por una corriente eléctrica, del coronel Picart!

El "Pomare II" se había llenado de gloria. Ordeno que los bandidos maniatados fueran izados a bordo, bajo la vigilancia del guía árabe. ¡Apenas eran cuatro! ¡En cuanto a los pocos caballos que aun quedaban con vida, había que matarlos, para evitarles la muerte del hambre y la sed. Varias detonaciones sonaron y las nobles bestias cayeron abatidas.

La prision de batna, al día siguiente, recibió los disidentes, los cuales serían pasados por las armas. El último drama se desarrolló en esa prision misma, cuando los guardias sorprendieron a los bandidos, que habían sido echados a la mazmorra, que estaban nuevamente armados—habían sorprendido un depósito de armas en el subterráneo—y estaban escalando un ventanuco para fugarse otra vez al desierto. Los bandidos estaban con sus fusiles... pero sin tiros. Estaban, pues, desarmados. Los cuerpos quedaron desparramados en el fondo del subterráneo, que era la mazmorra natural de la prision. El tiroteó no llegó ni siquiera a oídos del coronel Picart y de sus hombres que estaban tomando el café en la tienda cercana, a cien metros de distancia de la prision, sobre la terraza de la muralla. Cuando llegaron a decirle el resultado, exclamó: —Esa es la única noticia que no debe llegar hasta los periódicos de París, pues nuestros enemigos del Ministerio crearán que los hemos asesinado. Pero que se haga saber la verdad al Ministro en persona.

Y después, con tono sonriente, agregó: —Ya lo véis; ¡y mi balón se llama "Pomare", como el otro! No hay que hacer: el destino está escrito bajo no importa qué nombre. La verdad final no tiene nada que ver con las palabras exteriores.

(Versión de P. B. L.)

RIÑONES

fastimados, enfermos y congestionados, que no funcionan como antes, nos piden a gritos un tratamiento rápido con las acreditadas

Pastillas del Dr. Becker para los Riñones y Vejiga

Desórdenes de la vejiga, ardor en el canal, olor fétido, desechos frecuentes de hacer aguas, asiento blanco o amarillo, punzadas en la cintura, respiración acortada, retroncamento de párpados y tobillos, nerviosidad, cansancio, reumatismo, indican la necesidad del uso inmediato de las Pastillas del Dr. Becker para los Riñones y Vejiga. Cómprenlas en la botica.

"Muestran más pronto mejor."

AMERICAN PHOTO STUDIOS
FOTOGRAFOS DEL GRAN MUNDO HABANERO
RETRATOS ARTISTICOS, TRABAJOS COMERCIALES, TRABAJOS PARA AFICIONADOS, VISTAS, AMPLIACIONES Y COPIAS PHOTOSTAC
CAMARAS FOTOGRAFICAS DE "FILMO" Y CINE KODAK
TELEFONO A-2851



**RUBINAT
LLORACH**



**¡Rejuvenezca
Su Rostro!**

Unos pocos días bastan para que se note cómo la Cera Merciolizada trae nuevo encanto a una tez ajada o descolorida. Usada según las instrucciones contenidas en cada cajita, con la Cera Merciolizada el cutis mejora pronto y no evidencia manchas ni otras imperfecciones tales como excesiva crasitud, ronchas, espinillas. Se ve claro, terso, suave. La Cera Merciolizada ayuda a descubrir la belleza oculta. **Saxolite en Polvo refresca y estimula la piel.** Disuélvase 30 gramos de Saxolite en Polvo en ¼ de litro de extracto de hamamelis, y úsese a diario como loción facial. En todas las boticas.

UN INVENTO CURIOSO

Todos los teléfonos están ocupados y el cronista da vueltas de la sala de redacción a la administración, esperando que en una de ellas logre poder usar uno.

¡Al fin! ¡Ya!
—El A-5786—preguntamos.
—Si señor, nos responde una voz del otro lado de la línea.
—Tenemos interés por que ustedes se sirvan darnos algunos detalles explicativos de las ventajas que supone para la humanidad la mejora que han introducido en los tacones de zapatos para señoras. Usted verá; le habla Julio Sánchez, propietario de esta peletería. La patente es de mi hermano José Antonio y mucho temo que él no quiera dar publicidad a su invento.
—Haremos una cosa, nos presentaremos allí y con su ayuda trataremos de obtener nuestro propósito.
—Por mi parte encantado—nos responde.

II

Ya hemos llegado a la peletería.
—El dueño—interrogamos a un caballero gordito que nos sale al encuentro.
—Servidor de usted.
Cubrimos las frases de ritual y nos disponemos a explicarle.
—Nosotros pertenecemos al cuerpo de redacción de la revista BOHEMIA.
—¡Ajá!—Entonces son ustedes las personas que yo esperaba. Miren: mi hermano es ese que está despatchando a aquella señorita del banco de la entrada.
—Muy bien. Esperaremos.

III

—¿Cómo se le ha ocurrido este invento?
—Sencillamente. Todos los días llegaban a esta casa algunas señoras, quejándose de que el tacón se le había desprendido al bajar una escalera o al subir al tranvía, o al ir caminando. A mi me desesperan las cosas. Entonces, me propuse hacer algo que lograra la seguridad del tacón.

Y así fué. En las pocas horas que me dejaba libre el duro yunque del mostrador, me dediqué a hacer experimentos.
En el año 1930 logré perfeccionar mi invento y después de patentado se lo ofrecí a todos los fabricantes de calzados cubanos. Está demás que le diga a ustedes que no lo logré cooperación alguna.
Recibí una valiosa oferta de una compañía americana y hebe de desecharla. Mi interés era que el invento fuera explotado en el suelo donde se había fecundado.
—Efectivamente, no sueña el inventor al pensar así. Prácticamente nos demues-



tra que es imposible vencer la resistencia en el arco del pie.
—El arco del pie—continúa nuestro interlocutor—tiene 90 grados. Absolutamente ningún otro zapato puede garantizar esta condición.
—¿Qué ventajas fisiológicas encierra su invento?—interrogamos.
—La primera y principalísima es la de evitar los "dolores metatarsianos" que se derivan de la desaparición del arco normal, del pie, que trae como consecuencia la no seguridad, de poder conservar siempre recto el tacón en zapatos que no tenga aplicada mi patente. Por otra parte, el zapato resulta más flexible por la resistencia que le damos del tacón al enfriarse, o sea totalidad del arco.
—Y desde luego, no digamos nada de lo antiestético y desagradable que resulta una dama con un tacón torcido.
—De forma que con mi invención "desaparece el peligro de desprendimiento del tacón", la plancha que va en la parte superior del mismo, "tiene una forma ligeramente bombada", que es exactamente la de la terminación del peroné, y evita como les dije a ustedes, "los dolores metatarsianos". Para el fabricante, es más conveniente por que le evita el treinta por ciento de desperfectos que se ve obligado a admitir en el zapato antiguo. Y para el zapatero, es más fácil de colocar por que no tiene necesidad de realizar trabajo manual.
—Bueno y cuál ha sido su afición predilecta fuera del trabajo?

—El Sport. Soy viejo veterano de las batallas futbolísticas. De los buenos tiempos, en que ser jugador de balompié, le costaba a uno quedarse sin colocación. Fundé con algunos más el club "Hispano", que es después de mi familia y mi patente el mayor orgullo de mi vida. Me ha gustado siempre leer mucho, y me agrada sobremedida todas las cosas difíciles.
—Nació en Asturias, pero soy prácticamente un enamorado de esta tierra, a la que he querido demostrar mi cariño entregándole el fruto de mis mejores años de vida.

IV

De vuelta a BOHEMA, vamos pensando en el tesón inigualable de este hombre, que tanto beneficio reporta a la humanidad, y cuya labor casi anónima se pierde entre el bullicio de claxons y rodar de tranvías en la esquina de San Rafael y Amistad.



Don Porfirio por Rafael Piñero del Villar

DON Porfirio... ya tenemos un artista del radio a quien hacer la primera entrevista de esta sección dedicada a la ciencia juguete que hizo pasar a la inmortalidad los nombres de Marconi, Hertz y tantos otros.
Porque don Porfirio tiene su propia personalidad; porque don Porfirio es un dicharero simpático; porque Don Porfirio, a pesar de haber nacido en la tierra de las "chamacas" es "criollo" de la época de las volantas, de los célebres bailes de Tacón y de la famosa y hoy casi extinta "Acera del Louvre".
Pero... dejemos a un lado las divagaciones y vayamos a buscar a Don Porfirio.

—Hombre, qué casualidad, en este mismo momento pensaba en usted—nos dice nuestro hombre sacando ligeramente la cabeza por la ventanilla de ese "BOTE" que él ha dado en llamar: "mi máquina".

—Pues nada, lo recojo a la una en BOHEMIA.
—Muy bien, hasta entonces...
—¡Ah! Oiga, no vaya a hacer como de costumbre.

—Los voy a llevar a un lugar delicioso—nos promete el hombre de los coqueos con su trasnochador gato "Pirindingo".
Nos embuianamos Loredano González del Campo, Pedro Valer y el cronista.
Y ya nos habíamos asegurado un suculento almuerzo, cuando supimos por boca del dicho Don Porfirio que él era muy bohemio, y que nos iba a llevar un rato a los "suburbios de París".
Bueno, sería interminable la lista de la serie de cosas que deben de haberle dedicado los compañeros excursionistas al autor de la célebre visita, si se piensa que la cantidad de comida que faltó por ingerir suponía más o menos el doble de la que recibieron nuestros estomagos.

Se impuso la despedida afectuosa a la puerta del periódico y el empeno del hombrecito del cuento porque lo retratará Nuez.
—Chico, tú veras—me explicaba—ahí yo me siento como en mi propia casa. Ellos conocen perfectamente mis ideas.
No insistimos más, pensando que lo que quería el ciudadano perifoneador era que lo sacaran "bien bonito para el plante".

Estudio del fotógrafo Núñez. Repleto de gente. Tenemos que hacer antesala.
Conforme van llegando se multiplican las celebraciones para el autor de "Cheché", la parodia de "Rachel".

Caramba Don Porfirio. Hombre Don Porfirio. Lo conocí a usted por una fotografía que publicó BOHEMIA. Yo lo hacía más joven. Pues yo más viejo. Estas y otras buenas palabras de exclamaciones salen de las bocas de todas aquellas deliciosas damitas.
—Que toque "Cheché"—exige una de las concurrentes.
—Que nos haga el cuento de "Por qué tenemos pelo en la cabeza"—rugea otra más melosa y que después supre era Mery, la hijita de Núñez.

Las tres de la tarde y mi el fotógrafo puede trabajar, mi Mery reboca: Manguito atiende a los clientes que llegan.
Pudiera asegurar que me sentía avergonzado al lado de este hombre que acaparaba la atención de todos los que iban entrando.

Mientras ellos—los técnicos del celuloide—discuten si es mejor esta o aquella posición, aprovecho para preguntarle al hombre.
—¿Cuándo y dónde empezó usted a trazar sus creaciones?
—En abril de 1930. Yo tenía un amigo que era propietario de la estación transmisora de Vieja Linda. Lo hice por pura curiosidad. Yo no era siquiera radiotom. Alguien me dijo que se me oía muy bien y decidí tomar en serio el asunto.
—¿Se llama usted Don Porfirio o es un pseudónimo adaptado para el radio?

—Efectivamente, se trata de un nombre que busqué con insistencia y que encontré cuando ya desesperaba. Fue una tarde sentada en la sala de mi casa. Yo miraba ansiosamente para un día que hiciera Aldeiros a mi querido padre y meo como su su boca se abría para decirme: Hijo, acuérdate de la veneración que semi por Don Porfirio. Y no me dijo nada más.
Entonces determiné que este fuera mi nombre para el Radio.
—¿Cuál fue su primera transmisión?
—Una conferencia sobre LA RISA, que hizo carcajear a un buen número de personas.
—¿Y su primera transmisión comercial?
—Un monólogo que titulé "Los novios perjudicados en el problema telefónico".
—¿A que cree usted que debe su éxito?
—Primero a que procuré no imitar nada ni a nadie. Será mejor o peor, pero lo que yo hago ha de ser completamente original.
También me benefició mucho una "reserva" gratuita que se me hizo al comienzo de mi carrera radiofónica; con intención, desde luego, de perjudicarme. Se hizo correr la voz por alguien que no voy a decirle, porque ustedes los periodistas todo lo tienen que contar, de que se aludía a mí en un razonado artículo que escribiera "Billiken" criticando la inmoral de ciertos cuantitativos que irradiaba una planta que él no apreciaba. Cuando mi radio (Pasa a la Pág. 40.)

RECUERDOS

Cancioneta

Letra y Música por Armando Valdespi

MODERATO

Pa-ra que re-conar-se me ha que-ri-do sien tu pe-cho yo
pe-cho ya so-lo que-dan rui-ñas de-a-quel a-mor sa-

que-as ya fue-go de pa-sion Pa-ra que re-cor-dar que me has he-ri-do si ya no tie-nen
gra-do ya-man-te le rey-di Y se fue-ron cual tris-te go-lan-dri-ñas las po-bres i-lu-

al-ma mi le-nes co-ra-zon Pa-ra que re-cor-dar que me fin-gis-te a-a-quel ca-ri-ño
sio-nes que un-di-a yo so-ñe Des-de el di-a que tu de-jas-te el ni-do a-a-quel ni-do de a-

san-to que un tiempo me a-bra-zo siel i-di-lic se ha ro-toy ya no ex-is-be a-que lla di-cha in-
yo-ras que fue pa-ra los dos so-lo que-da mi co-ra-zon he-ri-do por cau-sa de tu ol-



men-sa que ha-bi-a en-tre los dos — Tu-ya fue to-da mi a-le-gria — fuis-te la luz de mi lu-
vi-day el e-co de tu voz —

sion — Pe-ro tu co-ra-zon fin-gi-a y fuis-te flor de un di-a que el tiempo archi-to

pen-sa que mucho le he que-ri-do — ya ho-ra so-lo que reol-vi-dan La tris-te dicha que he vi-

vi-do siel a-mor ya se ha i-do pa-ra que re-cor-dar En mi dar

1º *2º*



HOTEL WEBSTER

40 WEST 45TH ST.
NEW YORK

OFRECE

El mejor situado de New York
Precios moderados
Amplias habitaciones y "Suites"
Clientela excepcionalmente refinada
Junto al Harvard Club, también por la calle
44 al New York Yacht; Army y Navy y el
City Club.
Prospecto gratis.

CHARLES MCHUGH,
Proprietor.

JARDIN EL CLAVEL

OFRENDA

Nada consuela más que dedicar flores naturales a los muertos que viven inmortales en nuestro afecto.

Nuestra especialidad en Coronas, Sudarios, Cojines, Cruces, Corazones y Ramos, nos permiten hacer los más artísticos y mejores trabajos.

Los precios económicos y nuestro exacto cumplimiento están al alcance de todos.

Su consulta u orden puede hacerla por teléfono.

ARMAND Y HNO.
MARIANO.
TELS. 70-7029. 70-7235.
70-7937. 7-3587.

NORMA SHEARER HABLA DE LA MUJER MODERNA

(Viene de la Pág. 12.)

que perdonarse a sí misma. No sintió piedad por sí misma. Estaba preparada y deseaba pagar su culpa. Estaba capacitada para pesar valores. Sacaría más de su matrimonio que un amor inconsciente, y daría también algo más que eso. Ella daría gratitud, por la lección que había recibido. Las mujeres que realmente nunca han vivido, son casi siempre otorgadoras.

Las esposas de Hollywood que ella admira.

Admiro a las mujeres sofisticadas. Y siento en igual forma por las mujeres que se han atrevido a hacer lo que han querido. Creo que son mejores esposas que las famadas "mujeres virtuosas" de pasadas épocas, que sabían coser admirablemente, pero no conocían nada de la vida.

Observemos las mujeres aquí mismo en Hollywood—tales como Lilian Tashman, Ruth Chatterton y Joan Crawford—todas son "sofisticadas" ciertamente. Es muy probable que hayan sufrido y disfrutado del placer, conocido el triunfo y la derrota, y la admiración de muchas personas. Han aportado algo a sus matrimonios. Ellas lucirán tan bien en su papel de madre como en el de esposas.

Cuando mi hijo crezca, y Norma—se refería a Irving Thalberg, —yo preferiré que se case con una mujer de experiencia en la vida. No quiero decir que acepte a una mujer que haya tenido el amor como negocio. Porque son las mujeres que nunca han tenido amor en su vida, las que destruyen la vida de sus hijos y amargan las de sus compañeros. Esas mujeres tratan de imponer su propia ley, obligando a los otros a no ejecutar lo que ellas no se atrevieron nunca a realizar. No quiero decir que carezcan de las limitaciones para las mujeres. Hay una o dos, físicas. A los cuarenta y cinco o cincuenta años que se haya desarrollado graciosa y normal, no podrá una mujer casarse y aspirar a tener una familia. Una mujer de tal edad no debe pensar en el romance. No debe desearlo. Pero yo también creo que barriendo las emocionantes limitaciones, no hay ninguna ¡Hay tantos campos que explorar, tanto que aprender, tanto que hacer! Yo comprendo ahora a Justine Johnstone, la artista teatral, que recientemente abrió un laboratorio en New York, para exploraciones científicas y comenzó una vida de trabajo que durará lo que su existencia. Hay mujeres que comienzan a los cuarenta y cinco años a frecuentar los institutos y universidades, a las profesiones y a las artes.

Ciertamente existen dos tipos de mujer. Uno que se detiene a desarrollarse después de los veinte y cinco años. El otro continúa y es a los cuarenta años más atractivo física y mentalmente que cuando tenía veinte años. Tengo esperanzas de pertenecer a este último grupo.

Siento que la moral de ayer no existe ya. Murió como vivió. La independencia económica ha colocado a la mujer en igual plano que al hombre. Un hombre crítico y una mujer fastidiosa, es la misma cosa. No hay diferencia alguna entre ellos.

Una mujer de hoy, es buena o mala, de acuerdo con la forma en que realiza el mismo acto—y no por el acto mismo.

Una aventura puede ser una mancha o legítima insignia de orgullo. Es la forma de usarla la mujer la que hace una u otra cosa.

Esto es realmente "Un alma libre", para Norma Shearer.

CONSULTORIA LEGAL DE "BOHEMIA"

Las consultas dítjalas por escrito a
DR. FERNANDO G. ESTEFANI,
Consultoria Legal de BOHEMIA,
Consulado 52, altos, Habana.

Mariano Díaz.—Caibarién.— La compra venta es un contrato por el cual el comprador se obliga a entregar el precio y el vendedor la cosa vendida; siendo perfectamente lícito la venta en que el vendedor se obliga a entregarla algún tiempo después de celebrado el contrato y aún en el caso de que el vendedor no dispusiera de la cosa vendida.

Cristina Rodríguez.—Habana.— Necesito ver el documento a que usted se refiere, para poder contestar las preguntas que me hace. Sírvase pasar por mi bufete, de 3 a 6 de la tarde, y tendré mucho gusto en contestarlas sin compromiso para usted; o caso contrario, sírvase enviar una copia del documento.

Martha.—Guantánamo.— Nadie tiene derecho a hacer desgraciada a otra persona. Comprendo perfectamente su situación, y tiene sobrados motivos para pedir el divorcio; pero, yo no puedo aconsejarla tomar tal determinación, pues es usted solamente a quien le toca decidir. Yo sólo me limito a decirle que en su caso existen varios causales por las que puede usted pedir el divorcio; y desde luego, a ofrecerme a su disposición para cualquier cosa en que pueda ayudarla.

Lilian Vélez.—Trinidad.—Por lo que usted dice en su carta no puede entenderse que haya abandono por su parte del domicilio conyugal, pues si bien es cierto que la mujer está obligada a seguir al marido donde quiera que éste fije su residencia, tal obligación no puede entenderse incumplida cuando como en su caso, el marido sustrae los hijos en ocasión de encontrarse usted ausente, y embarca para el extranjero, regresando después de dos años a interponerle demanda de divorcio. El abandono en este caso es de su marido y no de usted.

M. R.—Habana.— La hipoteca es un contrato accesorio que se constituye para garantizar una obligación principal, que en su caso es la devolución del préstamo. Si usted fué el que recibió el préstamo, no conseguirá para con traspasar la casa a nombre de otra persona, porque lo que da derecho a su acreedor para perseguir otros bienes de usted, es el no haberse cobrado el importe íntegro del préstamo y sus intereses, y no el hecho de que la casa hipotecada esté en su poder. El acreedor se dirigirá principalmente contra la casa, cualquiera que sea su poseedor; y después de haber cobrado su derecho contra usted para cobrarse cualquier diferencia, por ser usted quien recibió el préstamo y el único responsable, obligado a devolverlo.

HEVIA Y ESTEFANI
ABOGADOS — NOTARIOS
EN DIVORCIOS
CONSULADO 52, ALTOS.
HABANA, CUBA.



VALET

La VALET cuesta poco y rinde mucho

NAVAJA DE SEGURIDAD

VALET

Auto Stop



Las Hemorroides

Se curan radicalmente con el uso de la

POMADA MIDY

Y LOS **SUPOSITORIOS MIDY**

Adreño-estípticos

Remedio muy eficaz; de uso fácil y aseado, gracias a la cápsula rectal adaptada a cada tubo

De venta en todas las Farmacias y Droguerías

LABORATOIRES MIDY
9, Rue de Compt-Riviere
PARIS

POMADA ADREÑO-ESTÍPTICA
MIDY



ELIXIR DE GRANULADO DE VINO DE KOLA-MONAVON

TÓNICO GENERAL RECONSTITUYENTE

LABORATOIRES REUNIS S.T.FOY-LES-LYON (FRANCE)

(DE VENTA EN TODAS FARMACIAS)

PAGEOL
Antiséptico
urinario
enérgico.

Hiendo por el mal
recpara el mal

Est. "Habana", 2 rue de Valenciennes
De venta en todas las farmacias.

BOHEMIA
Aceptada a la franquicia postal e inscrita como
correspondencia de segunda clase en la Admi-
nistración de Correos de La Habana

PRENSA ILUSTRADA DE CUBA S. A.
Fundada en el año 1908 y dirigida hasta 19
por Miguel A. Quevedo

Director y Administrador
MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

Director Artístico
PEDRO A. VALLER

Jefe de Redacción
GERARDO DEL VALLE

Jefe de Información
I. GONZÁLEZ DEL CAMPO

Dirección, Redacción, Administración
y Talleres:
AMÉRICA ARIAS, (antes Trovador)
Núms. 89-91-93

Cable y Telégrafo
PRENCUBA
Apartado de Correos Núm. 2169
LA HABANA CUBA

Suscripción anual en la República \$5.00
En el extranjero \$6.00.
Número suelto: Diez centavos.
Número atrasado: Veinte centavos

Representante en los Estados Unidos
M. D. BROMBERG
19 in 25 W. 44th. St.
Berkeley, Bldg.
NEW YORK CITY

IMPORTANTE: No se devuelven originales ni
se pagan las colaboraciones no solicitadas por
la Dirección, aunque se publiquen

**SISTEMA
NERVIOSO**

**NEUROSINE
PRUNIER**

RECONSTITUYENTE ENÉRGICO
6, Rue de la Tacherie, PARIS
& Farmacias

MALTINA TIVOLI VITAMINADA
VIGOR NUTRICION BELLEZA
PÉDIDOS: 1 I-5261.

cos que montan los trabajos hechos por
cuenta de su señora... ¡De esta manera,
todo le parecerá natural!—¡Luego prosiguió,
para tranquilizarlo: —¡Pero no tenga
miedo alguno! El no volverá hasta el
sábado.

El señor Simosson se negaba a creer lo
que oía.

—Los italianos—dijo—tienen una pa-
labra muy elegante para juzgar el juego
que usted emplea. Dicen ellos: "Si no es
verdad está muy bien contado..." ¡Mi
más sincera felicitación! Es usted tan
agradable que sabe envolver con su pe-
queña lengua un asunto tan sutilmente, de
una manera tan deliciosa... ¡permítame
besarla!

Pero Lucila se había levantado ya y le
tendió la mano, diciendo sonriente:
—¡Hasta mañana!

Y ese "mañana", dicho así, prometía
sonrisas, placer...

La linda joven desapareció, siempre ha-
lucadora, y nuestro buen Filiberto se per-
dió a su vez entre la gente, con aire satis-
fecho y la heatitud de un hombre que ha
resuelto bien un asunto extraño, a pesar
de haber abandonado negligentemente uno
propio.

¡Oh! Aquella cara perfumada, tan fá-
cilmente cononistable, tenía la mala cos-
tumbre de informar todos los días a su
marido las visitas elegantes que ella reci-
bía. Así equilibraban la vida doméstica...

Desorientadamente, el marido, un seduc-
tor triunfo, con cara enérgica y aire de
deportista, se encontraba efectivamente de
vicio. Debía regresar al siguiente día—el
de la cita—a las cuatro. No estaba al cor-
riente de las últimas actividades de su
mujer, y se encontraría frente a frente
con la "paloma" de Santier.

¡Bah!—pensaba la muchacha.—La sor-
presa no será por eso menos agradable.
Desde el largo tiempo que hace que ju-
gamos en esta comedia, él conoce su papel
como la palma de su mano. Se dará
cuenta inmediatamente de la situación...

Y la bella criatura, acompañó su medi-
tación delictuosa con una corta y socarra-
na risa...

Al día siguiente, un "taxi" depositaba a
nuestro grueso personaje frente al número
7 de la calle Brunel.

—¿Está en la casa la señora Lucila?
—Sí, señor. El salón de costura está
siempre abierto después de las doce.—Se
comprenderá en el tono de la conserje, que
la intrigante local debía como los tonos

D O N P O R F I R I O
(Viene de la Pág. 55.)
oyentes estuvieron convencidos que no se
trataba de mí me encontré con la más
formidable propaganda. Y así hasta la re-
cha.

—Sin precedentes: los cuentos "Por qué
tenemos pelo en la cabeza" y "Los Melan-
cólicos" y entre las canciones "Cheché"
que es una parodia del tango Kachel.

—¿Cuál ha sido el momento más feliz
de su vida del Radio?

—El día 19 de Marzo de este año, será
impercedero para mí. Con motivo de ce-
lebrar mi onomástico invité a mis radio-
escuchas a una fiestecita bailable en "El
Central" de la Vibora. A pesar de la llu-
via, que cayó constantemente, pude sentir
la satisfacción de ver llena aquella amplia

de la valorización de los cambios y la ca-
restía de la vida.

Al primer sonido del timbre se abrió
la puerta, dejando pasar una ráfaga de
perfume. La primera impresión, para el
que entraba, hacia soñar con invitación
a viajes, cama y voluptuosidad, lujo y
misterio, venerable recinto de amor, con-
sagrado a los ritos sacrílegos...

Lucila, se había vestido para esta recep-
ción que pasaba los límites de la cordiali-
dad, con un pijama muy ligero, a través
del que, gracias a la fluidez de la tela, se
adivinaban sus formas deliciosas y provo-
cativas...

Filiberto se había extasiado contemplán-
dola. Su mente había recorrido varias ve-
ces el pequeño cuerpo, con afán de cari-
cias. De pronto se inquieta.

—¿No cree usted que pueda venir?
—¿Quién?
—¿Su marido!
—No, puesto que está de viaje.

Ella había bajado las cortinas...

Estaban tomando café con galletas cuan-
do apareció en escena el marido. Los dos
amantes se levantaron. Lucila se tomó el
tiempo prudencial, y convencida de la ha-
bilidad de su estratagema, comenzó por
presentarle al visitante. Pero este último,
con la mayor candidez del mundo, y con
tono seguro, le cortó la palabra:

—Encantado de conocerle, caballero. He
venido, y usted sabrá excusarme para
presentar una pequeña cuenta. Son las
últimas hechuras de lino y seda, de la
Casa Simosson y Cia., de Santier... ¡Una
bagatela!

—¿Cuánto?—preguntó el marido sobre-
saltado.

—Doscientos francos.

El marido estaba asombrado, pero po-
co al corriente de las compras de su mu-
jer, la miró como para solicitar una expli-
cación. Lucila, desarmada por la fría
audacia de la "paloma" que se ha con-
vertido de pronto en "gavilán", tiene un ge-
sto de indecisión que el marido toma por
asentimiento. Se creyó en el deber de pa-
gar, y después de las frías cortesías de ri-
tual, en que hubo que ocultar la alegría,
Filiberto, nuestro buen Filiberto Simo-
sson, se retiró con el corazón todavía lle-
no de amor, y con los labios sonrientes...

Su mecanógrafa, no ha comprendido to-
davía por qué aquella tarde recibió una
gratificación de doscientos francos, pues-
to que ella misma se dice que no había
realizado ningún esfuerzo extraordinario
para merecerla...

(Versión de Manuel Heras)

**DEL
INTERIOR**



DE SANTA CLARA.—Dr. Diego VELAZCO RUIZ, médico de la localidad, a quien fue ofrecido un banquete de despedida, con motivo de su próximo viaje a París, donde ampliará sus conocimientos científicos.



EL ANIVERSARIO DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA EN CAMAGUEY.—La foto muestra la numerosa y distinguida concurrencia que asistió a la velada celebrada en los salones de la Caballería Española, con tal motivo.



LA DIRECTIVA DE LOS VIAJANTES DE CAIBARIEN.—Después de verificado el almuerzo en que se festejó su constitución, fue hecha esta foto de los integrantes de la misma.



DE MANZANILLO.—Sra. Emanación RODRIGUEZ AVILA, bella joven de la localidad a quien ha correspondido el cargo de Sargenta en el torneo que con tanto éxito se ha venido celebrando.



EL CONFERENCISTA ESTELEANO EN CAMAGUEY.—La Directiva del "Camaguey Tennis Club", recibió la visita del notable conferenciante, que ha sabido deleitar a distintos auditorios habaneros con su brillante palabra, y que actualmente triunfa en la ciudad del Tinina.



EL MATCH DE BASKET-BALL "CAIBARIEN-PLACETAS".—Magnífica instantánea de uno de los momentos culminantes del referido encuentro, en el que el equipo de Caibarién derrotó al de Placetas con anotación de 26-5.



LA CONVENCION ROTARIA EN CAMAGUEY.—Un aspecto de la Mesa presidencial de la gran asamblea de los rotarios.

Lo que se destaca en su letra es una dulzura de carácter muy sospechosa, tanto que me inclino a creer pertenece usted al sexo femenino, no obstante decirme en su carta que es "un hombre derecho que le gusta criticar".

Puede que sea usted hombre; pero, su carácter es demasiado dulce, con una gran tendencia a dejarse dominar por la pereza, que le quita toda la actividad característica del sexo feo. Tiene mucho de soñador, es benevolente, un poquito vanidoso, sincero y generoso.

Una Galleguita.—Alquizar, Prov. de la Habana.

Eres culta, de inteligencia cultivada. Sincera, expansiva, de carácter alegre y dulce, aunque susceptible de dejarte llevar por la violencia.

Estás contenta de tí misma, por lo que no dudo seas amiga de coquetear, en cuanto se te presenta ocasión.

Eres espontánea, no conoces el disimulo y te muestras siempre tal cual eres.

Eres activa, bastante enérgica y tienes algo de egoísta, pero no mucho.

Siempre alegre al parecer.—Matanzas.

Seguramente que en tu interior te sientes muy desgraciada, con deseos de que la muerte termine tu desdichada vida. Todo esto te sucede porque eres una persona muy susceptible, con gran necesidad de admiración y de ternura.

Y es una verdadera lástima que tal cosa te ocurra y que no tengas más con fianza en tí misma, pues eres persona de muy bellas dotes y merecedora por todos conceptos a ser feliz.

Sincera, generosa, tierna, afectuosa y muy benevolente, de espíritu amplio y siempre dispuesta a realizar bien.

Sencilla, muy impresionable, te emocionas con facilidad. Tú debes ser de esas muchachas que se ruborizan por cualquier insignificancia. Tienes imaginación viva, pero mal regulada, te hace más mal que bien. Y, para terminar, eres un poquito desconfiada.

Revoltoosa.—Bayamo, Prov. de Oriente.

Eres persona impenetrable, no gustando de exteriorizar tus sentimientos. Amas lo convencional y eres afectada, faltándole naturalidad y sencillez.

Inflexible, no encuentras excusas para nada que esté mal hecho.

No obstante todo lo anterior, en el fondo no eres mala muchacha; pero no has tenido oportunidad de demostrarlo, debido seguramente a que la vida ha sido muy buena contigo y no te ha enseñado aún, que por una persona feliz hay miles que sufren y son desdichadas.

Rosa Mustia.—Güira de Melena.

Sencilla y natural. Muy sensible y ardiente. Apasionada, de carácter irregular, bastante dominada por un temperamento sensual, al que con dificultad opones la barrera de tu educación y alto concepto de la moral.

Eres sincera, dulce, benevolente, de buen humor y un poco precipitada en tus juicios.

Luchadora.—Los Pinos.

Usted es observadora, se fija hasta en los más pequeños detalles.

Es bastante desconfiada, siempre dude. Debe ser muy difícil el que puedan engañarla.

De una tenacidad muy marcada, nunca desmayará. Su ánimo no cede por muchos obstáculos que surjan en su camino. Es firme, justa, discreta y bastante reservada.

SECCION GRAFOLOGICA DE BOHEMIA

EN COMBINACION CON LA ESTACION "C. M. X."

A CARGO DE FRANCISCO (PAPA) LAVIN

Para la publicación de las Semblanzas Grafológicas, deben cumplirse los siguientes requisitos:

PRIMERO: Escribir, por lo menos 50 palabras, con tinta en un papel sin rayas, de buena calidad, no absorbente, que pueda desfigurarse los rasgos de la escritura.

SEGUNDO: Firmar la carta y escoger un pseudónimo por el que se hará la contestación.

TERCERO: Dirigir la correspondencia a Francisco Lavin, Estación "C. M. X.", San Lázaro núm. 99, Habana.

Zuleyma.—Sgo. de Cuba.

Persona clara, sencilla y sincera. De carácter apacible, eres de voluntad débil, fácilmente dominable, gustando de permanecer ignorada, retraída y ordenada.

Lirio del Valle.—Güira de Melena.

Tu escritura es la de una persona que está bajo un gran pesar o más bien de un enfermo de cuyo estado se desespera. Enferma o no, seguramente que eres una muchacha triste, muy pensativa y muy pesimista, que sólo ve negruras en su vida y que no encuentra aliciente alguno para vivirla.

Tienes poca voluntad, ninguna iniciativa y eres bastante perezosa.

El King.—San José de las Lajas.

Culto, inteligente, de gustos delicados. Es activo, pero de voluntad débil y asistente soñador, no dedica sus actividades a un solo asunto sino a varios, y esto le resta triunfos, pues pierde energías en cosas sin importancia y en buscarse complicaciones inútiles.

Es prudente, perseverante, de trato amable y gracioso.

Es muy firme, no se deja dominar por sus sentimientos, es paciente y muy generoso.

Idiota.—Baracoa, Prov. de Oriente.

Carácter alegre, siempre debe estar riendo. Ardiente y agresiva, tienes mucho de desconfiada y eres amable, un poco habladora y sincera, así como benevolente. Débil de voluntad, careces de actividad y de resolución.

Modesta.—San José de las Lajas.

Persona tenaz, aunque de voluntad débil, se desanima fácilmente y nunca se siente con fuerzas para terminar lo que empieza, abandonándolo a la mitad del camino, tan pronto como surge el primer obstáculo.

Es sincera, de buen carácter, benevolente, desconfiada y justa.

La Hermanita de Papá Lavin.—

Matanzas. Eres una buena muchachita, aunque amiga de dar opiniones y actuar con suma rapidez, lo que te quita aciertos.

Seguramente la duda y agitación que en tu escritura noto, se debe a que eres muy joven lo que te hace ser impulsiva y poco amiga de detenerte a reflexionar.

Eres crédula, de espíritu confuso y de imaginación viva, pero mal regulada, que te conduce a sueños disparatados y a ambicionar cosas imposibles.

Eres sincera, de no muy buen carácter y bastante bondadosa en tu trato.

Dulcinea.—Santiago de Cuba.

No tienes muy buen carácter, ya que, con mucha facilidad te dejas llevar de la violencia.

Eres muy perseverante, pero te falta iniciativa así como actividad.

Muy sensible y de temperamento ardiente, tienes algo de egoísta y eres celosa y desconfiada.

Silenciosa.—Habana.

Amante de las cosas justas y claras, aunque algo dominada por un poco de orgullo y complacencia en tí misma. Pero el orgullo no está muy marcado en tí, seguramente se exterioriza por un apartamiento de aquellos que no consideras tus iguales, sin que trates de imponer tu superioridad, ya que eres benévola y razonable.

Posees imaginación viva, continuamente forjas en tu mente maravillosas novelas que nunca realizas por tu voluntad débil y poca resolución.

Firme, amiga de cumplir cuanto prometes.

Eres generosa y bastante desconfiada.

Ana Irma.—Habana.

Estás dotada de muchas cualidades.

De muy buen carácter, eres incapaz de cometer una injusticia, gustas sobre todas las cosas, la sinceridad.

Comprensiva, disimulas los defectos de los que te rodean y por tu dulzura y benevolencia, perdonas y olvidas fácilmente las ofensas.

Prudente, gustas de la reflexión y, una vez decidida, nunca te arrepientes, aunque la decisión pueda perjudicarte.

Y también eres amiga de soñar, de imaginarte la vida más bella de lo que realmente es.

El hombre más optimista del mundo.—

Los Pinos, Habana.

Me alegro mucho hayas quedado tan contento con tu semblanza grafológica.

Dulcitana.—Campamento de Columbia, Habana.

Persona a quien gustan las cosas claras. Posees un carácter muy uniforme, que con dificultad se altera y no dudo seas un poco afectada, aunque creo que tu afectación no se debe más que a la lucha que sostienes en tu interior para evitar que se manifieste tu temperamento ardiente.

Eres muy desconfiada y poco expansiva, pero persona buena y leal, en quien se puede confiar, perseverante, resistes con valor los reveses de la fortuna, sin que tu ánimo decaiga y eres paciente, firme, generosa, de voluntad débil y muy conforme con tu suerte.

El Bubo.—Maffo, Oriente.

No puedo complacerlo. Escríbame cincuenta palabras por lo menos y entonces lo complaceré gustosamente.

Lirio Blanco.—San José de las Lajas.

Muy reservada, no gustas de hablar en nadie, pues temes siempre te engañen.

Eres poco natural, de voluntad débil y de carácter variable, varias con mucha rapidez de modo de pensar.



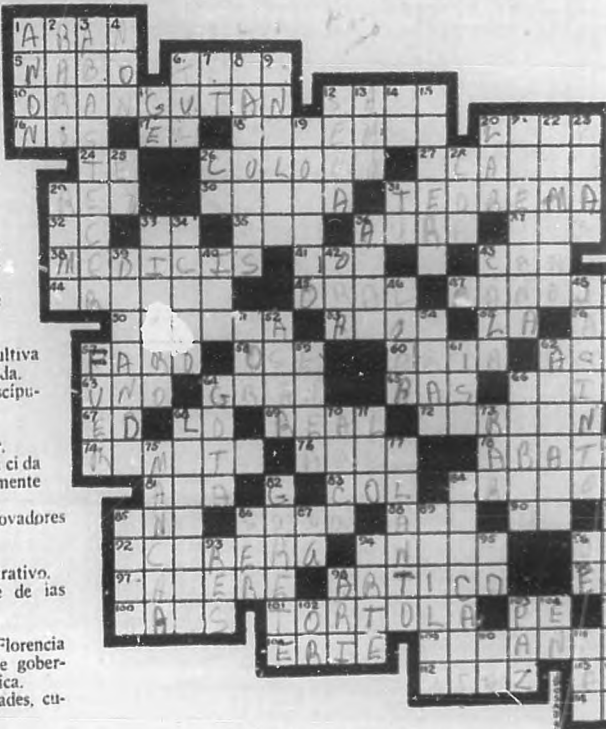
MUNECOS PARA LOS NIÑOS



HORIZONTALES

- 1.—Valle de la faldada septentrional de los Pirineos donde nacen los ríos Noguera, Pallaresa y Garona.
- 2.—Planta anual de raíz tuberculosa.
- 3.—Planta.
- 4.—Mono antropomorfo.
- 5.—Costal o saco grande.
- 6.—Pronombre.
- 7.—Artículo.
- 8.—Demostración exagerada de afecto, sentimiento, etc. (pl.)
- 9.—Resina de Oriente para barnizar.
- 10.—Infusión.
- 11.—Labrador que cultiva una heredad arrendada.
- 12.—Filósofo griego discípulo de Sócrates.
- 13.—Penado.
- 14.—Nombre de mujer.
- 15.—Proposición de dudosa de otras anteriormente demostradas.
- 16.—Lengua de los trovadores o provenzal.
- 17.—Nota musical.
- 18.—Pronombre demostrativo.
- 19.—Especie de buitre de las Antillas.
- 20.—Flor.
- 21.—Ilustre linaje de Florencia que dió multitud de gobernantes a esa República.
- 22.—Una de las Esporadas, cuna de Hipócrates.
- 23.—Perro.
- 24.—Río de América.
- 25.—Lo que se expresa de palabra.
- 26.—Haccecillo de yerbas o de otra cosa que se puede coger con la mano.
- 27.—En los barcos de tres palos, el más cercano a la popa.
- 28.—Goifo del mar negro.
- 29.—Artículo.
- 30.—Contracción.
- 31.—Almenara para guiar barcos en los puertos y lugares oscuros.
- 32.—Pasaje de ópera para cantar una sola voz.
- 33.—Adverbio de lugar.
- 34.—Número.
- 35.—Apócope de grande.
- 36.—Nivel.
- 37.—Cierta planta y su semilla.
- 38.—Preposición (inv.)
- 39.—Artículo.
- 40.—Moneda cubana.
- 41.—Pasta de color rojo encendido para pintar.
- 42.—Honestidad.
- 43.—Especie de criba grande.
- 44.—Derribar, humillar, postular.
- 45.—Oficial del ejército turco.
- 46.—Especie de berza.
- 47.—Aspero, intrincado, lleno de malezas.
- 48.—Parte del ave.
- 49.—Parte de la casa.
- 50.—Río de Suiza.
- 51.—Dios egipcio.

CRUCIGRAMA



VERTICALES

- 1.—Fruta.
- 2.—Extraño.
- 3.—Suministrar.
- 4.—Impar.
- 5.—Tela muy fina y sutil.
- 6.—Nombre antiguo de la no-ta do.
- 7.—Ciudad de Italia.
- 8.—Relaciones históricas por orden de años.
- 9.—Nombre de letra.
- 10.—Río de Francia.
- 11.—Dueño.
- 12.—Excursión.
- 13.—Desapacible al tacto.
- 14.—Ciudad de la costa del Mediterráneo en los confines de Francia e Italia.
- 15.—Hogar.
- 16.—Especie de entremés o sainete.
- 17.—Cierta hierba y su semilla.
- 18.—Medida menor que una vara (pl.)
- 19.—Río de Galicia que desemboca en el mar Cantábrico.
- 20.—Nombre de letra.
- 21.—Alaba.
- 22.—De nariz pequeña y poco puntiaguda.
- 23.—Pronombre.
- 24.—Liviano, rápi-do, presto.
- 25.—Perseguir con empeño.
- 26.—Bastante, suficiente.
- 27.—Luzca en juicio el trazo acción o derecho.
- 28.—Rey de Wessex.
- 29.—Apócope de ahora.
- 30.—Emenada pequeña.
- 31.—Alabar, ensalzar.
- 32.—Flor.
- 33.—Ondulaciones.
- 34.—Apócope geográfico.
- 35.—Cocer en seco.
- 36.—Traje de etiqueta.
- 37.—Contracción de Fuego.
- 38.—Planta, espadaña.
- 39.—Bañe.
- 40.—Salario anual que se paga al labrador.
- 41.—Cierta enfermedad.
- 42.—Resina fósil amarilla.
- 43.—Reptil.
- 44.—Caja cerrada.
- 45.—Signo del zodiaco.
- 46.—República Antigua Regional (Inic.)
- 47.—Canal entre Francia e Inglaterra.
- 48.—Fusión de lágrimas.
- 49.—El Judas que vendió a Jesús.
- 50.—Cortar menuda y superficialmente con los dientes.
- 51.—A merced del viento y las corrientes.
- 52.—Caída o ruina de una cosa.
- 53.—Cada una de las partes en que se divide una obra teatral.
- 54.—Verbo auxiliar.
- 55.—Nota musical.
- 56.—Hospedes.
- 57.—Cabeza de ganado.

ANAGRAMA

EL MONO JUANITO LILA

Con estas letras fórmense los nombres y apellido de un líder estudiantil.

CHARADA

Este paquete postal es de interés especial para mi hermana Facunda. Tercera prima-segunda tres legas tarde al total.

- 91.—Nombre de letra.
- 92.—Movimiento rápido, acelerado.
- 93.—Cierta ave palmípeda.
- 94.—Dinar.
- 95.—Agurilla de pasta u materia que se mueve con alguna cuerda.
- 96.—Nombre que recibe el polo septentrional.
- 97.—Terminación de verbo.
- 98.—Plantigrados.
- 99.—Ave muy semejante a la paloma.
- 100.—Nombre de letra.
- 101.—Hijo de Apolo y de Creusa.
- 102.—Lago de América.
- 103.—Horripilante, terrible.
- 104.—Bajo, grosero, indigno.
- 105.—Amarran.
- 106.—Agraviado, lastimado.

CHARADA

He visto a una dos-primera en un viernes cuaresmal que devoraba un total. Considera amigo dos que eso está bastante mal.

JEROGLIFICO

VIN NOTA 50 GUA

- 96.—Conjunto de reglas y conocimientos relativos a una materia cualquiera.
- 97.—Letra griega.
- 98.—Preposición.
- 99.—Asociación de Representantes Ingleses (Inic.)
- 100.—Terminación.
- 101.—Tranquilidad, sosiego.
- 102.—Preposición.
- 103.—Atreves.
- 104.—Noveno.
- 105.—Nombre de letra.
- 106.—Adverbio.

BUZON

Noelia Martínez Valls. — Oriente — Sus dibujos no se pueden publicar por no venir en tinta negra. Repitalos.

L. Newhall. — Habana. — Su cuento se publicará próximamente.

Mercy Bovo. — Su dibujo no podemos publicarlo por la misma razón que el de Noelia M. Valls.

Nena H. — Su trabajito es demasiado extenso. Mande otro más corto y se publicará.

Norman Rodríguez Colberg. — Puerto Rico. — Recibimos su dibujito. Está muy bien.

Flora Peraza y Orelia Peraza. — Ya tenemos sus dibujitos en turno para publicarlos.

R. Téllez. — Está en el mismo caso que Mary Bovo y Noelia M. Valls.

Jorge Fernández. — Su dibujito está muy bien. Se publicará.



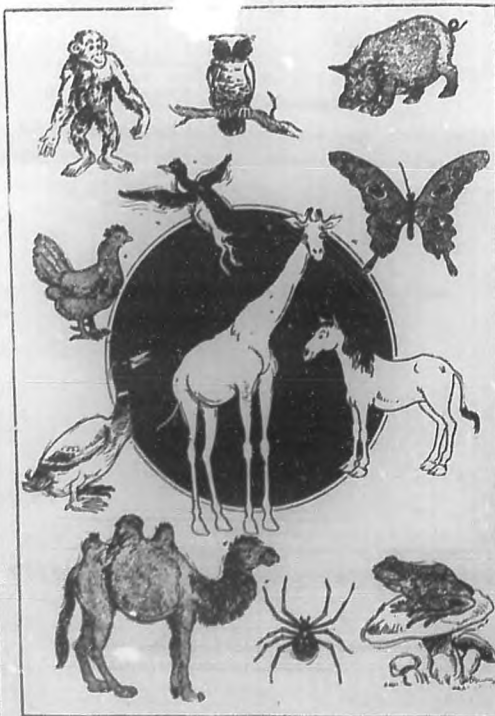
LOS MONOS EN LA SELVA

Estos monos están jugando con uno de sus amigos de la selva. Si queréis saber quién es ese amigo, coged el lápiz y a partir del número 1 trazad una línea que vaya a parar al número 2, y de éste al 3, y así sucesivamente.

DIBUJO PARA COLOREAR



ANIMALES ABSURDOS



Esta vez el dibujante se ha pasado la semana en la Casa de Fieras. Le mandé que dibujara animales para daros una lección de Historia Natural, pero el dibujo que me ha hecho tiene tantos disparates que he decidido dároslo en esta sección, para que vosotros los halléis. Para que sepáis en qué consiste este pasatiempo os señalaré uno. Fijaos en este pobre animal de la izquierda; no se sabe lo que es, pues le he puesto ¡tres jorobas! ¡Ni un solo animalito encontraréis que no tenga su disparate!

SOLUCIONES

A las Charadas:

JE—RE—MI—AS
HUE—VE—RO

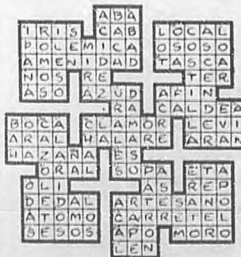
A los Comprimidos:
PARECIDOS
RESFRIO

A la Metátesis:
ALGODON — GONDOLA

Al árbol numérico:
ILUSTRADO

Al geográfico:
JIBACOA
JARUCO
HABANA
BEJUCAL
MANAGUA
GUINES
MADRUGA

Al Crucigrama:



PREVISION

Un día de eclipse de sol, se temió en una granja de Los Angeles que este toro, asustado por la obscuridad, se enfureciese e hiciera un sin fin de atrocidades. Para evitarlo, se le tapó la vista de esta forma, a fin de que no se apercibiese de nada y creyese que se le cegaba para jugar al escondite. Para ello, los vaqueros se pasaron la tarde diciéndole: "¡Orí orí!" Y el toro se divirtió mucho.

CARRETA DE BUEYES

MODELO.

EL CONDE DE MÉRIGNAC

Se recuerda y gusta a maravilla aquellas sabrosas aventuras de caminos y diligencias, de nobles ilustres y caballeros que sentían tolerancia por todo y ella iba adornada de bellas frases y elegantes modales. Esta es la historia de un ex-militar, bandolero ocasional, que practicaba el deporte de a-tener carruajes, y solicitar amablemente las cosas con la persuasión de una pistola. Pero también le gustaba bailar el minué; y era tan atractivo que hasta las más rancias castas le querían. Manuel Heres, cuentista de múltiples facetas, describe este episodio de la corte francesa, con interesantes detalles.

ILUSTRACIONES DE RAVEL



No debía ir al camino. Era muy reciente su encuentro con el Duque de Avigny, a quien había despojado. Su nombre aparecía por doquier, seguido de los más infamantes calificativos y la oferta de mil escudos al que lo capturase vivo o muerto.

Pero tan bella se mostraba la Naturaleza esa noche, que no pudo resistir la tentación...

Cabalgaba alegremente, en tanto que los demás estarían roncando, aunque, instintivamente, procuraba hacerse lo menos visible. Se dejaba atraer por sus sueños. Recordaba aquellos tiempos de su mocedad en que tanto le gustaba el baile... ¡el baile! ¿Cuánto tiempo hacía que se veía privado de tal placer!

Habrera deseado bailar un poco, rodeado de todos los encantos de la noche, pero ¿cómo si no tenía compañía? Bueno, detendría la primera diligencia para satisfacer su capricho! Pero... eran las once de la noche... ¡Maldición! ¡el coche de Marsella había pasado ya!

¿Pera suerte la suya! ¿cómo encontrar su pareja en tan solitario camino?

Todavía no había llegado al final del bosque, cuando vio aparecer un carruaje. Por los escudos que lo adornaban, parecía ser de gentil-hombre, lo menos un Duque. No se acordó. Esperó a que llegaran y dijo a los postillones: "Dios os dé buena suerte!". Atizó por la ventanilla, y vio un petimetre, acompañado de una bella dama. La seguía rápidamente la vuelta y se apareó un instante con la carroza. Relumbró en la oscuridad una pistola, y se oyó:

—¡Un grito solamente, y me veo obligado a levantarlos la tapa de los sesos! ¡Detenga poco a poco!

Obedecieron. Se plantó frente a la portezuela, la pistola en la diestra y el sombrero en la otra mano:

—Espero que los señores sepan perdonar la pequeña molestia que les causa. Pero esta es la tierra de mi madre Naturaleza, y todo el que la cruce debe pagarme un pequeño tributo. Hasta hoy, hubo siempre alguna negligencia por parte de los colectores, por lo que me he tomado el trabajo de inspeccionar personalmente si el tributo se paga!

Un hombre de bastante edad, dijo: —¿Qué tonterías son esas? ¿Cómo se atreve a detener así nuestro carruaje? Le recuerdo que todo esto es punible!

—¡Ah! ¿Se incomoda usted? Esto viene a probarme que la contribución no ha sido pagada. La cobraré. Me veo obligado a suplicarles tengan la bondad de apearse un instante!

Dentro del coche se formó confusión. Las damas gritaron. Protestaron los caballeros.

El ruego se repitió dos veces, cada vez en tono más fuerte.

—¡Salgan! ¡Los señores primeros! ¡Usted el primero, caballero! La pistola seguía encañonada hacia el grupo. Salieron y obedecieron el orden de ponerse en hilera. Eran tres. Después las damas: primero la espléndida belleza que había visto a través de la ventanilla, luego una anciana respetable, más tarde otra linda joven.

—Mis buenos amigos: quizás no traigan bastante encima para pagarme el tributo... ¡solamente cien escudos por cada uno!

La cara de los hombres se puso livida. Alguien dijo:

—¿Para qué tanto exordio? ¡Tome lo que llevamos y válguese! Si no nos hubiera tomado la delantera con su maldita pistola, ya le habríamos cortado las orejas!

—Siento que mi compañía no le sea grata. Mas si todo el dispuesto nace de la obligación del pago, podemos llegar a un arreglo. Mis amigos íntimos están exentos de contribución. ¿Quieren ustedes ser incluidos en la corta lista de mis amistades? ¡Aceptan ustedes, encantadoras damas—se inclinó respetuoso—honrarme con su mano y permitirme bailar un minué? Eso sería suficiente prueba de amistad y entonces me vería obligado a retirar toda demanda sobre sus compañeros.

Uno de los hombres quiso anticiparse a la contestación, y dijo: —Espero que las damas no intercederán por nuestra suerte con sintiendo tan degradante acto!

Pero contra lo que esperaba, Madame Du Pont expresó:

—Daré con usted! Puedo asegurarle que es un favor que raras veces concedo, y que esta vez haré por salvar a mis compañeros!

Extendió la mano, y el saltador la condujo con aire de triunfo, después de haberse inclinado con respeto. Durante la marcha, le susurró al oído:

—Creo que algo de curiosidad y placer influyó en su decisión!

—Entendámonos, caballero! contestó ella deteniendo bruscamente la marcha. He tratado de servir a mis amigos, evitándoles ser robados, y por ello he consentido en bailar con un ser inferior, ladrón y asesino. Pero me repugna ocultar mis sentimientos: aunque le he dado mi mano, quemaré el guante que llevo puesto, tan pronto llegue a casa, y me lavaré cuidadosamente la mano! Ahora, caballero... ¡El contrato ha quedado sin efecto! Por lo tanto, puede usted tomar tranquilamente todas nuestras joyas. ¡Me niego a bailar!

El murmuró avergonzado: —Siento no haber sido comprendido. Si hubiera actuado solo de acuerdo con el espíritu de mi clase, hubiera dejado a un lado toda consideración de clases, para actuar solo como un bandido. Pero preferí que me trataran de igual a igual, y creía que al aceptar mi mano lo hacía solo como de mujer a hombre, permitiendo también a su espíritu acercarse al mío, mientras bailábamos frente a la Naturaleza. Lamento que Madame no lo sintiese así...

Había la joven que había descendido la última del carruaje: —He comprendido que el caballero no desea nuestras bolsas, sino que, encontrándose de buen humor, prefiere ser tratado como un ser humano. Comprendo lo que quizás ocurre en su interior. Pienso que tal vez sufra, y que su vida actual no es más que el resultado de las circunstancias, que siempre lo han rodeado. El caballero ha dicho que deseaba encontrar un amigo entre nosotros. Quizás yo pueda realizar el sacrificio. ¿Me acepta por compañera?

La miró con éxtasis. Era delicada, graciosa, dulce. —Juro que nunca olvidaré el honor que me concede! Puede es-

tar segura, señora, de que do quiera que vaya, y cualquiera que sea el nombre con que se la conozca, tendrá en mí un devoto admirador, ya que la Naturaleza la ha formado como delicada y bella flor!

Madame Du Pont agregó: —Mademoiselle Enriqueta. Creo que usted tiene razón y éramos nosotros los equivocados. Y pues tiene usted un caballero tan entusiasta de la danza, haré un poco de música, para que puedan bailar mejor. Extrajo del coche una bandurria, y comenzó a tocar.

La mujer que había sido llamada Mademoiselle Enriqueta, bailaba con satisfacción manifiesta. Sus ojos brillaban, y sus pies se movían tan ligeros como si se encontrase en los salones del palacio real.

Al escoltarla hasta el carruaje, depositó un beso en la extendida mano, y se inclinó profundamente, en señal de respeto. Llevó a las otras damas. Después se volvió a los hombres:

—¡Caballeros, las damas esperan!

El primero avanzó el primero, con la mano extendida:

—Caballero saltador. Es usted un hombre de palabra, y me figuro que también de buenos sentimientos. Sierto haberlo tratado con altanería al principio. Si alguna vez va al pueblo, estaré encantado con su visita.

Aceptó la mano. Rangos no contaba en sus dominios, y prefería esta situación de hombre frente a hombre.

—Los pueblos están fuera de mi ruta, caballero. Me agrada mucho más estar en la montaña. Pero no desprecio las palabras del señor...

—Du Puy, de la Corte de Justicia, terminó el anciano.

—¿Y cómo me recibiría en caso de que lo visitara?

—Amistosamente, mi querido señor. Lo invitaría a tomar conmigo un buen vaso de vino caliente con bizcochos!

—Y ¿me permitiría después marcharme en libertad?

El señor Du Puy se echó a reír: —¡Visítame, y tendré el honor de exigirle una satisfacción por haber detenido nuestro coche esta noche!

Todos rieron. Hasta Madame Du Pont propuso alegremente:

—Dado que yo también le debo una satisfacción, le prometo asistir a la mascarada de Lyon, y allí tendrá especial placer en concederle la danza que esta noche le negué!

Era un reto, pero él no contestó. Se dirigió a la que había sido su compañera de baile y preguntó:

—¿Asistirá usted, señora?

—¡No!—dijo en voz baja—y le aconsejaría que usted tampoco fuera!

—¿Nos podemos marchar?, preguntó el señor Du Puy. Hizo una seña a los postillones, y el carruaje partió. Cruzó la sierra sobre la montura, y continuó su camino, pensando en Mademoiselle Enriqueta...

Había decidido ir a la fiesta, pero no precisamente por las palabras de desafío de Madame Du Pont. Tal proyecto encerraba peligros, que él estudiaba detenidamente. No podía atravesar las calles sin atraer la atención de la gente. Algún ciudadano podía reconocerle. Especialmente eran de temer en tal sentido el señor Du Puy, u otro cualquiera de los caballeros que estaban juntos a él en el coche, aquella memorable noche. Tal vez si estaría en guardia, suponiendo que aceptaría el reto que se le había lanzado. Hubiera sido preferible acercarse al pueblo por la noche, pero esto era demasiado arriesgado, porque un viajero que entra en una hostería a deshora, hace pensar demasiado. Además necesitaba adquirir ciertos detalles de la fiesta, y había el inconveniente principal de que Lyon era una ciudad amurallada, cuyas puertas se cerraban temprano.

Elegió las horas de la tarde, cabalgó valientemente hacia la puerta de la ciudad, pasó bajo su encañonada torre, y se dirigió a la hostería "El Delfín". Entregó las riendas al hostelerero, y pidió una habitación cómoda para pasar la tarde y descansar de lo que, según él, había sido una larga y fatigosa jornada. Permitted que el hostelerero admirara a su guiso los ricos vestidos que llevaba, y obtuvo mientras tanto los datos necesarios sobre la mascarada. Como que la entrada era solo por la mañana. Esto era un nuevo obstáculo. Preguntó si el señor Du Puy era de los que organizaba la fiesta. Negó que al contestarle en sentido afirmativo, se volvió el hostelerero más respetuoso. Hizo entonces constar su deseo de conocer el lugar donde estaba la casa del señor Du Puy, y el hostelerero, presumiendo la amistad que lo unía a tan elevado personaje, se ofreció solícito para acompañarle.

Su corazón latía violentamente mientras atravesaba las calles de Lyon. Un galán trató de tomárselo la derecha. En otra circunstancia, se hubiera hecho a un lado, para cederle el puesto. Pero ahora, metió el hombro, y lo largó rodando a la enfanzada calle. Brillaron las espadas. Con una salvaje parada, hizo volar el arma de manos del contrario. Aquel se quedó un instante indeciso, esperando probablemente la estocada, pero al ver que no llegaba, recogió su espada, se quitó el sombrero, saludó elegantemente y siguió su camino. El saltador continuó también, apresurando el paso para evitar a los curiosos que ya comenzaban a reunirse.

Al llegar frente a la casa del señor Du Puy, este último salía por lo que se encontraron frente a frente.

—Carav!—dijo—El saltador! ¿Ha venido a darme la explicación que prometí exigirle?

—No señor. Ahora vengo sólo para aceptar la invitación de Madame Du Pont. Pero claro está que si usted se empeña, siempre estoy a su disposición. Le ruego se fije en el peligro a que me expone diciendo en alta voz y en medio de la calle mi profesión. No se olvide que la ley es contraria a tal oficio.

Lo agarró por el brazo. —¡Entre!—le dijo—Madame Du Pont estará encantada con su visita! Anoche precisamente le recordaba y proponía que, siguiendo su ejemplo, bailáramos todos con las damas a la luz de la luna!

Un instante después se encontraban frente a la señora. Lo recibió calurosamente, pero cuando expresó su deseo de asistir al baile manifestó su oposición a tal propósito.

—Perdone, le dijo. —Pero debo hacer cuanto está en mi mano para hacerle desistir de tan descabellada idea. No nos podemos ofrecer garantías, ni aún con aquellos mismos que formaban el grupo con quien estuvo reunido!

—Pero estará enmascarado, arguyó el señor Du Pont. —Comprendo que es un gran peligro, pero debemos hacer lo que podemos. ¡También nosotros somos amantes de los peligros!

—Sí, replicó la dama. Pero cuando nosotros nos estrememos, se-

MANUEL HERES

La Cuenta

El tren subterráneo, no era el vehículo que acostumbraba usar Filiberto Simosson, notable comerciante de Sentier. La urgencia de sus asuntos, y su complexión sanguínea, le obligaban, en efecto, a tomar el "taxi" confortable y rápido, en sus diversas actividades.

Este miércoles tenía prisa por que un cliente lo esperara en la tienda y la mala suerte hizo, sin embargo, que no pudiera encontrar un automóvil. Llovía a torrentes y la estación estaba vacía y los vehículos que circulaban por la calle iban ocupados, por lo que los choleros lo miraban desconfiadamente.

Desesperado, nuestro tendero se encaminó a la estación de Ramur, sacó billete de primera y se precipitó escaleras abajo, hacia el subterráneo.

El tren estaba retardado. Se hizo esperar. Y el desventurado Filiberto se sacaba la frente con el pañuelo, miraba constantemente el reloj, y escudriñaba en las profundas sombras del túnel, ¡pero en vano! Tuvo un gesto de impaciencia; el gesto de todo buen hombre preciso y puntual.

De pronto, advirtió la presencia de una mujer joven que impactante probablemente como él, se inclinaba soñando con la vista la obscuridad. Es correcto decir que la advirtió, porque sin verla bien, sentía un perfume sutil, mezcla de violetas y rosas, que se desprendía de toda la encantadora persona.

Se volvió, pese a sus deseos, y se encontró cara a cara con un rostro empolvado, sonriente, bello cual flor primaveral. Filiberto no era insensible a la belleza de las parisinas. En los cortos espacios de tiempo que le permitían sus aborrientes negocios, le ocurría algunas veces... volverse para observar una perna bien formada, o contemplar con deleite un cuerpo provocativo.

Y a pesar de su impaciencia presente, apreció como experto que era, el tallo esbelto y las finas manos protegidas con guantes de piel, de su vecina, la de la cabecita rubia que se inclinaba hacia la



suya, como para buscar en las sombras la llegada del tren.

La casualidad, ese diablo maravilloso que preside todas las aventuras, los echó uno al lado del otro, en el tren que llegó, en un compartimento donde no quedaba un solo lugar libre.

¿Qué hacer cuando se encuentra uno comprando contra un cuerpo de mujer joven y bien formada, y cuando la ropa es tan ligera y exquisita, que todos los movimientos parecen el contacto con la misma piel?

La audacia de un comerciante de Sentier marcha a menudo en razón inversa de la seriedad de su cara, sobre todo, cuando sabe de antemano que los ligeros roces no provocarán más que explosiones de risa encantadora. Y puesto que de la caricia a la palabra no hay mayor distancia, matemáticamente hablando, que de la palabra a la caricia, da lo mismo comenzar por una o por la

otra... Y así, después de las pequeñas banalidades ordinarias, estos pequeños trucos servían usualmente a los don juanes del "Metro" y del "Autobús", para sus conquistas demasiado fáciles.

—¿Seré yo demasiado indiscreto señorita...?

—Usted se ha equivocado, caballero. Debe decir señora.

—¿Será posible? ¡No lo hubiera creído nunca!...

—¿Por qué no? ¿Acaso el ser bella impide tener marido?

Había acompañado las últimas palabras de una mucca po-o lagadora para su "cara mitad".

Filiberto, ya en el terreno de la confianza, se recreaba:

—¿Como? ¿Casada ya? ¡Tan joven! ¡Si apenas tiene veinte años!

—Ten, o veinte y dos, mi querido señor...—se echó a reír mostrando una linda sarta de perlas y dijo irónica: —Usted no tiene aspecto de ocuparse mucho de mi edad... yo creo mejor... ¿tiene usted la bondad de dejar mi mano tranquila—y prosiguió por lo bajo:—¡nos pueden ver!

Filiberto se sonrió.

—Usted se ha equivocado sobre mis intenciones, señorita... ¡perdon, señora! Sepa que soy regocijante en telas, y que comprendi en seguida la calidad de esa que modela su cuerpo delicioso...

—¡Je, je! ¿Quién lo cree?

El señor Simosson, había tomado ya aire de conquistador, como si siempre permaneciera en los veinte años. Mientras tanto, el diálogo prosiguió sobre el cambio de trenes en Chatelet, porque la línea lucía hacia decaído que ella, como él, descendía en la Estole.

Los reencuentros tienen esta bazarria. El se sintió muy honrado en verla tomar asiento de nuevo junto a sí. Su intimidad se había reafirmado, y se les hubiera podido tomar muy bien por dos antiguos conocidos.

Supo bien pronto que ella se llamaba Lucila, que habitaba en la calle Brunel y que su departamento, era una maravilla de gusto, de lujo, de intimidad... ¡Sí, ella lo catequizaba!... con su voz melódica, sus ojos acariciantes, y dejando caer la pequeña mano en tal forma que pudiera fácilmente acariciarla...

Ahora están en un pequeño y discreto café de la Avenida de Wagram. Eso ocurre muchas veces con los asuntos urgentes de los comerciantes: se olvidan por seguirlos a ellas. Pero digamos en su favor que después de todo, el tiempo transcurrido al lado de una mujer fácil, no es más que una obligación también, es el deber, en provecho de la vida, del placer.

—Venga mañana a las tres a mi casa—dijo ella—tomaremos el té.

Filiberto se sobresaltó. Respondió enseguida: ¿Pero no ha pensado usted, bella criatura, que su marido...?

Ella lo interrumpió riendo: León, mi marido, está de viaje, y no debe volver hasta fin de semana.—Luego continuó misteriosa.—Y aunque volviera de improviso, no habría peligro.

—¡Habla usted muy confiada!

—Es muy sencillo. Usted no carece de audacia. Yo tampoco. Usted está en el comercio. Yo soy costurera. Costurera mundana... se entiende... por tanto, admitamos que llegue León cuando no lo esperemos, aunque tal no es su costumbre. Yo tomo en seguida el tono más natural de voz y le digo a usted: ¡Oh, pero querido señor! ¡No hacía falta que se apurara por esa bagatela! ¡No me apuraba!... ¡En fin, puesto que usted insiste!... ¡Mire! Justamente aquí llega mi marido... Como él es el que lleva la contabilidad de la casa, si le parece páguele a él los doscientos fran-

(Pasa a la Pág. 60.)

Humorismo



—¿Es bueno tu perro para los ratones?
—¡Ya lo creo! Come con ellos en la misma escuaita.



—Se me rompió la máquina en la carretera. ¿Puede usted enviarme a un mecánico?
—Sí, señora... ¿Rebo o trinquillo?



LA PORTERA—Aquí tiene una carta, señor León... Vacilo en dársela, pues sus modales me parecen malos.



—¿Por qué no se bañan ustedes en la piscina?
—Porque se llena de bañistas.



—Quisiera encontrar para yerno a un hombre miope como un topo.
—¿Qué idea tan rara!
—No lo crea, es que usted no ha visto a mi hija.



—Tenga valor... ¿Quiere que le asiste a alguien?
—Sí, doctor... Avísale a otro médico.



—Aquí tiene seis cajas de comprimididos. Debe tomar dos al día en un vaso de agua.



—Dios mío, ahí está mi padre! Sigue remando, Antonio, como si no me conocieras.



—¿Qué me receta usted, doctor, para ser más esbelta?
—Un ajustador, señora.



—¡Ojalá! Hay un ladrón en la casa de la señora Dupont. Mandé en seguida a la policía.
—¿Quién es la Sra. Dupont?
—No, habla el ladrón.



PARA GLORIFICAR A LA MUJER CUBANA
Sensacional Concurso de la Revista
Bohemia

La revista BOHEMIA, que durante más de veinticinco años de labor ha sabido ganarse el honroso título de "La Revista del Hogar", quiere ofrecer a la mujer cubana la oportunidad de participar en una justa, que siendo enaltecedora de por sí, ya que propende a la selección de las mujeres más bellas de la Isla, tenga, además, el incentivo de un simpático premio a la triunfadora. En los actuales momentos en que el Cine es la diversión favorita y en que la vida de las "estrellas" se sigue, a través de sus más pequeños incidentes, con verdadero interés; Hollywood, el Templo del Celuloide, la Meca de las ce-

lebridades de la escena; luce a nuestra vista como una ciudad mágica y acaso de ensueño. Conocer a Hollywood, ver sus estudios por dentro, presenciar la confección de una cinta, conocer a tal o cual artista en su vida habitual, ser presentada por José Mojica, es una de las más vigorosas atracciones de la hora y una de las más tentadoras promesas del momento. BOHEMIA, ofrece a sus lectoras, una hermosa oportunidad para ver de cerca todas las complicadas maravillas de la ciudad artística, mediante un sensacional CONCURSO, regido por las siguientes

B A S E S :

PRIMERA: Todas las lectoras de la revista BOHEMIA podrán participar en uno de los seis Concursos Provinciales que se inician con la publicación de un Cupón en nuestra edición del domingo, veinte de diciembre de 1931, para designar, por medio del voto acumulado de nuestros lectores, las DIEZ SENORAS o SEÑORITAS que por el mayor número de los mismos, tengan derecho a participar en la selección de la BELLEZA PROVINCIAL.

SEGUNDA: Esta competencia provincial quedará abierta el domingo veinte de diciembre de 1931 y durará hasta el día 29 de mayo de 1932, en que se publicará el último cupón.

TERCERA: En cada edición de BOHEMIA, a partir de esa fecha, se publicará un CUPÓN y semanalmente también, a partir del 30 de diciembre próximo—diez y siete días después de iniciado el Concurso—se celebrarán escrutinios parciales.

DE LOS JURADOS :

OCTAVA: El Jurado Nacional integrado por artistas y personas distinguidas de la capital, verificará los estudios parciales ante Notario, que dará fe.

NOVENA: Este mismo Jurado celebrará el escrutinio final en que se hará la selección de las DIEZ CONCURSANTES QUE MAYOR NUMERO DE SUFRAGIOS HAYAN OBTENIDO EN CADA PROVINCIA.

DECIMA: Las diez concursantes de cada Provincia concurrirán a sus respectivas capitales, en fecha que oportunamente se fijará, a fin de que el Jurado Provincial pueda emitir su fallo.

DE LOS PREMIOS :

DECIMA TERCERA: La BELLEZA NACIONAL CUBANA, obtiene como premio, pasajes de ida y vuelta a Hollywood, para ella y un acompañante, así como el pago de todos los gastos que la permanencia de ambas personas ocasionen en el trayecto y en la ciudad californiana.

DECIMA CUARTA: La BELLEZA NACIONAL CUBANA,

GARANTIA DE LA TRIUNFADORA:

DECIMA SEXTA: La revista BOHEMIA no se limitará a llevar a la vencedora del Concurso a Hollywood. Luego de ser presentada por José Mojica en los distintos estudios LA BELLEZA NACIONAL CUBANA y su acompañante, regresarán a sus hogares por cuenta de BOHEMIA, que a su vez, les auxiliará en todo lo que sea necesario en el proceso y hasta el final del referido viaje.

DE LOS GASTOS DE TRASLADO Y ESTANCIA:

DECIMA SEPTIMA: Todos los gastos de traslado y estancia, tanto de las participantes en la justa provincial, como de las BELLEZAS PROVINCIALES en sus viajes a la Capital, serán cubiertos por la revista BOHEMIA.

CUARTA: Después de esa fecha, y con intervalos de una semana, se irán verificando sucesivos escrutinios que, como el primero, se realizarán por un Jurado, nombrado a efecto y ante Notario que dará fe.

QUINTA: Para ser inscripta como Concurstante, bastará el envío de votos con el nombre completo de la persona favorecida y la ciudad de su residencia.

SEXTA: Los sobres conteniendo votos, deben ser dirigidos a Sr. Director del Concurso Nacional de BOHEMIA, Departamento núm. 207, Edificio Bacardi, Habana.

SEPTIMA: Los Agentes de BOHEMIA, representantes autorizados de esta publicación, podrán en todos los casos, ilustrar con la amplitud que se desee, a todas las concursantes de su localidad, sobre los detalles del Concurso, así como de las posibilidades de éxito que éstas puedan tener, independiente del volumen de población de las ciudades de su procedencia.

ONCENA: La selección de la BELLEZA PROVINCIAL, hecha por los referidos Jurados Provinciales, será verificada tomando en cuentas como factores determinantes de su fallo, el número de votos acumulados y la belleza de la concursante, para de este modo premiar el esfuerzo personal y garantizar el triunfo artístico de la justa.

DOUDECIMA: En fecha que oportunamente se señalará, las SEIS triunfadoras provinciales se reunirán en la capital donde en gran fiesta de gala, el Jurado Nacional, presidido por JOSE MOJICA seleccionará a la triunfadora "BELLEZA NACIONAL CUBANA", teniendo en cuenta exclusivamente, en esta oportunidad, los rasgos y detalles de belleza de la concursante.

será presentada en Hollywood por el notable artista José Mojica, Presidente del Jurado Nacional.

DECIMA QUINTA: Las BELLEZAS PROVINCIALES que no hayan logrado el triunfo final con el viaje a Hollywood, obtendrán premios valiosos que oportunamente se darán a conocer.

E X C E P C I O N :

DECIMA OCTAVA: Quedan exceptuadas de esta competencia las artistas profesionales, cuya popularidad determinaría ventaja en relación a las demás concursantes.

Las dudas que pudieran subsistir, luego de leídas estas BASES, serán rápidamente disipadas, tanto por las explicaciones más amplias de nuestros agentes en cada localidad, como por la correspondencia del Director del Concurso de BOHEMIA, cuya oficina radica en el Edificio BACARDI, Departamento número 207, en esta capital.

RESULTADO DEL DECIMO QUINTO ESCRUTINIO DEL CONCURSO DE LA REVISTA "BOHEMIA" PARA GLORIFICAR A LA MUJER CUBANA, CELEBRADO EN LAS OFICINAS DEL EDIFICIO BACARDI, DEPARTAMENTO 207, EL LUNES 2 DE ABRIL DE 1932.

PROVINCIA DE LA HABANA	Votos.	PROVINCIA DE SANTA CLARA	Votos.
Elena de Arcos	950	Ofelia Martínez Gómez	1287
Marianela Bonet	848	Laura Irazoqui Perera	1192
Dora Ana Casares	842	Angelita Rodríguez de la Cruz	1099
Angela M. Coitazo	5811	Ensa Inchauti	997
Josefina de Cobos	413	Mariana López Cruz	973
Carmen Semeria	4204	Mariana López Monteagudo	804
Maria García de Martínez	2301	Vestaura Fernández	790
Marta Rocafort Altuzarra	2013	Ariana Llovera	785
Lena Maury	1901	Joselina Noriega Fernández	544
Dora Estrella Cortina Pérez	1759	Lueta Hernández	531
Sarah Díaz	1658	Luisa Garmendia	436
Estela Ortiz y Menocal	1313	Te. esa Galicia	281
Leonor Gómez Bolaños	1248	Lucara Emilia Grau y Fuentes	249
Estrella Rodríguez y Rodríguez	1088	Josefina Ruiz	175
Candita Toro Albelo	1063	PROVINCIA DE CAMAGUEY	
Georgina Alayeto Vivanco	990	Rosario Díaz Tocornal	380
Natividad Fernández	665	Caridad San Martín	377
Luisita del Real	552	Zahyua Maluff	1692
Edme Lasa Parlá	242	Mérida Prado Hernández	1331
Elisa Vázquez	180	Pura Arias de Camín	1304
PROVINCIA DE PINAR DEL RIO		Olga Tavio González	1286
Delia Portas	1189	Mercy Flores Bejarano	990
Maria Dolores Gils Rodríguez	1141	Carola Elena Vilató	982
Virginia Puig Somoano	992	Carmina Iriando A. de Suárez	745
Blanca Sabat Robaina	897	Virginia Olazabal Tous	701
Mariánita Legañón	828	Luisa Legón	637
Generosa Morales	825	Margot Rodríguez Zunzunegui	604
Adela Castro Jiménez	686	Emilia Iznaga Soler	480
Ursula Saez Díaz	532	Guillermina Meneses de Hostie	386
Carmelina Duarte	500	Adelaida Sánchez	286
Gloria Pérez Hernández	385	Marila Figueroa	225
Coralina Garmendia	228	PROVINCIA DE ORIENTE	
Carmelina Sarmiento	114	Elvira de Zayas Narbona	1553
PROVINCIA DE MATANZAS		Esther Ríos Hernández	1497
Edith Lima Anchia	1756	Dolores C. Pujadas Larrubia	1481
Azucena Soler	1741	Esther Granado	1077
Lolita Solís	1422	Maria de las Nieves Rodríguez	978
Ana Peláiz Pérez	1008	Pura Flores	918
Isabel Medina Sola	892	Teresita Betancourt Alvarez	784
Violeta García Arias	888	Selma du Pont Garrido	699
Esmeranza Martínez	743	Ada Sánchez Meré	669
Delia Hoyos	593	Elisa Esteban	602
Margarita Izquier	547	Ondina Salazar	472
Ada García Cañizares	299	Delia Martínez	425
Marija Escoto	247	Esther Julia Escalona	408
Gisela Prieto	216	Mariana Sorzaño Díez	393
		Ana Luisa Mandulley	384
		Soledad Urrutia	325
		Celia Borges	296
		Ana Luisa Tejeda	251
		Fela Sans Cruz	248
		Adriana Sanjurjo	239
		Teté Moreno Fonseca	71

(Véase en la página 51 los nombres de las concursantes que han obtenido menos de 50 votos en el 15 escrutinio.)

Gran Concurso Nacional de Belleza
Para glorificar a la mujer cubana

Bohemia

Cupón válido por un voto
a favor de la Sra. o Señorita

de la ciudad de _____
 Provincia de _____

Para que sea designada
Belleza Nacional Cubana y obtenga
el premio de un viaje a Hollywood y
participe en la confección de una película
con la famosa estrella José Mojica

**¡Se paga
por sí solo!**



He aquí quizás, la razón más directamente responsable de la popularidad del

Refrigerador **GENERAL ELECTRIC**

¿Se da usted exacta cuenta de lo que esto significa?

En síntesis: modernizará su hogar — ahorrará tiempo — eliminará molestias — facilitará las labores domésticas — mejorará el ambiente de su familia — y todo esto sin aumentar su actual presupuesto de gastos.

Y comprándolo durante nuestra

GRAN CAMPAÑA DE REFRIGERADORES

gozará de las siguientes ventajas:

Sólo 10% de contado 24 meses para liquidarlo
Valiosos regalos Instalación gratis

¡Véalo HOY MISMO
en nuestra Sucursal más próxima!



Cia. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público